

Molina Chaves, Emma. (2017). Representaciones sociales e imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y prácticas cotidianas en la provincia de Limón, durante 2016-2017. Una interpretación desde los Estudios Decoloniales. (Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica. Sede de Occidente. San Ramón, Alajuela, Costa Rica.

Resumen ejecutivo

La presente investigación busca contribuir desde Trabajo Social, a hacer visible las diferentes formas de desigualdad que enfrentan aquellas poblaciones que han sido históricamente oprimidas. En este caso en particular, surgió la necesidad de conocer los imaginarios y las representaciones sociales de las y los jóvenes afrodescendientes de la provincia de Limón, con respecto a su identidad y a sus prácticas culturales y cotidianas.

Al respecto se puede mencionar que los prejuicios se derivan de los imaginarios coloniales construidos históricamente sobre la población negra y/o afrodescendiente, como producto de los procesos de la colonialidad del poder y del ser. Autores como Wade (2006) indican que gran parte de la actual discriminación proviene de patrones profundos e históricamente arraigados, o en otras palabras del traspaso de discursos etnocéntricos e imaginarios blancocéntricos y racistas, en donde lo negro es percibido como lo inferior.

En este estudio se internan los discursos etnocéntricos que invisibilizan los aportes de la población afrolimonense. Según Crawford (2008) los aportes y contribuciones de dicha población se han dado en materia económica, histórica, política, social, artística e intelectual. Además, su presencia en el continente y la lucha por mantener la riqueza de su cultura, son aspectos que les caracteriza, al encontrarse en una sociedad que ha tratado de invisibilizar incluso su existencia y les ha colocado social, cultural, económica e históricamente en una posición de desventaja en comparación con otros grupos sociales.

La matriz teórica que orientó el desarrollo de este trabajo final de graduación son los Estudios Decoloniales por cuanto permite el análisis de las diversas formas de opresión que enfrenta esta población, pero además permite trascender y deconstruir los esquemas

tradicionales para comprender la realidad. Es pertinente indicar que se utilizaron procedimientos de la investigación cualitativa.

En tal sentido los objetivos de esta investigación son:

General:

Analizar desde la perspectiva decolonial las representaciones sociales y los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y sus prácticas cotidianas, en la provincia de Limón, durante 2016-2017.

Específicos:

1. Conocer e interpretar las representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y sus prácticas cotidianas en la provincia de Limón.
2. Interpretar desde la perspectiva decolonial los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad como grupo étnico y etáreo.
3. Analizar la coherencia entre los discursos y las prácticas cotidianas de las y los jóvenes afrolimonenses.

Dentro de las conclusiones de la investigación, se evidencia cómo el imaginario colonial ha afectado desde sus orígenes el pensamiento y las percepciones de la población en general, se ha tendido a normalizar y legitimar la desigualdad, la discriminación y la posición de desventaja en que se encuentran las y los jóvenes afrolimonenses por su condición étnica, de clase y etárea.

Palabras claves: decolonialidad, Trabajo Social y jóvenes afrodescendientes, negro-negra, identidad, otredad, representaciones sociales, imaginarios, juventudes

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

SEDE DE OCCIDENTE

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

TITULO:

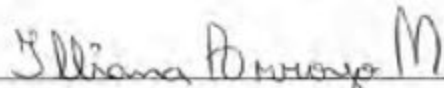
REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS DE LAS Y LOS JÓVENES
AFROLIMONENSES SOBRE SU IDENTIDAD Y PRÁCTICAS COTIDIANAS EN LA PROVINCIA
DE LIMÓN, 2016-2017. UNA INTERPRETACIÓN DESDE LOS ESTUDIOS DECOLONIALES.

EMMA MOLINA CHAVES

A93907

2017

Tribunal Examinador



Msc. Illiana Arroyo Navarro
Presidenta del Tribunal



Licda. Adriana Muñoz Amores
Miembro del Tribunal



Dra. Marisol Patiño Sánchez
Directora



Licda. Lucía Arias Retana
Lectora TFG



Licda. Diana Chacón Conejo
Lectora TFG



Emma Molina Chaves
Sustentante

Agradecimientos

En primer lugar a Dios, a Él le agradezco su amor, su fidelidad y su presencia en cada uno de los momentos que creí no poder más. También le agradezco infinitamente por abrir cada puerta que necesité, porque él estuvo en control de todo y por eso acabé con excelencia.

Al Espíritu Santo, quien me dio la fuerza y la perseverancia para concluir esta investigación de la mejor manera, por acompañarme cada madrugada, juntos formamos un gran equipo de trabajo.

A Mami, que sin lugar a dudas creyó en mí desde que nací. Cuando le dije que no seguiría estudiando para trabajar y colaborar en la casa, me regañó y me impulsó, mamita gracias por todo su esfuerzo para que hoy logre concluir esta etapa, vienen tiempos mejores porque usted se merece lo mejor, te amo.

A Darrell, mi esposo, que estuvo conmigo la mayor parte de este proceso, soportó mis dudas y mis momentos de crisis pero a la vez estuvo apoyándome en todo, gracias por creer en mí amor, gracias por tus abrazos y por todo el esfuerzo que realizaste para que hoy podamos alcanzar juntos esta meta. La recompensa es para ambos.

A Belén, hija mía, hermosa mía. Llegaste en el momento justo, tus pataditas dentro de mi vientre me hacían entender que no estaba sola realizando esta investigación. Compartimos juntas este viaje, por eso este logro también es tuyo. Pido a Dios que llegues mucho más lejos que yo.

A mi hermana, Mila gracias por inspirarme y por apoyarme en todo. A José Manuel por ser un sueño hecho realidad (mi sobrino), les amo.

A la profesora Marisol por sus enseñanzas, por su tiempo, por su comprensión, gracias por experimentar junto conmigo no solo el proceso investigativo sino también mi proceso de embarazo y maternidad. La admiro mucho profe, gracias por creer en mí, por su motivación cuando más la necesité y sobre todo por colaborar para que hoy aporté a la Carrera un granito sobre la importancia de visibilizar a las poblaciones jóvenes afrolimonenses.

A las lectoras, por su compromiso y motivación. Valoro su profesionalismo y su entrega, les estaré siempre agradecida.

Por último, pero no menos importante. A Donna, Shalaisha, Valerie, Keylin, Lashauni y Jiam. A Karina, Dineysha, Keishell, Keisler y Michelle. A Allan y Dwigth. Sin ustedes no hubiese sido posible esta investigación. Les agradezco su tiempo y su confianza, gracias por la disposición para compartir y promover la riqueza de su cultura.

Dedicatoria

A todos y todas las jóvenes afrolimonenses que orgullosos de sus raíces viven y comparten sus tradiciones. También a aquellos que en busca de un mejor futuro deben salir de Limón para estudiar y trabajar, llevando consigo una maleta no solo de libros y deseos de aprender sino también de historias de lucha y de valentía para enfrentarse a una sociedad que les discrimina, sin embargo sus sueños son más fuertes.

A cada mujer que también es madre y estudiante, mis respetos para cada una.

Tabla de contenido

Presentación	9
Capítulo I:	11
Características generales de la investigación	11
Justificación y planteamiento del problema:	11
Objetivos:	18
General:	18
Específicos:.....	18
Estado de la Cuestión:	19
Investigaciones sobre cultura afrocostarricense y afrolimonense:	19
Estudios sobre representaciones sociales y juventudes:	22
Investigaciones sobre identidad y otredad:.....	26
Estudios sobre imaginarios sociales y coloniales.	27
Capítulo II:.....	30
Contextualización, Referente Teórico y Estrategia metodológica.....	30
2.1. Contextualización:	30
2.1.1 Datos socio-demográficos de la provincia de Limón.....	30
a) Papel de las Escuelas y las Iglesias protestantes	34
2.1.2 Población Afrocostarricense y afrolimonense.....	36
a) Movimiento Social Afrodescendiente: Luchas para visibilizar su memoria histórica.	38
b) Comité Cívico Cultural Étnico Negro-Limón	40
c) Aprobación de la multietnicidad y pluriculturalidad en la Constitución Política de Costa Rica.....	41
2.1.3 Plan Nacional para Afrodescendientes:.....	41
a) Marco legal del Plan Nacional para Afrodescendientes:	45
2.2 Referente Teórico:	50
2.2.1 Trabajo Social, Estudios decoloniales y Estudios sobre la población afrodescendiente:.....	50
2.2.2 Representaciones sociales:	57
2.2.3 Prácticas cotidianas y culturales:.....	61

2.2.4	Identidad afrocostarricense y afrolimonense:	63
2.2.5	Otredad e imaginarios sociales:.....	66
	Diferencia entre representación social e imaginario social:	70
2.2.6	Enfoque de juventud y juventudes.	70
2.3.	Estrategia metodológica:.....	76
2.3.1	Fundamento ontológico y epistemológico:	76
2.3.2	Enfoque metodológico:	78
2.3.3	Población participante:	79
2.3.4	Técnicas utilizadas:.....	80
	a) Entrevista en profundidad:	80
	b) Observación participante:.....	81
2.3.5	Fases de la Investigación:.....	82
2.3.6	Principales aprendizajes sobre la metodología de investigación:.....	83
Capítulo III	85
Principales hallazgos de la investigación	85
3.1	Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses.....	86
	3.1.1 Representaciones sociales sobre su identidad:	86
	3.1.2 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre ser joven en Costa Rica:.....	88
	3.1.3 Representaciones sociales de las y los jóvenes sobre sus prácticas culturales y cotidianas:.....	90
	a) El Calypso: una forma de resistencia. Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la música característica de su cultura:	92
	b) Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la danza como elemento característico de su cultura:.....	94
	c) El mar: fuente de alimentos y el “puente” por el que vienen y van. Representaciones sociales sobre otras prácticas culturales.	97
	3.1.4 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre líderes que han contribuido a fortalecer la identidad afrodescendiente (Marcus Garvey, Mandela y Martin Luther King):	99
	3.1.5 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre los aportes de la cultura afrolimonense a la cultura nacional:	102
Capítulo IV:	108

4.1. Imaginarios coloniales.....	109
4.1.1 Imaginarios de las y los jóvenes con respecto a ser afrolimonense en Costa Rica:.....	110
4.1.2 Imaginarios sobre el racismo en Costa Rica:	112
4.1.3 Imaginario de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la provincia de Limón en el contexto costarricense:.....	115
4.1.4 Imaginario sobre los grupos étnicos del país:.....	118
4.2. Relación y coherencia entre los discursos de las y los jóvenes afrolimonenses con sus prácticas culturales y cotidianas:.....	123
4.2.1 Participación de las y los jóvenes afrolimonenses en festividades culturales:.....	123
4.2.2 Migración juvenil en la provincia de Limón como causa de la modificación de las prácticas culturales de las y los jóvenes afrolimonenses:	128
4.2.3 Estrategias brindadas por las y los jóvenes afrolimonenses para dar a conocer su cultura, como manifestación de su compromiso por difundirla:.....	130
Capítulo V:.....	134
Conclusiones y Recomendaciones.....	134
Conclusiones:	135
Recomendaciones:.....	138
Bibliografía:	139
Anexos	148
Anexo #1	148
Anexo #2	151
Anexo #3:.....	152
Anexo#4:.....	156

Presentación

El presente estudio responde a una investigación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social y retoma fundamentalmente la importancia y la necesidad de visibilizar y problematizar la discriminación que han experimentado las y los jóvenes afrolimonenses en particular, situación que actualmente se sigue reproduciendo.

Se utilizan los Estudios Decoloniales como matriz de análisis, para estudiar los imaginarios coloniales, las representaciones sociales, haciendo énfasis en las voces y las miradas de las y los jóvenes afrolimonenses, en el tanto son ellos y ellas, los y las protagonistas de esta investigación. Además, es importante mencionar que el tema de las representaciones sociales y de las juventudes en general ha sido ampliamente estudiado, no obstante, hay muy pocos estudios relacionadas con las y los jóvenes afrolimonenses y su identidad o prácticas culturales, de ahí su importancia.

Del mismo modo varias y varios autores (Duncan-2005, Grueso-2000, Wade-2006, entre otras y otros autores) mencionan que existe una serie de prejuicios y/o estigmas sociales, derivados de los imaginarios construidos y arraigados históricamente sobre la población negra y/o afrodescendiente. En la presente investigación se busca hacer visible y contribuir a descolonizar estos discursos e imaginarios construidos, puesto que como estas y estos autores señalan, las actitudes discriminatorias y de superioridad representan o evidencian la existencia de discursos etnocéntricos e imaginarios blancocéntricos y racistas, en donde lo negro es percibido como lo malo o lo inferior.

Los contenidos de este Trabajo Final de Graduación se distribuyen en los siguientes capítulos; el primero de ellos muestra las características generales de la investigación, es decir, la justificación y el planteamiento del problema de investigación, los objetivos y el estado de la cuestión, en el cual se señalan investigaciones nacionales y de otros países sobre temas relevantes para el presente estudio. Consecutivamente, en el capítulo dos, se desarrolla el marco referencial en donde se realiza una contextualización del tema de estudio. Además se expone la normativa nacional e internacional que respalda y promueve los derechos de las personas afrodescendientes.

De igual manera, en el segundo capítulo se profundiza en la matriz teórica de la investigación: los Estudios Decoloniales. Además se presenta el referente teórico que fundamenta la investigación, cuyas principales categorías son: 1) Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses con respecto a sus prácticas cotidianas y culturales. 2) Imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y 3) Relación y coherencia entre los discursos de las y los jóvenes afrolimonenses con sus prácticas culturales y cotidianas.

Dentro de dicho capítulo se explica la estrategia metodológica, donde se evidencia cómo se llevó a cabo el estudio, también se incluye los fundamentos epistemológicos y ontológicos, el tipo de investigación utilizada y la población participante.

Por su parte, en el capítulo tres se exponen los principales hallazgos de la investigación y se contempla tanto la interpretación como el análisis de los relatos brindados por las y los jóvenes afrolimonenses, mismos que dan respuesta a las interrogantes planteadas inicialmente. Finalmente se aportan las conclusiones del estudio y las recomendaciones del mismo.

Capítulo I:

Características generales de la investigación

Justificación y planteamiento del problema:

Una de las problemáticas sociales existentes actualmente que ha sido invisibilizada o poco estudiada, son las condiciones socioculturales y económicas de la población afrodescendiente en general y de las y los jóvenes afrolimonenses en particular.

Por lo anterior, con la intención de contextualizar dicho tema, se inicia por exponer algunos datos estadísticos del Plan Nacional para afrodescendientes 2015-2018. Algunas de esas cifras indican que el 25% de la población afrocostarricense alquila una vivienda, un 3,4% viven en precarios, mientras que un 48% de las viviendas se encuentran en mal estado o regular, asimismo el 13% habitan en condiciones de hacinamiento, superando el porcentaje nacional. De la tasa de hogares con pobreza extrema en Costa Rica, un 8,5% abarca a personas afrocostarricenses mientras que un 5,0% a personas blancas o mestizas.

Con el desempleo en la población de Costa Rica, las personas “blancas y mestizas” experimentan un 1,7% por ciento, mientras que las personas afrocostarricenses representan un 2,3% de la población desempleada, evidenciándose también una deficiente participación del grupo étnico afrocostarricense en puestos directivos o gerenciales, así como la dificultad de acceder a estructuras de poder o de participar en el diseño de políticas públicas dirigidas al mejoramiento o disminución de todo tipo de discriminación, en especial de la causada por la etnia de referencia.

Según el Plan Nacional para afrodescendientes 2015-2018, otro de los elementos que demuestra la brecha existente entre un grupo étnico y otro, es el acceso al seguro social ya que hay un 18,7% de afrodescendientes que no pueden acceder a este, mientras que el porcentaje de la población blanca o mestiza es de un 13,8%. Dicho Plan también indica que el 4,0% de la población afrocostarricense no tiene acceso a bienes y servicios, el 12,8% no logra acceder a infraestructura física y sanitaria, el 15,1% no cuenta con albergue digno y el 8,2% no accede al conocimiento formal. En contraposición, de las personas blancas y mestizas, un 2,5% carece de acceso a bienes y servicios; un 8,9% a infraestructura físico sanitaria; un 9,6% a albergue digno y un 6,4% no accede al conocimiento formal.

Una de las diferencias de la provincia de Limón con respecto a las demás provincias costarricenses, es que se ha caracterizado desde tiempos primigenios por la diversidad étnico-lingüística como configuración de la identidad cultural de esta provincia. Para la época de la colonia, Chang (2010) indica que se hablaba dentro de la región Huetar atlántica: ¹el bribri, cabécar, guaymí, teribe o térraba, así como el misquito o miskito.

Aunado a dicha diversidad lingüística y étnica, la zona enfrentaba múltiples dificultades como el acceso, el clima, las enfermedades que eran desconocidas y la falta de víveres, razones por las cuales, fue considerado un territorio separado o aparte del país, la autora plantea que “las autoridades no se interesaban en esta zona, lo que posibilitó la resistencia cultural por el abandono y la no integración al resto del territorio” (p.39).

La zona atlántica de Costa Rica, que más tarde sería conocida como provincia de Limón, durante la colonia permaneció ingobernable. Tanto el medio natural como la resistencia indígena (característica de sus pobladores) ante el dominio español, le adjudicaron el título de frontera indómita. Sin embargo, aunque el territorio talamancaño nunca pudo ser controlado, experimentó una merma geográfica de las y los indígenas, debido entre otras razones: a las nuevas enfermedades traídas por los españoles, la anomia y las disputas entre indígenas y europeos, además de la violencia, la esclavitud y los cientos de asesinatos realizados por los españoles.

Se puede mencionar una serie de prejuicios y/o estigmas sociales, derivados de los imaginarios coloniales contruidos históricamente sobre la población negra y/o afrodescendiente, producto de los procesos de la colonialidad del poder y del ser. Wade (2006) señala que gran parte de la actual discriminación proviene de patrones profunda e históricamente arraigados.

No cabe duda de que en Latinoamérica se ha erigido el perfil público de lo negro y lo afro. La noción de que la gente negra constituye un sector marginado de la población, que ha sido excluido históricamente y que aún hoy padece la discriminación

¹ Si bien es cierto que el autor menciona las lenguas existentes en Limón para la época de la colonia, actualmente está presente el inglés criollo (conocido por la mayoría de población costarricense como patuá). Sobre este tema se especificará en páginas siguientes.

racial se ha vuelto mucho más actual y ha recibido cierto reconocimiento oficial. Este perfil público es en cierto sentido «puramente simbólico», pero ha tenido un impacto muy importante en países en los que suele asociarse lo negro con la inferioridad y se considera un estatus que debe evitarse (p.73).

Si bien los datos estadísticos permiten tener un acercamiento a la realidad de desigualdad de la población afrodescendiente en Costa Rica, en la presente investigación se busca hacer visible y contribuir a descolonizar los discursos construidos sobre la población afrodescendiente como “ciudadanos de segunda clase”, puesto que como el autor lo señala, actitudes discriminatorias y de superioridad no representan otra cosa que el traspaso de discursos etnocéntricos e imaginarios blancocéntricos y racistas, en donde lo negro es percibido como lo malo o lo inferior.

Si se analiza este proceso social en perspectiva histórica se puede observar que fue con la conquista y el proceso de colonización en América Latina que llegaron los primeros grupos de esclavos y esclavas negras. Señala Cáceres (2008) que para el siglo XVIII la existencia de negros, mulatos y pardos, libres y descendientes de las primeras generaciones constituyen un número importante a lo largo de todo el territorio. Ya para el siglo XIX nuevas oleadas de migraciones de afrodescendientes enriquecen la población afroamericana y la conformación de nuevos grupos como la comunidad garífuna en Honduras, Nicaragua y Guatemala.

Es importante señalar que con el paso de los siglos, el número de negros, pardos y mulatos en Centroamérica se incrementó. Cáceres indica que realizaban trabajos como campesinos y jornaleros, así como oficios de construcción y administración, algunos de ellos fueron pequeños y medianos propietarios de tierras. Cabe rescatar que en Costa Rica para el año 1777 y 1778 “los españoles representaban el 10% de la población, los mestizos el 60%, los indígenas el 12% y los mulatos y negros el 18% del total registrado” (p.11). Asimismo, se encontraban grupos de origen africano e indígena, a quienes se delegaban las labores de minería, causando con ello la mortalidad de hasta un 50 por ciento.

A pesar de dichas cifras y de las múltiples evidencias de presencia afrodescendiente en Centroamérica durante el periodo colonial, la historia oficial ha invisibilizado sus aportes, por esa razón, Cáceres (2008) refiere que a finales del siglo XIX con la articulación de los nuevos Estados se empiezan a identificar ideales racistas y blancocéntricos como fundamentos de partida,

Escogieron fechas, héroes y procesos que quedarían en la memoria oficial, seleccionando lo que debía ser recordado. En un momento en que luchaban por lograr la admisión y el respeto dentro de la hermandad de naciones basadas en la supremacía blanca en el mundo atlántico de entonces, “olvidaron” las contribuciones de la población de ascendencia africana en el surgimiento de los estados nacionales en Centroamérica que fueron claramente centrales (p.14).

Lo anterior, refleja el ideal de la época en busca de un “mejoramiento” de la raza americana, un blanqueamiento no solo de la población sino de la memoria histórica; potenciando leyes migratorias que limitaban el ingreso de población procedente de África y Asia. En otras palabras, la memoria oficial se ha caracterizado por la ausencia de información y por valoraciones racistas que se presentan como verdades absolutas, que alimentan y nutren el silencio y el prejuicio hacia todo lo que representa e identifica la cultura afro.

Asimismo, el contexto esclavista en los países de América Latina según Grueso (2000) relegó el “ser negro”, a la concepción de “mercancías parlantes”, además de definirlos como animales salvajes, como una mercancía, y como mercancía una posesión; como posesión todas sus relaciones están determinadas por quien lo posee” (p.147). Es decir, el ser negro o negra durante la época de esclavitud, era sinónimo de ser una posesión más, un objeto que dependía de lo que otras personas (mayoritariamente hombres y blancos) querían hacer con él o ella. Dicha dependencia no significaba una cuestión de voluntad sino más bien una imposición desigual por razón étnica.

Sin embargo, la población afrodescendiente en Limón, Costa Rica y América Latina representa uno de los grupos étnicos más importantes a lo largo de la historia. Sus aportes

y contribuciones no solo al país sino a la humanidad, se han dado según Crawford (2008) en materia económica, histórica, política, social, artística e intelectual. Además, su presencia en el continente y la lucha por mantener la riqueza de su cultura, son aspectos que les caracteriza, al encontrarse en una sociedad que ha tratado de invisibilizar incluso su existencia y les ha colocado social, cultural, económica e históricamente en una posición de desventaja en comparación con otros grupos sociales.

Es por esa razón que es necesario cuestionar y hacer visibles estos discursos, por lo tanto, en la presente investigación se analiza en clave decolonial cómo se han construido históricamente dichos discursos: etnocéntricos y/o blancocéntricos. Se puede observar cómo en América Latina se ha presentado el ideal de lo blanco como lo inteligente, lo bueno, lo civilizado, lo racional, como el que gobierna y ostenta el poder, precisamente por el proceso de colonización tras el cual los españoles (hombres - blancos) impusieron su cultura y “civilizaron” lo que para ellos era un territorio y una población incontrolable, es decir, lo indígena, lo oscuro o lo negro.

Los medios de comunicación de masas se encargan de transmitir discursos blancocéntricos que a su vez son reproducidos por las personas que, acceden a ese tipo de información sesgada a partir de un proceso de interiorización y de reproducción de conocimientos y actitudes aprendidas.

De esta forma, la aceptación y/o prácticas y actitudes que inferiorizan o discriminan a las personas afrodescendientes están relacionadas con las representaciones sociales, que según Giménez (2005) evidencian la identidad propia de una cultura y las alteridades o diferencias de otras culturas, en este sentido el autor aporta que una de las funciones características de las representaciones sociales se relaciona con la identidad social. Para Giménez la identidad es una percepción colectiva de “un nosotros”, en función del reconocimiento de características, rasgos, marcas compartidas y una memoria colectiva común, por ello es efecto de representaciones y creencias que se perciben a sí mismas y son percibidas por otros, es decir, la identidad no solo es efecto sino también es objeto de representaciones.

En ese sentido, las representaciones sociales no surgen como una acción individual sino que responden a prácticas aprendidas en un contexto social determinado que caracteriza a una persona, a una comunidad o a una población a partir de elementos específicos que definen la identidad del colectivo.

Dos elementos son fundamentales en la interacción entre las personas, la posición social y el lenguaje pues ambos posibilitan la acumulación del conocimiento que es transmitido de una generación a otra. Por lo tanto, el medio cultural en el cual viven las personas, así como el lugar que ocupan en la estructura social y las experiencias particulares de cada día, tienen influencia en su forma de ser, en su identidad social y en la forma que perciben la realidad de la sociedad.

Brenes (1999) realizó una serie de encuestas a estudiantes de secundaria para evidenciar el desconocimiento de la cultura afrocostarricense debido a lo poco difundida en los sistemas de enseñanza en ese nivel. Una de las preguntas trata sobre el conocimiento que se tiene del negro y dentro de las respuestas principales se encuentran: “trabajó en el ferrocarril, su música, son discriminados, viciosos, delincuentes, despreocupados y que no saben casi nada” (p.2). Para ello, mediante la participación de las y los jóvenes se podrá conocer cómo influyen los imaginarios sobre la cultura afrocostarricense, en sus propias autodefiniciones como jóvenes afrolimonenses (como grupo étnico y etéreo), y en sus vivencias, prácticas culturales y representaciones sociales.

En esta investigación por lo tanto, interesa conocer cuáles son las representaciones sociales de las y los jóvenes sobre la identidad afrodescendiente, por ejemplo, qué tanto conocen sobre sus prácticas religiosas de origen africano, sobre la música (el calypso, reggae, etc); lengua, carnavales, así como las formas de resistencia y organización social, etc. Asimismo, existe un compromiso real de parte de la investigadora para con la población joven y es por esa razón que se visibiliza este grupo etéreo mediante un enfoque cualitativo y decolonial que privilegia y protagoniza las voces y los saberes de la juventud afrolimonense.

Finalmente, se plantea como fundamental conocer desde las y los jóvenes afrolimonenses, sus orígenes, sus prácticas cotidianas, su identidad, con la finalidad de

evidenciar el papel protagonista de la población joven afrodescendiente en la construcción de su cultura e identidad pues como sujetos históricos, se han configurado según Grueso (2000) desde una relación esclavista, de subordinación, discriminación y exclusión; pero también desde una historia de lucha por la liberación y la emancipación.

Es por las razones anteriores, que se pretende dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las representaciones sociales y los imaginarios que tienen las y los jóvenes afrolimonenses con respecto a su identidad (étnica y etárea) y a sus prácticas culturales-cotidianas?

Esta pregunta permitirá conocer la congruencia existente entre los discursos y las prácticas cotidianas de las y los jóvenes afrolimonenses, de manera que se evidencie la promoción o las posibles modificaciones a sus prácticas culturales.

Con este informe final de investigación se pretenden brindar aportes a la academia, pero desde la población afrolimonense que participó del proceso de investigación, por cuanto la razón principal de realizar el estudio (además del interés y compromiso ético y profesional por parte de la investigadora), es el conocimiento que se tiene sobre la población joven afrolimonense. Esto se plantea dado que, en la revisión bibliográfica se encontraron muy pocos textos e investigaciones relevantes, como se indica más adelante en el Estado de la Cuestión.

Para el Trabajo Social, es fundamental y debería ser considerado como una acción ineludible contribuir en la construcción de sociedades que respeten la diversidad cultural. En tal sentido, se espera que esta investigación permita obtener información que haga visible y promueva la necesidad de gestar procesos interculturales desde nuestra disciplina o labor profesional como trabajadoras y trabajadores sociales.

Al final de esta investigación se plantean algunas recomendaciones en cuanto a temas que refieran a la diversidad de grupos étnicos, que se sugiere sean considerados en el plan de estudios de la carrera de Trabajo Social. Máxime que es una disciplina de las ciencias sociales que fomenta el respeto a los Derechos Humanos y la diversidad cultural

en el sentido, que reprueba las distintas manifestaciones de discriminación hacia los grupos étnicos.

En otras palabras, posterior al análisis y desarrollo del estudio, precisa reconocer la necesidad de que el Estado, la Academia, así como el pueblo costarricense en general, visibilice, valore y reconozca la importancia de la población afrolimonense para el país, esto con la intencionalidad de disminuir y erradicar las prácticas racistas que les ubica en una posición de desventaja. Como señaló Haydee Jiménez², ello se logra mediante un trabajo de hormiga (poco a poco) en donde las y los costarricenses podemos aprender a respetar y compartir la diferencia y la riqueza de la cultura afrolimonense.

Objetivos:

General:

Analizar desde la perspectiva decolonial las representaciones sociales y los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y sus prácticas cotidianas, en la provincia de Limón, durante 2016-2017.

Específicos:

1. Conocer e interpretar las representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y sus prácticas cotidianas en la provincia de Limón.
2. Interpretar desde la perspectiva decolonial los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad como grupo étnico y etáreo.
3. Analizar la coherencia entre los discursos y las prácticas cotidianas de las y los jóvenes afrolimonenses.

²Afrocostarricense. profesora de danza de la Universidad de Costa Rica en la Sede Caribe y defensora de los derechos del pueblo afro.

Estado de la Cuestión:

Al realizar la revisión de investigaciones y textos referidos a la población afrodescendiente en general y específicamente sobre la juventud afrolimonense, se puede decir que en los últimos diez años, las investigaciones en torno a este tema han sido pocas, razón por la cual algunos de los trabajos que se mencionan fueron realizados en los años 80 y otros corresponden a otras disciplinas o ciencias sociales y no solo a Trabajo Social. Asimismo, se toman en consideración no solo investigaciones, sino también libros y artículos para abordar las diversas categorías del tema de investigación.

Los estudios que a continuación se presentan, están agrupados de acuerdo a las principales categorías que se estudian en esta investigación.

Investigaciones sobre cultura afrocostarricense y afrolimonense:

Kristin Row (2014) de la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica, realiza su Trabajo Final de Graduación con el tema: “Caribe: Movimiento y Color” y evidencia las particularidades de la cultura caribeña en Costa Rica. En su tesis pretende analizar el movimiento corporal del afrocostarricense al bailar, caminar y expresarse, asimismo, estudia la forma en que se manifiesta el color en la cultura limonense.

Para Row, el Caribe ha sido representado desde diferentes especialidades y disciplinas a partir del análisis de obras literarias, música, coreografías, así como obras artísticas, con lo cual se rescata su riqueza cultural y natural, caracterizada por las costumbres religiosas y culinarias, el lenguaje, la vestimenta y la música, entre otros.

En el estudio se retoma la importancia de tomar en consideración las vivencias y la convivencia de quien investiga con las y los habitantes y su entorno, por ello, logra visibilizar el Gran Parade o Gran Desfile, realizado el 31 de agosto en conmemoración del Día del Negro en Costa Rica. A partir de dicha experiencia, la autora identifica la importancia de esta celebración en la cultura afrolimonense, destacándose mediante la propuesta artística: el movimiento, el color, el ritmo y la alegría, como elementos que también caracterizan a la cultura afrocaribeña.

Por otra parte, la investigación realizada por Patricia Brenes (1999) de la carrera de Historia, con el tema: Una propuesta de exhibición itinerante sobre la cultura afrocostarricense, se centra fundamentalmente en lo poco estudiado de dicha cultura y en que esta no se toma o se toma muy poco en cuenta en los programas de enseñanza secundaria. El objetivo principal de la autora es reconstruir históricamente las características culturales de la población afrocostarricense para delimitarla como etnia y a partir de esto, divulgar la información obtenida a la comunidad estudiantil, tras la finalidad de incentivar en las y los estudiantes el respeto y la valorización de las diferentes etnias presentes en Costa Rica.

De esta forma, tras el análisis realizado, la autora concluye que Costa Rica se inscribe en la dinámica caribeña a partir de la provincia de Limón con su característica principal de la diversidad. En este sentido, Limón constituye a nivel poblacional un pueblo multiétnico y multilingüe debido a la presencia de indígenas, latinomestizos, afrocaribeños, chinos y árabes.

Otra de las investigaciones que se retoman para la presente categoría trata sobre “La incorporación social en Costa Rica de la Población Afrocostarricense durante el siglo XX, 1927-1963” realizada por Senior (2007) para optar por el grado de Magister en Historia. En la misma, se propone el estudio del carácter inmigrante de la mayoría de afrocaribeños quienes realizan el trámite de naturalización entre 1927 y 1963. Además, el interés se centra en examinar el contexto y las implicaciones económicas, sociales, políticas y culturales, en las que transcurrió el proceso de naturalización hasta obtener la ciudadanía costarricense.

Entre sus principales conclusiones puede señalarse que, aquella población originaria de Jamaica fueron quienes sentaron la base cultural de la población afrocaribeña, según la autora, la última inmigración masiva a Limón pudo darse aproximadamente en 1920. Del mismo modo, conforme llegaban a la provincia, se presentaba el establecimiento de iglesias protestantes así como la conformación de logias, organizaciones sociales o grupos de interés, quienes serían considerados como una amenaza para los intereses gubernamentales pues con su existencia era latente la formación de movilizaciones como reclamo de índole social o laboral.

Por su parte, Ana María Headley y Noemy Sandino (1983) con el tema: Algunas características de la familia negra en la ciudad de Limón basada en una comparación con la familia blanca, desde la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, realizaron un estudio comparativo sobre las características sociales, económicas y culturales que presenta la familia negra en la ciudad de Limón con respecto a la familia blanca en 1980. Entre los principales aspectos que analizan, es la situación económica y social de la familia negra en la ciudad de Limón, la estructura de la familia y su funcionamiento así como los rasgos culturales relevantes que la distinguen en la actualidad.

Para dar respuesta a la investigación parten de un estudio exploratorio descriptivo que básicamente busca describir la situación de la familia afrodescendiente, además de denunciar lo poco explorado del tema. El tamaño de la muestra seleccionada fue de 287 familias de la provincia de Limón. De acuerdo con los resultados obtenidos, las autoras hacen mención de las diferencias encontradas; por cuestión de claridad con respecto a la devolución de resultados y el análisis respectivo, Headley y Sandino se refieren a la familia negra y la familia blanca.

Dentro de los hallazgos de la investigación, las autoras señalan que a partir de 1948 con “la adquisición legal del negro”, este se integra a la participación educativa y política de la región. No obstante, para esa fecha se integró a la provincia población blanca en busca de trabajo, desarrollando una actitud de rechazo por los valores de la población afrodescendiente, considerándolos inferiores. Para las autoras, ante dicha presión los negros tuvieron que desprenderse un poco de su herencia cultural, en aras de aceptación y de integración, por lo cual se dio una paulatina incorporación de valores de la etnia dominante, misma que adoptó pautas culturales del negro.

Cada una de las investigaciones señaladas, brindan un aporte importante a este estudio, en primer lugar, estas investigaciones insisten en la importancia de que exista una relación de confianza entre la población afrolimonense y la persona que investiga. En segundo lugar, se denuncia la falta de difusión por parte del sistema educativo costarricense sobre temas relacionados con la cultura y la comunidad afrocaribeña.

Asimismo, una de las investigaciones evidencia que ya se han estudiado las condiciones sociales y económicas de Limón y de las familias afrocaribeñas con la finalidad de dar a conocer la brecha existente entre una etnia y otras, lo que ha dado pie a visibilizar las protestas y la resistencia por parte del pueblo afrocaribeño, ante tales diferencias. En algunos de estos estudios se dice que existen algunas expresiones etnocéntricas que discriminan a esta población. No obstante, esa diversidad étnica en el espacio geográfico limonense, ha potenciado la mezcla no solo de personas sino de sus ideales, valores y creencias.

Para concluir con este apartado, se considera necesario insistir en que se debe profundizar en los estudios que problematicen la discriminación actual que experimenta la población afromonense, tanto por motivos geográficos como étnicos, un ejemplo de ello es la falta de oportunidades laborales, y la estigmatización a la población afrodescendiente.

Estudios sobre representaciones sociales y juventudes:

La categoría tanto de juventud como de juventudes es importante para la presente investigación por cuanto rescata el papel de las y los jóvenes dentro de los procesos investigativos de construcción de conocimiento y como sujetos de estudio. Sin embargo, no se toma en consideración la juventud afrocostarricense o afromonense dentro de la presente categoría, porque no se encontraron textos o investigaciones al respecto.

Priscilla Carballo Villagra (2001), en su tesis para optar por la licenciatura en Trabajo Social, plantea el tema: "Cantar y Contar: Un estudio cualitativo de la música como generadora de espacios de interacción de la juventud popular". Se parte de un estudio cualitativo porque una de las metas consiste en hacer una reconstrucción de la vivencia de las y los jóvenes mediante factores de su subjetividad. Además, dentro de sus objetivos principales se encuentra: *Analizar los procesos de interacción construidos por los jóvenes a partir de la música.*

La autora concluye, entre otros aspectos, que la música representa para la población juvenil un medio de creación de amistades, las cuales crean vínculos identitarios. Asimismo, los espacios en los cuales crean tales relaciones, están llenos de elementos que influyen en la construcción de identidad como por ejemplo la música o la vestimenta, los

cuales son fundamentales para diferenciarse de los “otros”. A su vez, la creación misma de los grupos juveniles, constituye una forma de romper con los moldes organizacionales adultocéntricos, pues aquí, son las y los jóvenes quienes definen sus propias normas.

Otra de las investigaciones que analiza las representaciones sociales de las y los jóvenes es desarrollada por Ana Jiménez (2012) para optar por el grado de maestría en el área de Comunicación, con el tema: Representaciones Sociales de “Lo Polo” y “La Polada” entre adultos jóvenes universitarios de la Universidad de Costa Rica. El proyecto es relevante para la presente investigación, por cuanto permite determinar la representación, legitimación y propagación que los adultos jóvenes realizan de estos discursos, en un contexto dominado por una cultura hegemónica que tras la finalidad de lograr la expansión de su ideología, domina los imaginarios culturales y valida como legítima su propia concepción mediante un proceso desintegrador y excluyente. De esta forma, aunque las y los jóvenes estén caracterizados por un contexto social como la familia o la comunidad de donde provienen, al ingresar a la universidad, empiezan a formar parte de una nueva colectividad que afectará la forma en que realicen sus representaciones sociales.

Para Jiménez (2012), el fenómeno de la globalización ha ocasionado efectos en las y los jóvenes, quienes en muchas ocasiones han prescindido de sus agentes socializadores primarios, debilitándose las ideas sobre la importancia de las tradiciones culturales, perdiéndose de vista los ideales y valores sociales. Por ello, concluye que en las etapas universitarias tempranas, la tendencia es la burla y el alejamiento desde una postura de “otredad”, mientras que en etapas universitarias más avanzadas, se asume desde una de “mismidad” una menor recriminación y crítica, y una mayor aceptación y tolerancia.

Del mismo modo, Laura Castro y Diana Hernández (2012) proponen el tema: Representaciones sociales de las y los Jóvenes sobre el Fútbol: Un Análisis Crítico desde el Trabajo Social a partir de las Barras Futbolísticas la Doce y la Ultra Morada. El estudio es relevante pues permite evidenciar al fútbol como un espacio de integración social para las personas jóvenes, permitiendo no solo el encuentro sino también la interacción con sus grupos de pares, surgiendo identidades a partir de los colectivos sociales que ahí se manifiestan.

Las autoras proponen relacionar las barras futbolísticas con las juventudes, porque la incorporación de las personas jóvenes a dichos grupos está ligada a la satisfacción de necesidades sociales, como por ejemplo el sentido de pertenencia en espacios donde las y los jóvenes son reconocidos y aceptados. De este modo, la teoría de las representaciones sociales permitió tanto estudiar los significados que tiene el fútbol para dicho grupo étnico, como una aproximación al conocimiento común de las y los integrantes de las barras, delimitado por ese sentido de pertenencia.

La investigación concluye que, el fútbol constituye un dispositivo de representación, mediante herramientas de socialización como las motivaciones, el contacto, la religiosidad con respecto a los rituales realizados en las graderías. Se proclama entonces una identidad colectiva en la cual las diferencias son anuladas en un mismo colectivo, se desmiente la homogenización identitaria y se exaltan los valores de la colectividad a través de la construcción de símbolos, imágenes sociales y significaciones.

Por su parte, Hellen Castro y Yahaira Castro (2010) en su investigación: “Manifestaciones de Violencia en Jóvenes del Liceo Santo Cristo de Esquipulas, Palmares de Alajuela. Alternativas para potenciar la Construcción de una Cultura de Paz.”, parten del Enfoque de Juventud que permite comprender a este grupo étnico de manera integral, considerando la especificidad de sus características. Entendiendo que las identidades juveniles se deben comprender de manera integral por cuanto se encuentran marcadas por la diversidad y pluralidad de factores sociales, psicológicos, culturales y espirituales que las conforman.

La importancia de la investigación propuesta por Castro y Castro, para el estudio presente, radica en que uno de sus objetivos consiste en visibilizar la lectura que las y los propios jóvenes realizan sobre sus necesidades, sueños, estilos de vida, expresiones, agrupaciones, resistencias, entre otros. De manera que se rescata la trascendencia de sus opiniones, discursos y aportes no solo para el estudio realizado sino para el mejoramiento de la sociedad a través de la implementación de una Cultura de Paz.

A su vez, el tema de las representaciones sociales, ha sido estudiado desde la carrera de Trabajo Social en los últimos años, demostrando de esta manera, su importancia en torno

a las realidades sociales y más específicamente al significado que conlleva dentro de la sociedad, no como un término abstracto, sino como un conjunto de significados que delimita pensamientos, percepciones, creencias y hasta las actitudes y comportamientos de las personas.

Para Angie Vargas Umaña (2014) de la carrera de Trabajo Social y con el tema: “Representaciones sociales de la población docente de secundaria del Liceo Nuestra Señora de Los Ángeles en relación con las identidades de género del estudiantado, eventuales promotoras de manifestaciones de violencia simbólica en la institución”, es posible indicar que, las representaciones sociales de estas se encuentran permeadas por el discurso heteronormativo dominante, debido entre otros aspectos por la explicación del tema de género e identidad a partir de las diferencias entre hombres y mujeres, es decir, desde un enfoque meramente biológico. De esta manera, se denota, que tales representaciones dan como resultado una visión excluyente, discriminatoria y sustentada en un discurso de normalidad, mismo que es transmitido a la población joven, en las aulas de secundaria.

Por su parte, para Luisana Díaz Vega y Annette Rivera Mena (2008) del área de Trabajo Social, el tema de “Representaciones sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del cantón de Esparza” es fundamental puesto que reconocen que la cultura, las estructuras sociales y los momentos históricos, tienen influencia sobre las representaciones sociales. A su vez, vinculan dichas representaciones con un pensamiento práctico que se origina en la experiencia vivida por las personas, pero también en el contexto y a partir de los diferentes agentes de socialización, pues estos involucran una serie de ideologías, normas y valores que influyen en el aprendizaje de las personas jóvenes.

Junto con las juventudes, las representaciones sociales son importantes de estudiar en sí mismas, no obstante, son fundamentales cuando rescatan las voces de las y los jóvenes con respecto a un tema determinado. De acuerdo a las investigaciones estudiadas, se pudo determinar que dichas representaciones sociales se enmarcan dentro de un contexto que les da sentido y que promueve su legitimación y reproducción. Asimismo, promueven la creación de significados, de lo que es visto como aceptable o como no aceptable, potencian la creación de sentido de pertenencia a un grupo o lugar específico y por ende se puede

comprender el porqué de los comportamientos de las y los jóvenes a partir de sus procesos de socialización.

Investigaciones sobre identidad y otredad:

Con respecto a la identidad, se puede señalar en primera instancia, la investigación realizada por Leda Mendoza Picado (2002) cuyo tema es: Los afrocaribeños e indígenas en Costa Rica en el año 2000: ¿Existe inequidad en el acceso a salud, educación y empleo debido a su origen étnico? y responde al Trabajo Final de Graduación de la Universidad de Costa Rica del área de Trabajo Social, se enfoca principalmente en los datos censales del año 2000 y tiene como objetivo general: identificar las diferencias de los afrocaribeños e indígenas con respecto al resto de la población del país en cuanto a su acceso a salud, educación y empleo en Costa Rica en el año 2000.

La investigación rescata la importancia del Censo 2000 ya que se retoma nuevamente el tema de los grupos étnicos dentro del Censo de Población, puesto que desde el año 1950 se había dejado de mencionar como una categoría fundamental y característica de la multiculturalidad del país.

En su estudio, Mendoza señala la razón por la cual la pregunta sobre “etnia de pertenencia” no estaba incluida dentro del Censo, se debe en que al momento de conceder la ciudadanía costarricense a la población negra, estos “quedaron cobijados por la Constitución Política, la cual garantiza igualdad jurídica (...) bajo este lineamiento, se consideró que una calificación discriminatoria con base en el color de piel, no se ajustaba a lo prescrito por la Carta Fundamental de Costa Rica” (p.3).

Esta investigación realizada por Mendoza, aporta al presente estudio, la importancia a nivel nacional de visibilizar la presencia de la población afrocaribeña así como la condición social, educativa y laboral en que se encuentran para el año 2000.

Por otra parte, Martha Vargas y Gabriela Regueyra (1983) de la carrera de Trabajo Social, señalan cómo uno de los factores característicos de la violencia simbólica es la discriminación étnica. En su investigación “Un estudio sobre la participación del grupo negro en el empleo: Sus oportunidades y limitaciones”, la problemática principal que las

autoras encuentran para realizar el análisis es la discriminación en torno al grupo negro, ubicado predominantemente en la provincia de Limón.

Estas autoras plantean que no debe hablarse de razas desde las ciencias sociales en el tanto su significado es estrictamente biológico, por lo tanto, escasamente flexible y lineal. Mientras que el concepto de etnia es más dinámico y flexible, por lo que se adapta a las características de heterogeneidad presentes en América Latina. Dicho planteamiento es importante para los fines de la presente investigación, ya que se utilizará la categoría de etnia y no de raza.

Las autoras señalan que les correspondió enfrentar cierto rechazo e incredulidad por parte de la población limonense (tanto negra como no negra), al momento de realizar el trabajo de campo, ya que en su papel de investigadoras también se constituían como agentes externos a la comunidad, dicha actitud se puede ver como una señal de protección, pues históricamente han enfrentado un abandono por parte del Estado y de los grupos de poder ubicados en el Valle Central.

A partir de lo anterior, puede rescatarse que uno de los aportes principales para este apartado de la investigación consiste en la trascendentalidad del Censo del año 2000, en tema de integración étnica, pues la investigadora evidencia las condiciones en las que vive la población afrolimonense por razón de su identidad y etnia de pertenencia. Sin embargo, surge como necesidad, considerar la efectividad y el cumplimiento del principio constitucional que plantea a Costa Rica como un país pluricultural. En ese sentido, debería hacerse visible la importancia de la identidad afrolimonense en nuestro país, y no solo su reconocimiento como grupo étnico.

Estudios sobre imaginarios sociales y coloniales.

Con respecto a estudios referidos a los imaginarios, Margie Herrera Campos (2000) del área de Trabajo Social aporta la investigación titulada: "Detrás del telón...Entre lo imaginario y lo real. Estudio Cualitativo sobre mujeres en prostitución", plantea que desde dicho imaginario social, la prostitución ha sido vista como una práctica prohibida de la sexualidad desempeñada por las mujeres específicamente y ligada con la pobreza. Sin embargo, al finalizar su investigación se evidencia un imaginario permeado por prejuicios y

discursos de violencia no solo para aquellas personas que fueron sujetos de estudio en la investigación sino para quienes están a su alrededor y dependen muchas veces de dicho oficio.

Para la autora, el estudio de los imaginarios sociales permite la comprensión de las etiquetas que las personas colocan, así como de las representaciones que las mujeres hacen de su pasado y de su realidad, siendo influenciado por la diversidad de oportunidades y de condiciones de vida entre los diferentes sectores sociales que forman la sociedad y que legitiman a su vez las desigualdades y las condiciones de opresión y explotación.

Por su parte, Montenegro y Saldarriaga (2015) estudian los “Imaginarios sociales juveniles sobre género desde facebook”, señalando que dichos imaginarios tienen su origen en lo simbólico, como lenguaje que expresa un significado y en el mito, responsable de darle sentido al mundo social. Asimismo, plantean que los imaginarios en las y los jóvenes, son el resultado de sus vivencias en la escuela, la iglesia, el Estado, la moratoria social y la permanencia en espacios de consumo y de medios de comunicación. En este sentido, concuerdan que aquellos discursos que influyen sobre la conducta de una persona, son el resultado de un proceso psicológico, social y cultural, dando a entender que “somos contruidos a partir de la sociedad”, en dicha construcción, la familia posee la responsabilidad de moldear tales discursos y pautas de comportamiento.

Por otra parte, Pérez (2005) del área de Educación, analiza el “Imaginario Social construido por niños y niñas mapuches como reflejo de una cosmovisión”. Expone el concepto de imaginario como aquellas imágenes que han sido recopiladas del pasado, vividas en el presente y otras que llegarán, es decir, se trata de un proceso dinámico en el cual dichas imágenes son producidas, conservadas y transformadas.

La autora manifiesta que, para que una sociedad pueda mantenerse debe contar con el principio de cohesión y de consenso, pues a partir de ellos asegura una conciencia colectiva, es decir, un sistema de creencias y prácticas que vincula en una misma comunidad a quienes se consolidan en ella. Por último, para Pérez existe una construcción y reconstrucción del imaginario social, en el tanto se da una creación individual fundamentada en un trasfondo cultural, en donde el lenguaje juega un factor determinante.

Las investigaciones mencionadas anteriormente realizan una contribución importante al estudio presente, por cuanto, les adjudican a los imaginarios la característica de ser una construcción social que se modifica de acuerdo al contexto y que marcan una pauta de comportamiento a las personas. Permiten, de este modo, comprender que las y los jóvenes afrolimonenses responden a un imaginario construido socialmente. No obstante, dejan como vacío, la necesidad y la importancia de conocer y visibilizar los imaginarios coloniales en temas ubicados en el contexto costarricense, entendiendo los imaginarios coloniales como una categoría de análisis importante que ha sido visibilizada por los Estudios Decoloniales realizados en otros países.

Capítulo II:

Contextualización, Referente Teórico y Estrategia metodológica

2.1. Contextualización:

Este apartado tiene como finalidad realizar un acercamiento al contexto característico de la provincia de Limón pues permitirá una mejor comprensión de la realidad en la que las y los jóvenes afrolimonenses se encuentran cotidianamente. En primera instancia, se exponen aspectos socio-demográficos del territorio y posteriormente se caracteriza a la población afrocostarricense y específicamente a las y los jóvenes afrolimonenses.

Asimismo, se retoman acontecimientos importantes como lo es la modificación del artículo primero de la Constitución en la cual se visibiliza la diversidad étnica y cultural presente en nuestro país, mediante el nombramiento de “interculturalidad” como característica no solo de la provincia de Limón sino también de Costa Rica. Posteriormente, se destacan aspectos identitarios de las y los jóvenes afrolimonenses, protagonistas de la presente investigación.

2.1.1 Datos socio-demográficos de la provincia de Limón

Limón es una provincia de Costa Rica que se ubica al este del territorio nacional, a 163 kilómetros de la capital San José. Limita al norte con Nicaragua, al noreste con el Mar Caribe, al sureste con Panamá y al oeste con Heredia, Cartago y San José.

La totalidad de la provincia se encuentra en la Región Huetar Atlántica del país que se extiende desde el curso inferior del Río San Juan por el norte, el Río Chirripó al noroeste, la Región central al oeste, las altas cumbres de la cordillera de Talamanca al suroeste y Panamá al sureste, aunque su litoral es con los ríos de la denominada Vertiente Atlántica, que depositan sus aguas en el Mar Caribe.

Constituye un área de 9188,52 kilómetros cuadrados, ocupando por extensión el cuarto lugar de las provincias del país, así como un 17, 98% del territorio nacional. Además, acorde con la división político administrativa, Limón se encuentra dividida en seis cantones y estos en 26 distritos. Los cantones son Limón, Pococí, Siquirres, Talamanca,

Matina y Guácimo. Para Steward et all (2011) es en el cantón de Limón en donde “se encuentra la mayor concentración urbana, comercial, de servicios y residencial, así como el puerto y todas las actividades económicas relacionadas con este” (p.3).

Por su parte, los distritos que conforman la provincia según la División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica, citada por JAPDEVA (s.f) son: Limón, Valle la Estrella, Río Blanco y Matama del cantón de Limón; Guápiles, Jiménez, Rita, Roxana, Cariari y Colorado del cantón de Pococí. Siquirres abarca los distritos de Siquirres, Pacuarito, Florida, Germania, Cairo y la Alegría; Talamanca a su vez integra los distritos de Bratsi, Sixaola y Cahuita. El cantón de Matina cuenta con Matina, Bataan y Carrandi como distritos, mientras que Guácimo con Guácimo, Mercedes, Pocora, Río Jiménez y Duacari.

La provincia está caracterizada por componerse de llanuras y de cordilleras, asimismo, contempla una gran variedad de ecosistemas desde el punto de vista geológico. Para Chang (2010) se da un predominio del clima ecuatorial con vientos alisios, cálidos y húmedos así como la presencia de bosque tropical húmedo que se ha visto afectado de tres maneras por la actividad económica: la destrucción del bosque y las selvas que cubrían la región; el crecimiento del número de habitantes y la explotación de cacao, banano, arroz y plátano (p.33).

La autora menciona que para 1998 el territorio limonense contaba con una población de 258.369 habitantes, es decir, el 8% del país. No obstante, para el 2011 experimenta un aumento considerable pues, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2011) la población total en Limón es de 386.862 habitantes, es decir, el 9% del total de población del país.

El Censo del 2011 evidencia una serie de aspectos fundamentales referidos a la población afrodescendiente del país, en primera instancia es necesario rescatar la autoidentificación étnico-racial, pues de los 4.301.712 habitantes del país, 45.228 se autoidentifican como negros, negras o afrodescendientes y de ellos, 18.142 viven en Limón, abarcando la mayor cantidad de personas autoidentificadas como negras, seguido por San José con 11.254.

Asimismo, el Plan Nacional para Afrodescendientes 2015-2018 cita el Censo 2011 y retoma otros datos importantes. Con respecto a la escolaridad promedio nacional, señala que a partir de los 19 años de edad la población afrodescendiente registra menor porcentaje de inscripción al sistema educativo, es decir de un 8,7% de escolaridad de la población total del país, el porcentaje de este grupo es de un 7,9%. En cuanto a los servicios domésticos remunerados, el Plan Nacional reporta que el 15,5% de mujeres afrodescendientes se encarga de dicha labor, lo cual representa el mayor porcentaje en esta categoría con respecto a las mujeres de otros grupos étnicos que conforman la población nacional.

Posterior a la independencia de España y a la implantación del modelo agroexportador, el Estado costarricense experimentó un doble interés por la zona atlántica, en primera instancia por la necesidad de un camino o un puerto y en segundo lugar por la búsqueda de soberanía sobre la totalidad de territorio nacional. Cabe rescatar que ya algunas acciones se habían llevado a cabo para implementar la producción en el territorio.

Chang (2010) reporta que Braulio Carrillo intentó reabrir un viejo camino colonial de Cartago a Matina, Juan Rafael Mora en 1852 habilitó el Puerto de Limón, para 1867 José María Castro Madriz reabrió Limón como puerto principal en el atlántico y en 1870 se construyó la Comarca Limón. No obstante, es hasta 1902 que Limón obtiene el título de provincia de Costa Rica.

A partir de esta fundación, Limón empezó a crecer con rapidez puesto que representó el eje articulador de los trabajos del ferrocarril, señala Chang (2010) que llegaron inmigrantes de diversas nacionalidades, entre ellos: caribeños de Jamaica y Barbados, colombianos, franceses, italianos, chinos, venezolanos y del interior de Centroamérica y del país. Al respecto, Murillo citada por Chang, indica “el puerto de Limón, abierto al Caribe y al mundo, es cada vez más cosmopolita, no solo por la afluencia de gentes y de mercancías extranjeras, sino por el característico estilo de vida que presenta, en claro contraste con las costumbres del interior” (p.40).

Ese contraste del que habla Murillo da pie para que, en comparación con la totalidad del territorio nacional, Limón sea considerada una excepción, puesto que, en su interior existe diversidad de pobladores debido a la múltiple procedencia de inmigrantes

contratados para las labores del ferrocarril. Como se indicó en el párrafo anterior, es por ello que se logran identificar lenguas y costumbres que difieren de la población nacional.

Para 1899 se conforma la United Fruit Company, la cual marca la vida de Limón ya que a partir de 1902 las compañías transnacionales ostentan el poder económico de la región. Además del poder sobre la producción bananera y las actividades sociales del territorio, dichas compañías configuran tanto la multiétnicidad como la estructura social puesto que según, la Municipalidad de Limón citada por Chang (2010), la posición laboral que una persona ocupara en la compañía, definiría su lugar en la escala social. Para esta época, se desarrolló en la zona no solo un enclave bananero, sino económico, social, político e incluso lingüístico, pues la lengua inglesa predominaba en contraposición al español.

La United Fruit Company trajo a la zona a los obreros jamaquinos una vez terminado el Canal de Panamá, ellos, según Pochet (1998), además de establecer comunidades a lo largo del ferrocarril, mantener su cultura autóctona, sus costumbres y su lengua, se enfrentaron con el estereotipo de “negro fuerte”, tomando conciencia con ello del trato discriminatorio del cual eran receptores directos.

Asimismo, experimentaron tanto en el territorio nacional como en Puerto Limón el uso de medidas racistas como la constitución de dos barrios específicamente para que habitara la población negra, según la Municipalidad de Limón citada por Chang (2010) estos lugares son “Cieneguita y Jamaica Town, que hoy se llaman Barrio Cristóbal Colón y Barrio Roosevelt. En el centro de Limón vivían todo el resto de la gente, negros también, pero había una cierta tendencia a que solo en Cieneguita y Jamaica Town vivían confinados” (p.43).

Limón por lo tanto, experimentó racismo en su máxima expresión al evidenciar el abandono y falta de interés por parte del Estado costarricense, además de la oposición y discriminación expresada por la población nacional hacia las personas provenientes de otras regiones en búsqueda de trabajo. Sin embargo, la autora indica que para las décadas del 50 y 60 se da una mayor injerencia estatal y se reconocen a los chinos y los negros como

ciudadanos costarricenses, a la vez que se produce una gran emigración de limonenses hacia Estados Unidos y se origina con ello la desintegración familiar.

a) Papel de las Escuelas y las Iglesias protestantes

Tanto en el Caribe como en Limón, la Iglesia protestante ha representado una organización comunitaria de apoyo para todas y todos los miembros que forman parte. En un momento de la historia, señalan Zapata y Meza (2008) la iglesia metodista apoyó a los esclavos en la lucha emancipatoria, es decir, se oponían al control social y político de las autoridades del Estado- Nación. Además, la iglesia tuvo un papel fundamental en el fomento del idioma inglés como herramienta de superación y resistencia, pues tanto este como la escuela en inglés constituyeron un centro ideológico en el cual se mantienen y se transforman la identidad, la familiaridad y la cohesión religiosa de raza, espiritualidad e identidad.

Asimismo, es con la llegada del grupo afrocaribeño que se instalan en Puerto Limón diferentes misiones religiosas de cuño protestante. La primera en organizarse fue la iglesia Bautista a partir del dos de diciembre de 1888, conformada por seis miembros, ésta abrió sus puertas un año después en Cahuita, Nine Miles, Matina, Porvenir, Guácimo y Turrialba y para 1890 realizaba sus homilias en español. Por lo anterior, Zapata y Meza (2008) aportan:

La Iglesia Metodista inicia su funcionamiento en 1894 en Pacuarito, de donde se expande a través de la Comarca. En 1896 se abre la Iglesia Anglicana (Episcopal) en Puerto Limón; su templo funcionó hasta 1958 en el costado oeste del actual estadio de baseball. Por su lado, la Iglesia Adventista del Séptimo Día inicia su obra evangelizadora en 1902 en Pacuarito con 26 miembros; de allí expande sus operaciones a través de toda la Comarca (p.2417).

Por ello, indican los autores, que todas las obras protestantes mencionadas trajeron beneficios a las comunidades en las cuales fueron implantadas, pues no solo se inculcaban valores de la fe cristiana y de identidad, sino que su misión también estaba relacionada con la educación, el arte y la cultura, a partir de la implementación de materias como historia,

artes, aritmética y deportes, impulsando una formación integral en Puerto Limón y las diferentes comarcas.

A su vez, las Escuelas de Inglés impartían programas educativos propios de Jamaica e Inglaterra y eran apoyadas por la Compañía Bananera, misma que estimulaba la inmigración de jóvenes afrodescendientes para cubrir los puestos en las oficinas, hospitales y bancos debido a que la documentación estaba en inglés. También, las diferentes denominaciones religiosas y la Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro (UNIA) fueron apoyadas y estimuladas por las transnacionales.

Las iglesias protestantes por su parte, contaron con la influencia directa de la población negra ya que la mayoría eran originarios de Jamaica, además la UNIA reconoce como parte característica de su identidad el inglés como idioma unificador de la negritud. Por esto, el nivel de alfabetización en el Caribe de Costa Rica era elevado y en ocasiones mayor que la media nacional, pues la mayoría de la población era de la etnia negra ya alfabetizada o que recibía educación en la escuela de inglés o parroquial. De esta manera, el Censo de 1927 citado por Zapata y Meza demuestra que

(...) mientras en el país el analfabetismo llegaba casi al 23 % de la población, en la provincia de Limón era de 18,7 %, cifras que son más contundentes cuando extraemos los datos referentes al cantón central de Limón con una clara predominación de población de raza negra y en donde el analfabetismo no superaba el 12 % (p.2429).

Sin embargo, a pesar de la importancia de la educación y de la iglesia protestante en la población limonense, para los autores “la funcionalidad y la misión de la iglesia y de la escuela, pareciera ser, pierde su importancia y cede espacio a nuevas realidades de poder” (p.2417), esto porque, ante la presencia y participación del Estado mediante las escuelas, los medios de comunicación y su idioma oficial, el inglés empieza a perder espacio y su estatus preferencial. Aunado a esto, el Estado en la década de los cincuenta implementa medidas coercitivas reprimiendo el uso del inglés, multando a aquellas personas que hablaran en inglés criollo o inglés y obligando a los padres, madres o encargados de familia a enviar a sus hijos a la escuela en español.

Para el año 2008, funcionan en Puerto Limón las siguientes escuelas, relacionadas con el protestantismo: Centro Educativo San Marcos, Centro Educativo Adventista, Centro Educativo Bautista del Caribe, Centro Educativo Bilingüe Maranatha, Salvation Army School y Limón Methodist English School (p.2437). De estas, la mayoría trata de revivir y rescatar sus valores culturales mediante acciones concretas como la formación de grupos de danza, coros y teatro, ante los cambios introducidos por el Ministerio de Educación Pública en los planes de estudio de la educación privada.

Actualmente, Puerto Limón experimenta diversas acciones reivindicativas realizadas tanto por la población local como por la UNIA y por otros sectores de la iglesia protestante, con la finalidad de reafirmar los principios y valores que convirtieron a la iglesia protestante en una de las instituciones más respetadas de la región.

2.1.2 Población Afrocostarricense y arolimonense

Sin duda alguna, la provincia de Limón en cuanto a la configuración poblacional, se caracteriza por la diversidad desde el punto de vista étnico y cultural, Chang (2010) menciona que “forma un mosaico étnico y lingüístico que es la particularidad de esta provincia, en el cual se encuentran mestizos, indígenas bribris y cabécares, negros afrocaribeños, chinos, árabes, y en menor número, los “culíes” o hindúes” (p.32). No obstante, para efectos de la presente investigación se hará énfasis en la población afrooriginaria.

Es preciso señalar la importancia de la aprobación de su ciudadanía costarricense, la cual se da entre la década cincuenta y sesenta y marca una pauta multicultural y étnica que va a caracterizar el país. Asimismo, se plantea la necesidad de conocer las diversas luchas y protestas que hicieron las y los afrocostarricenses por mantener su cultura y lenguaje en medio de un contexto estatal racializado e imponente, además de hacer visible la influencia para los grupos étnicos afrodescendientes de personajes como Marcus Garvey, Mandela y Martin Luther King, ejemplos de lucha y defensa para su cultura y etnia.

Diversos autores han tratado de conocer las condiciones características de la población afrocostarricense que habitan en la provincia de Limón. Al respecto, Headley y Sandino (1983) señalan que en cuanto a la estructura familiar, un mayor promedio de la

población negra se encuentra en unión libre y difiere de la blanca pues un mayor promedio se encuentran casados. Lo anterior como influencia directa de la religión pues mayor cantidad de blancos y mestizos profesan el catolicismo en donde la unión se acepta mediante el matrimonio. Asimismo, la familia negra está conformada por menos mujeres jefas de hogar en relación con la blanca y los hogares están mayoritariamente conformados por un menor porcentaje de hijos y uno mayor de parientes haciendo énfasis de la familia extendida o extensa en la provincia de Limón.

Otra de las diferencias entre ambos grupos étnicos consiste en que existe un mayor número de hombres negros que se separa de sus familias a causa del trabajo, sin embargo también se presenta en la familia negra una mayor cantidad de padres y parientes que se encargan del cuidado de los hijos a causa de la familia extensa y las mujeres que desempeñan alguna labor fuera del hogar; hay un mayor número de población negra que consume más licor vinculándose esta práctica con las actividades realizadas históricamente en las bananeras.

Respecto al factor económico, la población negra reporta que aparte de su trabajo cuentan con ayudas económicas adicionales y además, a diferencia de las familias blancas y mestizas, cuentan con viviendas propias y en mejores condiciones. Un mayor porcentaje estudiaron en escuelas oficiales de inglés por lo que conocen el inglés y el español pero dan predominio al primer idioma.

Por su parte, Mendoza (2002) indica que respecto al empleo, la investigación basada en el Censo del 2000 señala que la proporción de afrocaribeños asalariados es superior a la de la población total, y la proporción de los que trabajan por cuenta propia es más baja (15,9%). Según los resultados del Censo, los oficios mayormente desempeñados por este grupo étnico, son las ocupaciones administrativas y profesionales (35,3%) y los trabajos no calificados o informales (26,2%).

Lo anterior se vincula con la llamada Cuarta Generación propuesta por Duncan, Quince (2005) o Nueva generación de negros limonenses, quienes aparte de experimentar el racismo en distintas manifestaciones, han determinado no tolerar ningún tipo de injusticias al denunciar la realidad que vive actualmente la población afrolimonense. El

autor realizó un estudio con 50 jóvenes afrolimonenses quienes consideran que “el limonense en general es un instrumento en manos de los políticos” (p.403) pues señalaron que Limón continúa siendo una provincia que es mayormente tomada en cuenta a partir de los votos para las elecciones, siendo esa la razón primordial por la que no existe una participación activa de las y los ciudadanos limonenses en política.

Sin embargo, como manifiesta el autor, el afrolimonense ha adquirido una posición crítica ante la realidad cultural e histórica que los y las ha caracterizado, una muestra de ello es el reconocimiento de la “unión de todos los negros como la única alternativa de cambio” (p.404). De esta forma, se mencionarán a continuación una serie de aspectos que identifican al pueblo afrolimonense.

a) Movimiento Social Afrodescendiente: Luchas para visibilizar su memoria histórica.

Surge como sinónimo de resistencia ante un contexto que niega reiteradamente las aportaciones genéticas, culturales e históricas de la población afrodescendiente, precisamente porque no forman parte de los sectores blancocéntricos. Está conformado como lo menciona Solano en Minott y Centeno (2013) por sujetos constructores de su propia historia, etnicidad y luchas de reivindicación (p.9).

Por mencionar algunos, el primer movimiento realizado en la zona Caribe de Costa Rica, fue protagonizado por afrodescendientes que trabajaban en el ferrocarril en diciembre de 1879, el segundo paro laboral registrado fue en abril de 1887 y el tercero en 1890. Señala Senior (2007) que para 1910 se fundó la Unión de Artesanos y Trabajadores como una red institucional que integraba a iglesias, periódicos, sociedades mutualistas y logias.

Además, Senior manifiesta que se hizo la primera demanda real en julio del mismo año contra la United Fruit Company ya que se pretendía declarar el 1 de agosto como el “Día de la Emancipación” para dar continuidad a una festividad jamaicana de gran importancia simbólica, desconocida por la UFCO y por el gobierno de Costa Rica. A su vez, en noviembre de 1910, los trabajadores afrojamaicanos mostraron su descontento durante 10 días, debido al maltrato y a las condiciones laborales infrahumanas en las que se encontraban, dicho movimiento de protesta fue reprimido y sus líderes encarcelados.

Otra de las organizaciones afrodescendientes que surge en este escenario es la Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro (UNIA) fundada por Marcus Garvey, la misma tuvo sus inicios en Jamaica en 1914 y alcanzó a la población negra de varios continentes. Su meta principal era la promoción de la dignidad negra, por lo que el mensaje de Garvey les transformó, según Senior (2007) “de peones despreciados en dignos líderes de una raza noble e igual a aquella de sus opresores blancos” (p.83). Lo anterior provocó que la UFCO y el gobierno costarricense vieran a dicha organización como una amenaza para sus intereses, pues contradecía la estructura ideológica que legitimaba la explotación de mano de obra negra.

Uno de los mayores obstáculos que enfrentaron los distintos movimientos afrodescendientes, fue el racismo y los estereotipos contruidos por la Compañía bananera y el gobierno costarricense al enfatizar su condición de inmigrantes y de no ciudadanos. Además, otorgaron a los grupos afrocaribeños un comportamiento pasivo, invisibilizando con ello las huelgas violentas, los disturbios laborales y los intentos de organizar sindicatos en 1910 como una forma de resistencia a la explotación en la provincia de Limón.

Asimismo, si bien el grupo afrolimonense representaba un potencial aliado para la organización de la causa obrera, los demás grupos organizados del país, especialmente del Valle Central no establecieron contacto con ellos y si lo hubo, fue mínimo debido entre otros aspectos al aislamiento geográfico y lingüístico. No obstante, la situación señalada no representó un obstáculo mayor para la organización afrolimonense de trabajadores, debido a la concientización o “nueva conciencia” sembrada por la UNIA.

Años más tarde, en el 2001 durante la Conferencia realizada en Durban Sudáfrica, se recaló la trascendencia y la pertinencia de los movimientos afrodescendientes dentro del contexto latinoamericano, pues han sentado las bases y los principios para promover una sociedad libre del racismo y la xenofobia.

Esta conferencia ha tenido eco en las diversas asociaciones y grupos afrodescendientes a nivel de Latinoamérica, por ello es pertinente señalar algunas de las acciones que se llevaron a cabo por parte del movimiento afrocostarricense en 2011: de difusión; de formación a docentes; Segundo Encuentro afro-costarricense; Encuentro y

Conferencia Regional de Mujeres Afro; Taller de Danza; Primera Cumbre Mundial de la Juventud Afrodescendiente; Celebración Día de la persona negra y afrodescendiente; Festival Limón Roots, entre otras.

La movilización y organización de la población afrodescendiente continúa en la actualidad y Minott et all (2013) señalan dos de sus asociaciones como un ejemplo de ello. Estas asociaciones formaron parte de las actividades mencionadas en el párrafo anterior, son: la Asociación Proyecto Caribe (APC) cuyo objetivo es implementar oportunidades de desarrollo para los miembros de esta comunidad étnica y la Asociación para el Desarrollo de la mujer Afrocostarricense, enfocada en “educar a la sociedad a través de la promoción del desarrollo cultural, económico, político y social de las mujeres y poblaciones afrocostarricenses” (p.65).

b) Comité Cívico Cultural Étnico Negro-Limón

Se fundó en 1999 con la visión de conservar, fortalecer, consolidar y divulgar los valores, las tradiciones y las costumbres del afrocostarricense y limonense en general. representa actualmente un baluarte de las manifestaciones culturales, además de formar parte integral de la cultura afrocostarricense.

Su trabajo se ha enfocado en el rescate de la cultura, los valores morales, cívicos y espirituales de la población afrocostarricense y mediante actividades como foros, exposiciones y conferencias han dado a conocer su contribución no solo económica, sino política, histórica, social, artística e intelectual a Costa Rica y la humanidad.

Han contado desde su fundación, con el aporte de diferentes aliados, entre ellos: Ministerio de Cultura, instituciones, iglesias, JAPDEVA y el gobierno local para el alcance y cumplimiento de su visión, a la vez que no solo “abrazan” la Cultura Negra, sino las diferentes culturas del país, pues según Taylor, Marcelle (2008)³“enriquecen cada día el acervo cultural costarricense y por supuesto caribeño” (s.p).

³(Citada por la Revista Limón Roots N°26)

c) Aprobación de la multiétnicidad y pluriculturalidad en la Constitución Política de Costa Rica

Uno de los mayores logros alcanzados gracias a las luchas de los diversos grupos étnicos del país, constituye la aprobación en el primer debate a la reforma del artículo primero de la Constitución Política de Costa Rica, la cual establece al país como “un Estado multiétnico y pluricultural”.

Con dicha reforma, se reconocen los aportes de las distintas etnias y culturas para el desarrollo de la nación, además como lo menciona Yasukawa⁴ (2012), es una forma trascendente de reconocer los derechos como derechos y no como dádivas. Dicha aprobación constituye el reconocimiento y la visibilización de aquellas identidades, etnias y culturas como la afrodescendiente y la indígena.

2.1.3 Plan Nacional para Afrodescendientes:

Se extiende desde el 2015 hasta el 2018 y contempla tres ejes fundamentales, el Reconocimiento, la Justicia y el Desarrollo, a partir de los cuales se potencia la oportunidad de celebrar las contribuciones económicas, sociales, políticas y culturales de la población afrodescendiente, así como el reconocimiento de todas las formas existentes de discriminación racial, para promover de esa manera una sociedad libre de discriminación étnica.

Sin embargo, actualmente en todo el mundo, la realidad para los grupos afro es otra, el Programa de Actividades del Decenio para los afrodescendientes, citado en el Plan Nacional, señala que dichos grupos se encuentran entre los más pobres y marginados, con bajos niveles de participación en política en comparación con otros grupos étnicos. Además, tienen limitado acceso a servicios de educación, salud de calidad, seguridad social y vivienda. Ante tal situación, surge la necesidad de implementar políticas y acciones tanto focalizadas como inclusivas, que corrijan las desigualdades y reduzcan o eliminen los comportamientos discriminatorios.

⁴ Citada por Crawford en la Revista Limón Roots N°44 (p.5).

En Costa Rica específicamente, el gobierno creó el Comisionado de la Presidencia de la República para Asuntos Relacionados con la Comunidad Afrocostarricense, respaldado por el Decreto 38835-RE y la Directriz 022-P, cuyo objetivo es “desarrollar, propiciar, coordinar y dirigir actividades destinadas a conocer, divulgar, conservar y promover la cultura afrocostarricense”. Asimismo, se propone mediante el presente Plan, visibilizar los requerimientos y las demandas de este sector como co-constructores de un país multiétnico y pluricultural (p.3).

El presente Plan tiene su Base socio normativa en diversas acciones de la sociedad civil organizada. A nivel internacional, el primero de los esfuerzos se realizó en 1994 con la “ruta del Esclavo”, esta representó un programa de cooperación internacional impuesto por la UNESCO como respuesta a la demanda de la población afrodescendiente ante el silencio en torno al tráfico trasatlántico. El objetivo principal del programa era generar una reflexión internacional y multidisciplinaria sobre las causas y las consecuencias de la trata transatlántica.

Para el año 2000, en la Conferencia Ciudadana de Santiago de Chile, la propia comunidad negra propuso por primera vez el término “afrodescendiente”, como forma de reivindicar su presencia en la esfera internacional y a la vez su ancestralidad africana. En el 2003 se llevó a cabo en Uruguay el Taller Regional para la Adopción e Implementación de Políticas Afirmativas para Afrodescendientes de América Latina y el Caribe.

Por su parte, en el 2004 se llevaron a cabo en Panamá las Jornadas de sensibilización sobre la esclavitud y su impacto en la sociedad, allí participaron líderes y lideresas de organizaciones afrodescendientes que empezaron a incidir en la adopción de acciones que mejoren la calidad de vida de las poblaciones afrodescendientes. A su vez, en el año 2006 se emitió la Declaración de Mujeres Afrodescendientes en Nicaragua, promoviendo la inclusión de mujeres afro en la consecución de la paz, la equidad y la justicia racial.

Durante el mes de marzo del año 2008, un grupo de abogados afrodescendientes junto con otros especialistas de América Latina, comparecieron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre la existencia de un racismo residual vigente y la necesidad de erradicarlo. Para el 2011, en la Primera Cumbre Mundial Afrodescendiente en Honduras

surge la Declaración de la Ceiba, misma que propone la necesidad de abolir el racismo así como sus formas de manifestación.

A nivel nacional, la primera de las acciones se realizó en el año 1978 bajo el nombre de Primer Seminario sobre la situación del Negro en Costa Rica, en este se reconoció la construcción de una nacionalidad excluyente de las y los afrodescendientes y por ello, la necesidad de combatir la discriminación racial. Como resultado, el sindicato de Educadores impulsó la creación de un Decreto que declara el Día del Negro en Costa Rica.

En el 2006 se realizó en San José de Costa Rica un taller bajo el nombre “Sociedades multiculturales: fortalecimiento de una gestión cultural proactiva de los afrodescendientes en Centroamérica”, en este se propuso el trabajo en acciones conjuntas que erradiquen las prácticas de racismo y discriminación.

Ya para el 2012, igualmente en San José de Costa Rica, se emite la Declaración de la Cumbre Mundial de Juventud Afrodescendiente, abogando por la promoción y la protección de los derechos humanos de las juventudes afrodescendientes. Además, gracias a la Asociación Proyecto Caribe y a la Asociación de Mujeres Afro costarricenses se incluyó en el Censo nacional la variable de auto-identificación étnica. Finalmente, gracias a la participación activa de organizaciones afrodescendientes, para el 2014 el presidente de la república Luis Guillermo Solís Rivera prometió conformar un Plan de Trabajo así como dotar de presupuesto y tomar acciones que promuevan una sociedad más equitativa.

Asimismo, el **objetivo primordial** del Plan Nacional responde a reducir la brecha en las condiciones de vida de la población afrocostarricense respecto al resto de la población del país, además de consolidar las actividades que diversas instancias deben llevar a cabo para dar cumplimiento a los objetivos del Decenio.

De esta manera, el Plan Nacional se estructura de acuerdo a dichos ejes del Decenio Internacional, a saber: Reconocimiento, Justicia y Desarrollo. El primero hace referencia al Derecho a la igualdad y la no discriminación; Educación sobre la igualdad y concienciación; Reunión de información y Participación e inclusión. Por su parte, el eje de la Justicia contempla dos elementos: el Acceso a la justicia y las Medidas especiales. El

tercer eje toma en consideración el Derecho al desarrollo y medidas de lucha contra la pobreza; Educación; Empleo; Salud y Vivienda.

El eje de Reconocimiento retoma y problematiza la pobreza como la causa y la consecuencia del racismo estructural, aquel que potencia las brechas raciales, pero plantea acciones que promuevan una igualdad real de oportunidades y un ambiente libre de discriminación. Asimismo, se fomenta un mayor reconocimiento tanto de los aportes como de las contribuciones de la cultura afrodescendiente dentro de las aulas, de manera que se incluya la historia de África como una forma de visibilizarla positivamente y de erradicar las actitudes discriminatorias hacia las y los afrodescendientes. De igual forma, es fundamental que en los programas educativos se conozca sobre la diáspora africana y se valore la diversidad étnica y cultural afrodescendiente así como su aporte a la construcción de la nación costarricense tras la finalidad de descolonizar los conocimientos adquiridos mediante la incorporación del enfoque de interculturalidad (p.14).

El Plan Nacional 2015-2018 rescata la necesidad de información fidedigna en los datos estadísticos a nivel nacional y local, puesto que es la única manera de potenciar y articular reivindicaciones políticas en la búsqueda de la equidad y la justicia, esto tras la posibilidad de participar en espacios políticos de incidencia en la implementación de políticas públicas inclusivas y focalizadas.

Por otra parte, el segundo eje manifiesta la necesaria creación y el establecimiento de “acciones afirmativas o positivas” que favorezcan al grupo afrodescendiente mismo que ha sido marginado tradicionalmente de la participación en cargos públicos. Tales acciones deben estar acompañadas de políticas, programas y acciones administrativas concretas y coherentes con el acceso igualitario a la educación, empleo, capacitación, formación y oportunidades.

En unidad con los dos ejes anteriores, el último está referido al Desarrollo y contempla la promoción de una estrategia integral para combatir la pobreza y la exclusión social, a partir de oportunidades educativas, de salud y de vivienda por parte del Estado costarricense que asegure a las y los afrodescendientes una vida digna así como las condiciones para ingresar a un trabajo digno y libertad para elegir un camino de superación.

a) Marco legal del Plan Nacional para Afrodescendientes:

Es importante conocer una serie de instrumentos legales, tanto internacionales como nacionales que amparan el presente Plan Nacional, a continuación se presenta en una tabla resumen, la normativa internacional.

**Tabla resumen 1:
Convenciones y programas internacionales**

A nivel internacional	Período
Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.	16 de enero de 1967
Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza, 1960.	12 de agosto de 1963
Declaración final y Plan de Acción de la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Celebrada en Durban, Sur África.	Año 2001
Convención Interamericana contra el Racismo, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia. (Pendiente de ratificación por la Asamblea Legislativa de Costa Rica)	Promulgada por la OEA, el 5 de junio del 2013
Decenio Internacional de las y los Afrodescendientes, establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 30 de diciembre del 2013.	Del 1 de enero de 2015 al 31 de diciembre de 2024
Presentación y aprobación oficial del Programa de actividades del Decenio Internacional de Afrodescendientes.	10 de diciembre de 2014.

Fuente: Plan Nacional para Afrodescendientes, 2015-2018.

Tabla resumen 2:

Normativa nacional que respalda el Plan para Afrodescendientes 2015-2018.

Normativa Nacional	
Número de Ley	Consiste en:
- Ley número 3844	Ratifica en Costa Rica la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.
- Ley número 3170	Ratifica en Costa Rica la Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza, 1960.
- Ley número 2964 de 1960 “Ley anti-discriminación”:	Prohíbe todo tipo de discriminación, incluso la racial, en lo referente a oportunidades de empleo y ocupación.
- Ley número 4230 de 1968 “Ley contra la discriminación”:	Tipificaba como delito sancionable con una multa de entre 1000 y 3000 colones, a quien negara el ingreso a asociaciones, centros de diversión, hoteles, afines, clubes y centros privados de enseñanza por motivos de discriminación racial.
- Ley número 4573 “Código Penal de Costa Rica de 1970”:	Penaliza con una sanción de 20 a 60 días las prácticas discriminatorias raciales.
- Ley número 5360:	Prohibición de todas las restricciones a la migración fundada en consideración de raza el 11 de octubre de 1973.
- Decreto Ejecutivo número 11938-E del 8 de octubre de 1980	Establecido por el presidente de la República y el Ministerio de Educación Pública. Declara la celebración del “Día del Negro”, el día 31 de agosto de cada año.
- Ley número 7426 del 21 de setiembre de 1994:	Se sustituye el Día de la Raza por el “Día de las Culturas” y se señala la obligatoriedad del Estado costarricense de “enaltecer el carácter pluricultural y multiétnico del pueblo costarricense”.

	específicamente en los programas de estudios de primer y segundo ciclo.
- Ley número 7711 de 1997 “Ley de eliminación de la discriminación racial en los programas educativos y en los medios de comunicación”:	Se ordena al Consejo Superior de Educación revisar textos escolares y eliminar cualquier forma de discriminación, además de incorporar elementos de la cultura y la historia de los afrodescendiente. La ley también prohíbe la difusión de contenidos racistas en los medios de comunicación escrita, radial y televisiva.
- Ley número 8054 del 2000 “Ley de la diversidad étnica y lingüística”.	Se crea el Día Nacional de la Diversidad Étnica y Lingüística.
- Ley número 8107 de 2001.	Se adiciona al Código de Trabajo un capítulo único en el cual se prohíbe la discriminación por razones de género, edad, etnia o religión.
- Decreto número 32338-MEP, de 2005 para el “Establecimiento de la Comisión Nacional de Estudios Afro Costarricenses”	Su función es la de integrar en el proceso educativo nacional, la cosmovisión, filosofía y pensamientos del grupo cultural afrocostarricense.
- Ley número 8938 del 2011:	Se declara el 31 de agosto de cada año, el Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense, uno de los objetivos es que se integre al calendario escolar para que sea celebrado como otras fechas de relevancia nacional.
- Decreto Ejecutivo número 36776-RE del 30 de setiembre del 2011:	Creación de la “Comisión Interinstitucional para el Seguimiento e Implementación de las Obligaciones Internacionales de Derechos Humanos(CCIIDDHH), su papel fundamental es en la elaboración y promulgación de la Política Nacional para una Sociedad Libre de Racismo.
- Decreto número 38114 de	Aprobación de la Política Nacional para una sociedad libre de

febrero de 2014	racismo, discriminación racial y xenofobia 2014-2015 y su Plan de Acción.
- Decreto legislativo número 9223 de marzo de 2014	Sobre el “Reconocimiento de los Derechos de los Habitantes del Caribe Sur”
- Decreto número 38629-MCJ-MEP	Declara la Puebla de los Pardos como sitio de asiento histórico de los afrodescendientes en Costa Rica.
- Decreto número 388-35-Re de la presidencia de la República de enero 2015.	Nombra el Comisionado Presidencial para Asuntos de la Afrodescendencia.
- Directriz número 022-P del 22 de abril de 2015,	Los Ministerios deben formular políticas públicas que cumplan lo que está planteado en el “Programa de Actividades del Decenio Internacional para los Afrodescendientes”.

Fuente: Plan Nacional para Afrodescendientes, 2015-2018.

La normativa nacional que respalda el Plan para Afrodescendientes y que abarca el periodo de 2015 a 2018, representa un avance en materia de inclusión y de respeto por la diversidad étnica presente en Costa Rica, pues cada Ley o decreto que se promulgue a favor de la población negra costarricense, no responde a una dádiva del gobierno sino a la lucha y la resistencia de la comunidad afrodescendiente. No obstante, cuando se habla de discriminación racial, se entiende como aquella que se produce y reproduce en la cotidianidad y que es experimentada por los grupos con menor cantidad de población étnica. Dicho de otra forma, estas manifestaciones discriminatorias pueden darse en las aulas, en las calles, en buses, un ejemplo de ello lo plantea Minott (citado en el Programa Corredor Cultural Caribe, 2013): “Es lo cotidiano, con lo que tú te confrontas día a día, quieres parar un taxi y no te paran solo porque eres negro” (p.9).

Otro de los aspectos a evaluar, es que si bien es cierto, se han promulgado leyes y decretos que establecen el 31 de agosto como el Día de la Persona Negra y de la Cultura

Afrocostarricense, en San Ramón de Alajuela por ejemplo, se conmemora esa misma fecha el “día del Santo del Pueblo”, se realizan actividades particulares y en ocasiones es feriado en las escuelas. En ese sentido, se podría señalar, que no todas las instituciones académicas visibilizan esta fecha, pues ello va a depender de las costumbres propias de cada provincia y cantón.

Asimismo, la Ley número 7711 también estipula, la prohibición de la difusión de contenidos racistas en los medios de comunicación escrita, radial y televisiva. Sin embargo, no existe un ente encargado de velar porque dicha ley sea cumplida a cabalidad, máxime la influencia que tales medios tienen sobre la población que los sintoniza. Por otra parte, las leyes que conllevan consigo una consecuencia al ser infringidas, como lo son la Ley número 4230 y la Ley número 4573 implican una concientización por parte de la población en general, ya que quien discrimina no se hace responsable de sus actos, si no existiesen aquellos que estén dispuestos a denunciar y hacer visible la discriminación.

En términos generales puede señalarse que se visualiza un avance a partir de la promulgación de estas leyes y decretos, no obstante, surge la necesidad de que dichas leyes y decretos se concreten mediante programas y proyectos dirigidos no solo hacia las y los jóvenes afrolimonenses sino a la población costarricense en general.

2.2 Referente Teórico:

El presente apartado reconoce la importancia de algunos elementos teóricos que permiten una mayor comprensión del análisis que se pretende realizar para dar respuesta a la pregunta de investigación y lograr de esa manera los objetivos planteados. Para ello, se relacionará el Trabajo Social con los Estudios decoloniales y estos con la categoría de afrodescendencia y juventudes.

2.2.1 Trabajo Social, Estudios decoloniales y Estudios sobre la población afrodescendiente:

Dicho referente teórico parte de los Estudios Decoloniales como principal matriz teórica de la presente investigación, por cuanto hace visible, explica y permite el análisis de las diversas formas de opresión, pero además permite trascender y deconstruir los esquemas tradicionales de comprender la realidad, por parte de las Ciencias Sociales. Por ello, es oportuno indicar que sobre los Estudios Decoloniales se profundizará más adelante.

En este apartado específicamente se pretende hacer una relación entre Trabajo Social como disciplina, la interculturalidad y los estudios decoloniales, entre ellos los que estudian la afrodescendencia. Se exponen las principales características de cada uno de estos y se mencionarán algunos aspectos en común entre estos estudios.

Antes de exponer sobre lo que se entiende por decolonialidad, es preciso hacer mención de la instauración del sistema colonial y su influencia en los diferentes sectores de la sociedad, especialmente aquellos que han sido discriminados. Desde la constitución de América y hasta la actualidad ha existido un patrón de poder mundial como resultado del capitalismo/colonialismo que se expresa en dos procesos fundamentales, el primero es la clasificación social de la población a partir de la etnia, o como suelen llamarle diversos autores (aunque no se utilizará en la presente investigación), de la raza; este se caracteriza por una supuesta diferencia biológica entre conquistadores y conquistados. Estas relaciones de dominación y clasificación social ubican a unos en una posición “natural” de inferioridad con respecto a los otros.

La otra forma de dominación impuesta por la colonia son las formas históricas de control del trabajo en torno al capital. Para Quijano (1992), las relaciones sociales de dominación de la época se definían a partir de una connotación racial. La población negra representaba a los principales explotados, pues como lo señala el autor, la economía reposaba principalmente en el trabajo que desempeñaba, “Históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes. Desde entonces ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal” (1992; 203).

En otras palabras, la diferencia étnica representó el primer indicador diversificador, a través del cual se distribuía la población en rangos, lugares y roles acordes con la nueva y moderna estructura de poder. Por ello, tanto la clasificación racial de la población así como la asociación de las identidades raciales de los colonizados con las formas de control de trabajo no pagado y no asalariado otorgó a los europeos o blancos la apreciación de que el trabajo pagado era un privilegio solo para blancos, mientras que la inferioridad racial de los otros les naturalizaba para trabajar en beneficio de sus señores.

El establecimiento de Europa como el centro del capitalismo mundial, no solo le concedió el poder y control del mercado mundial, sino que le dio la potestad de imponer su dominio colonial sobre cada región y población del planeta. Asimismo,

(...) todas las experiencias, historias, recursos y productos culturales, terminaron también articulados en un sólo orden cultural global en torno de la hegemonía europea u occidental. En otros términos, como parte del nuevo patrón de poder mundial, Europa también concentró bajo su hegemonía el control de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento (p.209).

Dicho control permitió, no solo la reprensión de todas las formas de producción de conocimiento que pertenecía a los colonizados, de sus patrones de producción de sentidos, de la construcción de su universo simbólico, de sus patrones de expresión y de la subjetividad, sino que fueron obligados a aprender aquellos elementos de la cultura

dominante, útiles para la reproducción de la dominación. Se impuso de esta manera la expansión del dominio colonial de Europa sobre el mundo mediante categorías como: Oriente-Occidente, primitivo-civilizado, irracional-racional, tradicional-moderno.

El fenómeno de la colonialidad del poder, dio paso a su vez a la colonialidad del ser, mediante la cual, Europa se convierte en el centro y cada pueblo y cultura en la periferia por lo que deben aspirar a ser como el primero. De la misma forma, Gómez (2010) hace mención a la colonialidad del saber y señala que “Desde el siglo XVI y durante trescientos años de colonización, los sistemas de conocimiento europeos, incluidos aquellos que definían y caracterizaban a los grupos colonizados, pasaron a consolidarse como regímenes de verdad” (p.92).

Se generó de esta manera una identidad latinoamericana fragmentada en el tanto existe una negación del pasado indígena, mestizo o negro y un profundo anhelo de europeización/occidentalización. Así lo refleja Patiño (2008)

(...) por eso Occidente, como otro mecanismo de dominio, rechaza la expresión oral como fuente de conocimiento e impone el alfabeto y la escritura como únicos mecanismos válidos para la preservación de la verdad que surge de la hegemonía del *logos*, pero construye al mismo tiempo un profundo analfabetismo afectivo, que despoja al conocimiento, a la academia, de sensibilidad y de ternura (p.31).

Acorde con lo anterior, la colonialidad del saber consiste en una homogenización y reproducción del conocimiento desarrollado por pensadores europeos, así como de las formas por las cuales se puede adquirir ese conocimiento, relegando a las demás representaciones y saberes al silencio y por ende, al desconocimiento e invisibilización. Lander (2000) aporta que fue con el inicio de la colonización de América que se constituyó también la colonialidad de los saberes, lenguajes, de la memoria y el imaginario.

Para este autor, las disciplinas que conforman las Ciencias Sociales (siendo Trabajo Social una de ellas) surgen en un contexto impregnado por cuatro principios de la modernidad: el primero consiste en una visión universal de la historia asociada a la idea de

progreso; la segunda se refiere a la “naturalización” de las relaciones sociales y de la naturaleza humana de la sociedad liberal-capitalista; la tercera refiere a la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad; y la cuarta que se enfoca en la necesidad de superponer unos saberes sobre cualquier otro tipo de saber (p.9).

Asimismo, señala el autor que las formas de saber externas a Europa se transforman en diferentes y además en carentes, arcaicas, primitivas y tradicionales, siendo ubicadas en un momento anterior al desarrollo histórico de la humanidad y por ende en el imaginario del progreso se enfatiza su inferioridad. En el caso del pensamiento decolonial aporta Mignolo (2005) que emerge como una contrapartida en la fundación de la modernidad/colonialidad, se presenta en América mediante el pensamiento indígena y el afrocaribeño.

Por su parte, Trabajo Social como disciplina y profesión ha estado influenciado desde sus orígenes por diversas corrientes teóricas, epistemológicas, ontológicas y metodológicas que han fundamentado, no solo los elementos teóricos que la caracterizan sino, también su accionar en las diferentes áreas de incidencia. Un ejemplo de ello son el paradigma positivista, funcionalista, marxista, hermenéutico, fenomenológico, crítico, entre otros.

Sin embargo, desde hace algunas décadas, surge desde el pensamiento crítico latinoamericano incluyendo al Trabajo Social, un análisis más profundo acerca de la producción y/o construcción del conocimiento en América Latina, surgiendo así la necesidad de otras alternativas y propuestas políticas y epistémicas. Patiño (2009) agrega que tales propuestas deben promover la deconstrucción de aquellos discursos que se fundan en la colonización y que legitiman diversas formas de poder, de unos países sobre otros, de unas etnias sobre otras, de unos saberes sobre otros.

Desde el Trabajo Social, indica Patiño, es necesario teorizar sobre la producción del conocimiento y del pensamiento a partir de una matriz de análisis decolonial que constituye una perspectiva contestataria con potencial emancipador en el cual no median los ideales construidos en el modelo civilizador. Asimismo, es pertinente realizar una lectura crítica de la ciencia eurocéntrica y de la racionalidad de Occidente y Europa, ya que se soslayan

algunos temas fundamentales en la construcción del conocimiento como lo son las relaciones de poder.

Se debe, por lo tanto, problematizar la forma como se construyó la teoría del conocimiento para estudiar otras formas de ser, pensar, saber y actuar; en este sentido, recalca De Souza Silva (2009) "Sin pensar como nosotros, para ser nosotros mismos, continuaremos pensando como Ellos, para ser como Ellos en el siglo XXI" (p.14).

Al respecto, Silvia Rivera Cusicanqui, citada por Patiño (2014) plantea que el pensamiento descolonizador permite construir genuinas sociedades multiculturales y descolonizadas, por lo que esta tendencia se proyecta como cultura, teoría, epistemología, política de estado y también como nueva definición del bienestar y del desarrollo.

Es necesario empezar señalando que, al tratarse de una corriente de pensamiento relativamente nueva, existen muy pocos textos que analicen en clave decolonial los procesos socioculturales referidos a la juventud afrodescendiente, sin embargo, se exponen a continuación algunas reflexiones sobre la población afrodescendiente en general, analizadas desde la perspectiva decolonial y del Trabajo Social.

Al respecto Libia Grueso⁵ (2000), plantea que la decolonialidad se encuentra en contradicción y lucha con la ideología dominante, en el tanto esta última no solo explota, sino que anula y coloca en una situación de subordinación y discriminación a los diversos grupos étnicos. En este sentido, se evidencia desde los Estudios Decoloniales una confrontación con el modelo tradicional de sociedad que se impone para ocultar la diversidad de visiones y con ello, asegurar la uniformidad.

En este sentido, hay que señalar que la crítica decolonial se da como una respuesta al proceso de esclavitud de los pueblos indígenas y africanos desde el siglo XV, durante el cual se implementaron (como ya se mencionó) nuevas formas de ser, clasificar y disponer lo humano como una mercancía sobre la cual se podía ejercer poder. Ante ello, Maldonado citado por Gómez (2015) aporta que la decolonialidad se refiere al proceso de deshacer la realidad colonial así como sus múltiples jerarquías de poder; es decir, plantea una necesidad

⁵Trabajadora social afrocolombiana

inmediata de trabajo desde lo subjetivo y lo estructural, realizado por aquellos que desde distintas formas han sido esclavizados por el sistema moderno-colonial-capitalista (p.2).

Aunado a lo anterior, Patiño (2008) muestra lo que representa la decolonialidad, retomando desde esta perspectiva la importancia de desaprender lo aprendido, así como de la palabra y la cotidianidad,

(...) empezar un distinto proceso de aprendizaje, el de aprender a cómo desaprender y despojarse de todo lo aprendido, para empezar areaprender lo propio...., como inicio para transitar por el sendero de la sabiduría, en el que la condición insustituible es la humildad para aprender a escuchar a los ancianos, a la gente de su pueblo, y empezar a comprender que son ellos los verdaderos guardianes de la tradición y la memoria, cimarrones de una sabiduría insurgente, que no se encierra en los libros ni en las universidades, sino que nos hablan desde el poder de la palabra, de la sabiduría de los abuelos, forjada en la cotidianidad de sus combates por la vida; (...) por la revitalización de la tradición y la memoria, pues esa es una condición irrenunciable para volver a ser y para poder seguir siendo, pues como dice Juan García ⁶ :la tradición mandaba “recordarlo creado, es muy importante para volver a ser, lo que un día dejamos de ser, por voluntad de los otros” (p.24).

En Trabajo Social al igual que en los Estudios Decoloniales, se toma en consideración los diversos conocimientos, subjetividades y concepciones, enraizándose con lo andino, lo mesoamericano y caribeño, configurando con ello un Trabajo Social decolonial que según Gómez (2015) surge a partir de las luchas de pueblos, comunidades y seres que evidencian la existencia de otros procesos de generación de conocimientos, formación y liberación.

Otra de las características que plantea el paradigma decolonial, según esta autora, sugiere la visibilización del mundo presente, sin olvidar aquellos elementos de nuestra

⁶ Líder afrodescendiente ecuatoriano.

historia colonial, pues evidencian tanto las deshumanizaciones como el desprendimiento de las “expresiones de vida que no encajan dentro de la civilización moderna y el capitalismo” (p.7). Si bien no debe hacerse una separación total con la historia que representa a América Latina, Gómez (2013) cita a Catherine Walsh, para quien la decolonialidad constituye un “proyecto de desligadura conceptual” con la colonialidad del poder en la economía, política, vida íntima y sugiere el pensamiento crítico para romper con “las bases de la experiencia histórica y subjetiva de la colonialidad, y con ello articular un pensamiento de ruptura, es decir, el pensamiento crítico de-colonial” (p.13).

Señala Gómez (2015) que un punto determinante para el Trabajo Social decolonial es precisamente la academia, puesto que representa un espacio en el cual se pueden visibilizar los conocimientos, saberes, relatos y diálogos de aquellas personas que no han tenido relevancia social o política por el hecho de no formar parte del estatus científico occidentalizado. Este contexto presenta un nuevo reto: “conocer, aprender, desaprender y reaprender” todo aquello que el paradigma decolonial retoma.

Uno de los aspectos más trascendentales de la perspectiva decolonial es que se aparta del epistemocentrismo priorizado por la academia y permite que las voces de las y los oprimidos hablen por sí mismas, por esta razón, se vincula el Trabajo Social con la decolonialidad y la afrodescendencia en la presente investigación. Si bien, el término de afrodescendencia no tiene una definición determinada, se relaciona con el de afrodescendiente, políticamente planteado por primera vez en la Conferencia de Durban en Santiago de Chile en el año 2000. Se refiere, según el Programa Corredor Cultural Caribe (2013), a todas aquellas personas que salieron de África en la Diáspora y que se encuentran por todo el mundo; la palabra Afro en sí misma constituye “una sombrilla” que cubre todos aquellos términos que tengan que ver con la población negra.

Por lo anterior, Grueso (2000) señala que se entiende el ser negro o negra de una manera particular, pues la tarea consiste en reconocer

“nuestro ser negro o negra como un sujeto histórico que, desde una relación de subordinación, discriminación y exclusión, logra mantener una lucha por la emancipación y liberación, a partir de

la transformación de todas aquellas creencias, estereotipos e imaginarios inculcados por la cultura dominante” (p.145).

En otras palabras, desde la decolonialidad se entiende el ser negro o negra como un sujeto histórico caracterizado por la lucha en defensa de sus derechos y de la reproducción y libre manifestación de su cultura. Por ello, a continuación se muestra la importancia de las representaciones sociales de dicha población.

2.2.2 Representaciones sociales:

Es importante señalar la pertinencia de estudiar desde Trabajo Social las representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses, en primera instancia porque las creencias y valores que tengan sobre su cultura e identidad, marcan una pauta de comportamiento dentro de su cotidianidad. Con ello, se pueden construir nuevos conocimientos, así como distintas maneras de intervención. En segundo lugar, Botero (2009) hace mención a las representaciones sociales como capaces de imprimir sentido a los comportamientos, aprendizajes y cambios de percepción y actuación en el mundo, en este sentido, es fundamental analizar las representaciones sociales por cuanto no es un fenómeno estático sino que se encuentra en constante construcción y deconstrucción al depender de un contexto determinado.

Las Representaciones Sociales tomando en consideración a Jodeleth (1984) pueden vincularse con el sentido común en el tanto, parten del conocimiento que se constituye a partir de “nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido”(p.473). En otras palabras, no responde a un conocimiento científico propiamente pues, las representaciones sociales van a caracterizarse por ser históricas y dinámicas a la vez, ya que se comparten de una generación a otra, y en ese traspaso de generaciones pueden modificarse.

Por su parte, Díaz y Rivera (2008) aportan que el concepto de representación

(...) alude a un conocimiento social elaborado a partir de un proceso interno y externo en el que se interrelaciona lo social y lo psicológico. Social por que incluye el contexto concreto, la comunicación, el bagaje cultural, los códigos, los valores, la ideología y la pertenencia social particular. Psicológico en tanto se da un despliegue de actividad mental en la que el individuo interioriza su posición como persona y /o grupo (p.88).

Es decir, las representaciones sociales son aquellas formas de pensamiento que la persona adquiere a partir de sus experiencias de vida y de la relación que tenga con el entorno en las diferentes entidades de socialización tales como la familia, la religión y la escuela.

Además de constituir una manera de pensar, las representaciones sociales determinan las acciones de las personas, así Sandoval (citado por Díaz y Rivera) señala cuatro funciones de las representaciones sociales:

- La comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones.
- La valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos.
- La comunicación, a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales.
- La actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

Asimismo, las representaciones sociales constituyen, según Araya (2002), sistemas cognitivos en los cuales se puede reconocer la existencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas, que se caracterizan por tener una orientación actitudinal, sea positiva o negativa. Además, se establecen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos, guadores de las prácticas, que definen la conciencia colectiva y como tal instituye los límites y las posibilidades en los cuales las personas actúan en el mundo.

Posibilitan a las personas el hacer referencias sobre los objetos sociales, clasificarlos, explicarlos y evaluarlos. La autora menciona que ese estudio de las representaciones

sociales permite el reconocimiento de los modos y los procesos de conformación de un pensamiento social, a partir del cual las personas construyen y son construidas por la realidad que les rodea. También, el estudio y análisis de las RS coadyuva a la aproximación de la “visión de mundo” que las personas y los grupos tienen, puesto que el conocimiento del sentido común es el utilizado por la gente para actuar y para tomar decisiones ante los distintos contextos y situaciones a los que se enfrenta.

De igual manera, el abordaje de las representaciones sociales permite entender la dinámica de las interacciones en la sociedad y aclara aquellos determinantes que explican las prácticas sociales, en el tanto existe una relación directa entre representación, discurso y práctica. Esta es la razón por la cual, la vida cotidiana se ve influenciada pero al mismo tiempo influye en las representaciones sociales propias y las de otras personas, entonces sucede una construcción intersubjetiva o en otras palabras un “mundo compartido” que presupone distintos procesos de interacción y de comunicación, a partir de los cuales las personas comparten entre sí.

Por su parte, Giménez (2005) aporta que las representaciones sociales cumplen con una serie de funciones y una de ellas se relaciona con la identidad, precisamente porque las representaciones sociales implican tanto la representación de sí mismo como de los grupos de pertenencia que delimitan la dimensión social de la identidad. Para el autor, los procesos simbólicos tienen un papel fundamental puesto que comportan una lógica de distinciones, oposiciones y diferencias, así como la construcción de identidades y alteridades u otredades sociales.

La cultura como un aspecto principal de las representaciones sociales se basa en el valor diferencial de los signos. Por esta razón, Giménez (2005) menciona que la cultura se caracteriza porque clasifica, cataloga, categoriza, denomina, nombra y ordena la realidad desde un nosotros que se contrapone a los “otros”. Por lo tanto, se puede decir que la identidad social va a definirse y afirmarse en la diferencia.

Marková (1996) complementa lo señalado anteriormente, tras mostrar la relación y la interdependencia entre lo individual y lo social mediante la teoría de las representaciones sociales, la cual busca comprender la forma en la que las y los individuos y grupos

construyen “un mundo estable y predecible” partiendo de una serie de diversos fenómenos desde los cuales los sujetos parten en su entorno social que se reconstruye, según la autora, mediante el lenguaje. Es así que tanto lo social como lo individual denotan elementos en común como: los idiomas y las tradiciones.

A su vez, la teoría de las representaciones sociales hace énfasis en la importancia de los significados, del papel de la interpretación que hacen las personas, no obstante, la construcción de la realidad no puede limitarse a la interpretación. Por ello, dicha teoría propone que la realidad social impone las condiciones en las cuales los sujetos sociales realizan su interpretación, en el sentido que las matrices socioestructurales y los entramados materiales en los que están inmersas las personas, definen tanto la lectura de la realidad social como la clase de interpretación y la visión de la realidad que estas tengan.

Es decir, para toda persona existe un marco de referencia del cual parte desde el momento mismo del nacimiento, puesto que ha sido delimitado y construido social, cultural e históricamente por las personas que le anteceden. En este sentido, se halla la posibilidad de que la interpretación y la visión de mundo de un o una joven afrolimonense sobre su identidad y su cultura, sea la respuesta de las ideas y creencias aprendidas a lo largo de su proceso de socialización.

Aunado a lo anterior, las representaciones sociales se caracterizan, según Velásquez et al (2013), por ser un programa de percepción, una guía para la acción y un instrumento que permite realizar una lectura de la realidad, mediante diversas formas de pensar y crear la realidad social que tienen las personas. Sin embargo, para los autores no se trata solamente de conocer y reproducir ese conocimiento, sino, en primera instancia, de dotar de sentido dicha realidad y a partir de ello, reproducir los valores y las opiniones construidas.

Finalmente, Moscovici (2002) aporta que las representaciones sociales constituyen “vías para captar el mundo concreto, circunscripta en sus fundamentos y circunscripta en sus consecuencias” (p.3). En otras palabras, las representaciones sociales tienen la particularidad de que aquellas ideas, percepciones y formas de ver y comprender el mundo características de una persona o un colectivo, se desarrollen y/o materialicen mediante

decisiones, actitudes y acciones, es decir, a partir de interacciones sociales ocasionadas en la cotidianidad humana.

En este caso específico, las y los jóvenes afrolimonenses poseen representaciones sociales como resultado de su proceso de socialización y su contexto, dichas representaciones están completamente vinculadas a su etnia de pertenencia, razón por la cual es fundamental conocer y visibilizar desde ellos y ellas mismas lo que perciben, opinan y sienten en torno a su cultura, para comprender su comportamiento en el contexto afrolimonense y costarricense. De ahí, la necesidad de interiorizar en el estudio de las prácticas culturales y cotidianas.

2.2.3 Prácticas cotidianas y culturales:

Las prácticas cotidianas y culturales se encuentran estrechamente ligadas a las representaciones sociales de una persona o de un colectivo, estas dependen del contexto y por ende de la cultura a la cual pertenecen. Como lo menciona Giménez (2005), todo ser humano percibe, piensa y se expresa a partir de lo que le proporciona la cultura de la que forma parte. En otras palabras, las prácticas cotidianas así como las percepciones y los pensamientos, se encuentran ligados entre otros aspectos, a la cultura de origen.

Para Rivera (2008) las prácticas culturales se encuentran relacionadas a las representaciones sociales puesto que ambas se caracterizan porque refieren a una identidad y a una colectividad determinada. Asimismo, poseen un carácter dinámico que rescata el elemento tradicional de aquello que se dio en el pasado pero que se mantiene en el presente mediante procesos culturales, y que en algunas ocasiones puede experimentar nuevos significados y valores, siempre y cuando estén ligados al contexto que les dio origen.

De esta forma, las prácticas socioculturales de un grupo específico no pueden ser entendidas si se aíslan de las prácticas que se desarrollan en la comunidad a la cual pertenecen o de los espacios más generales en donde han desarrollado sus interacciones. Por esta razón, dichas prácticas refuerzan y reproducen las prácticas que han sido instaladas e instituidas culturalmente en las y los miembros de una comunidad.

Según la Encuesta Latinoamericana de Hábitos y Prácticas Culturales (2013), tales prácticas pueden desarrollarse tanto en entornos privados como en públicos, un ejemplo de

ello es la asistencia al teatro o al cine. En otros términos, la participación en eventos artísticos y la implementación de las prácticas culturales en general van a verse delimitados por dos elementos fundamentales: la situación económica de una persona y la formación que esta haya recibido.

Otro ejemplo que se ha constituido, según dicha encuesta, en una práctica cultural y que se da a cabo en la cotidianidad, es el acceso y el uso de la radio y la televisión, precisamente porque se han convertido en bienes culturales con alto impacto en la población latinoamericana, ya que les informa, instruye y entretiene mediante el uso que le dan, debido a su fácil acceso.

Dicho de otra forma, las prácticas culturales y cotidianas, están delimitadas por una serie de factores como lo son: la edad, el estrato social al que pertenezca una persona, la historia que marca sus acciones, así como el contexto en que se encuentre. Es por lo anterior, que se señalan a continuación algunos de los elementos culturales fundamentales en las prácticas cotidianas y culturales de las y los afrocostarricenses.

Al respecto, Row (2014) hace un acercamiento a la cultura afrocostarricense y a través de él señala que la música comporta un papel trascendental dentro del carnaval de Limón puesto que conforma otro de los elementos importantes de la cultura afro. En el caso del reggae, según Row no solo se refiere a un canto, sino que en su interior, hace mención a la historia de la población afrodescendiente, razón por la cual, mediante la música se transmite ideología (p.9). Del mismo modo, la música puede representar un medio de emancipación por medio del cual se exalta al individuo y se fomenta la dinámica grupal, dando como resultado elementos como el calypso, propio de una cultura que se caracteriza entre otros aspectos, por la riqueza cultural.

En este sentido, la autora señala que el calypso inicia como tradición de los carnavales a través de la cual, logran oponer resistencia a la dominación cultural, religiosa y económica, puesto que se constituye como canto popular, como colectividad y sociedad que expresa, denuncia e informa mediante el ritmo situaciones de la cotidianidad afrocostarricense.

Otra de las prácticas propias de las y los afrolimonenses, es retomada tanto por Row como por Crawford (2012) y consiste en la celebración que realizan el 31 de agosto conocido como el Gala Parade o Gran Desfile en el cual, como se menciona en el Estado de la Cuestión, se conmemora el “Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense”. Esta práctica se consolida en la provincia limonense mediante el uso de trajes típicos africanos y diversas manifestaciones culturales de África y el Caribe, promoviendo el enaltecimiento de la autoestima de la población afro, así como una mayor cohesión étnica en Limón.

Dicha provincia, también se identifica y diferencia de las demás, por los lugares representativos que forman parte de su historia, y que en la actualidad fortalecen su desarrollo económico, social y cultural. En ese sentido, se pueden mencionar las zonas turísticas como Puerto Viejo o Cahuita, sin dejar de lado, el Centro de Limón en donde habita la mayor parte de población negra. Es por esta razón, que a continuación se señalan algunos elementos particulares de la identidad afrolimonense.

2.2.4 Identidad afrocostarricense y afrolimonense:

Por su parte, la identidad puede definirse como un conjunto de rasgos propios de una persona o un colectivo que se caracteriza frente a los demás a partir de una conciencia de sí mismo o de sí misma, que le permite reconocerse y al mismo tiempo diferenciarse, en este sentido, la identidad está traspasada por un conjunto de significados y de significantes, característicos de una cultura en particular. Por ello, Vargas (2011) menciona que en América Latina, el proceso de identificación se empieza a problematizar, en el momento que la conciencia de la propia identidad se afirma en negativo, es decir, “mediante la anulación, el anonimato y la extinción por parte del colonizador”(p.70).

Dornell y Rovira (1995) por su parte, plantean que la identidad se caracteriza porque no surge de forma aislada, sino que es resultado de una confrontación con los “otros” y clarifican lo anterior al argumentar que la alteridad o “presencia de otros”, constituye la base del concepto de la identidad.

Es por ello, que otros autores y autoras complementan lo señalado anteriormente, pues, como lo indica Giménez (2005), la “identidad social, se define y afirma en la

diferencia". De esta forma, es una percepción colectiva de "un nosotros" estable en el tiempo, en función del reconocimiento de una serie de caracteres, marcas y rasgos comunes y de una memoria colectiva compartida.

En otras palabras, tener una determinada identidad implica según las y los autores mencionados, conocerse y reconocerse como tal y por ende, darse a conocer y hacerse reconocer como tal. Por esta razón, se profundiza en dos tipos de identidades características de la población participante en el estudio: la identidad de las y los afrolimonenses, es decir, la identidad étnica y la identidad etárea referida a las juventudes.

Con respecto a la identidad afro, es importante mencionar que a inicios del siglo XIX el Caribe o lo que ahora se conoce como la provincia de Limón en Costa Rica, se caracterizó por no ser considerado como parte del país, debido a las condiciones de selva virgen y a la carencia de muchos servicios básicos, además del desinterés en un inicio por parte del Estado. Fue ese el contexto que encontró la población jamaicana al llegar a Costa Rica en búsqueda de trabajo, puesto que experimentaban para esa época una crisis económica en Jamaica.

Al llegar, enfrentaron una serie de problemas y obstáculos como consecuencia de su color de piel dentro de un país completamente racista, expulsor de todo lo que era diferente o como señala Rosario (2008) de todo lo que podía significar una amenaza. Por esa razón, la identidad de la población jamaicana residente en la zona de Limón, se conformó en primera instancia por el desinterés hacia la adquisición de la nacionalidad costarricense, pues su objetivo primordial era regresar a Jamaica.

Señala la autora que la población afrodescendiente desarrolló una serie de estrategias identitarias fundamentada en tres pilares: familia, iglesia y escuela, tras la finalidad de "mantener su cultura viviendo en comunidad y sin mezclarse con los otros"(p.1260). Con respecto a la educación, para el año de 1927 existían 33 escuelas privadas en Limón con aproximadamente 15000 estudiantes de origen jamaicano en su mayoría. que contaban con un elevado nivel de alfabetización. Además, dichas escuelas funcionaban con maestros traídos de Jamaica y con textos británicos para mantener el idioma inglés.

La religión, por su parte, constituye un poderoso transmisor de valores de la cultura negra, en el tanto enseña disciplina, buena conducta, rectitud y temple a las y los muchachos. Señala Rosario (2008) que para esta época, existía en cada uno de los barrios una escuela parroquial en inglés, además, los periódicos de entonces mostraban la importancia de las logias para la comunidad como una manera de visualizar socialmente al grupo afro.

Asimismo, dos elementos identitarios de la cultura afro se relacionan con la dieta jamaicana, productos alimenticios como los tubérculos caribeños que se lograron mantener debido a la campesinización temprana; a su vez, la música rescata parte fundamental de las y los afrocaribeños, puesto que en las iglesias se fomentaba el estudio de música para saber usar los instrumentos.

Para Rosario (2008) “El mento jamaicano, el calipso, los cantos religiosos, el baile de cuadrilla y el uso de instrumentos de origen africano y caribeño, son algunos ejemplos de la rica variedad de la expresión cultural de Limón” (p.1262). En otras palabras, la identidad afrocaribeña tiene como uno de sus elementos importantes: la música, la cual refleja la vida y la historia de la comunidad, resaltando a partir del calipso como expresión musical, las diferencias étnicas.

Aporta la autora que la figura de Marcus Garvey, aún tiene protagonismo para las y los afrolimonenses, pues este jamaicano en la década de 1920 provocó un impacto en la población, trayendo consigo ideas de unidad, dignidad, respeto y grandeza para la etnia negra, esto dentro de un contexto de rechazo y racismo por parte de las y los costarricenses así como de explotación de la Compañía.

Para 1914, Garvey instaura en Jamaica la Universal Negro Improvement Association (UNIA) y promueve con esta el desarrollo integral de las mujeres y los hombres negros, según Rosario (2008)

La UNIA contaba con filiales en cuarenta países y dos millones de miembros contribuyentes. Inspiraba a los negros a rechazar el complejo psicológico de una autoestima lastimada y destacaba los valores y dignidad de su cultura, por lo cual pronto representó una

amenaza para los países y empresarios que fomentaban el racismo y la explotación basada en la diferencia étnica (p.1264).

Además, se formaron en distintos países una serie de puntos de encuentro conocidos como Liberty Halls y actualmente en Limón la UNIA se mantiene con el nombre de Black Start Line, ha sido declarado por el Ministerio de Cultura y Deportes como Patrimonio Nacional y su objetivo fundamental es revivir la organización negra mediante el interés y el involucramiento de las y los jóvenes afrocaribeños.

Entre los resultados de las luchas garveyistas en la población afrolimonense, se encuentra el orgullo y la dignidad de las raíces africanas, se afianzó el sentido de pertenencia a la familia de la diáspora africana así como la conciencia de lucha por las reivindicaciones que van más allá de lo económico, como por ejemplo la ciudadanía.

2.2.5 Otredad e imaginarios sociales:

En estrecha relación a la categoría identidad está la de otredad, por lo tanto, se considera como fundamental incluir estas dos categorías que han sido estudiadas en clave decolonial.

La otredad consiste en la acción de evidenciar la visión del “otro” y en la mayoría de los casos busca deslegitimarla, según Rosario (2008) el significado que se le dé a esta categoría podía variar según las circunstancias y los intereses políticos de quienes toman conciencia de su existencia. Un ejemplo de esto, es que desde el inicio, los jamaquinos fueron vistos tanto por el Estado como por la población costarricense como los “otros”. Constituían, “un perfecto contraste con el discurso oficial” pero además, representaban una amenaza porque podían contaminar la “raza blanca” de Costa Rica.

El tema de “los otros” representa un papel fundamental para afirmar una identidad, en este caso. tanto la población afrodescendiente como las y los indígenas y chinos, fueron determinantes para afirmar la identidad de las y los costarricenses. A su vez, las y los inmigrantes jamaquinos no tenían interés de pertenecer al “otro” costarricense, y una muestra de ello es que no pintaban sus casas, ni se interesaban porque sus hijos e hijas aprendieran español, pues tenían una mentalidad de retorno.

Por su parte, para Sosa (s.f) la otredad constituye el espacio del “otro”, en donde la cultura del “otro” es vista como una cultura periférica, y en esa separación y diferenciación se presenta la discriminación, la cual da paso a una valoración negativa de la diferencia “que establece y produce significados sobre el otro, los cuales se construyen de manera binaria, opuesta, que al funcionar inmersos en las relaciones de poder y saber, lo masculino se posicionó sobre lo femenino, el blanco sobre el negro y el indígena”(p.365).

Existen diversas manifestaciones de la otredad, Restrepo y Rojas (2010) hablan de la otredad epistémica o de la otredad vinculada con el proceso de la Modernidad. Para los autores, la primera no debe ser entendida como una exterioridad que irrumpe sino como “aquella que se ubica en la intersección de lo tradicional y lo moderno. Son formas de conocimiento intersticiales” en otras palabras, la otredad epistémica se constituye y se configura en las relaciones de poder “que se hacen cuerpos, subjetividades y maneras de conocer, tanto de quienes habitan posiciones dominantes como las de los subalternizados” (p.197).

Mientras tanto, Dussel (citado por Restrepo y Rojas) enfatiza que el descubrimiento de América es más una borradura de su otredad por cuanto “ese Otro no fue descubierta como Otro, sino que fue encubierto como lo Mismo que Europa ya era desde siempre” (p.81), es decir, antes de mostrar lo desconocido o lo que estaba por conocerse, el autor refuerza que predominó una tendencia de encubrir, de domesticar la diferencia y de jerarquizar y clasificar basados en una lógica cristiana de la época.

En este sentido, la otredad, al igual que los imaginarios, refiere a lo cultural y lo simbólico que caracteriza a una colectividad. Esto influye también en la construcción y reconstrucción de la identidad.

Muchos de los discursos sobre la otredad tienen su origen en los imaginarios y discursos blancocéntricos que surgen en los procesos de colonización y que se han resignificado a lo largo de los años. Un ejemplo de ello, son las actitudes que tomaron los costarricenses durante el siglo XIX con la llegada de las y los jamaquinos al país, como una forma de reproducir el discurso del Estado para mantener la “blanquitud característica”

de la población, esto se debe a la construcción histórica de los imaginarios que se funda con la colonización.

Estos imaginarios son producto de un proceso social e histórico que tiene influencia en los procesos socioculturales, económicos y políticos, aún de nuestra época, perpetuando en la mayoría de los casos, la “dialéctica de la negación del otro” o en otras palabras la invisibilización de las poblaciones discriminadas. Al respecto, como lo menciona Minott (s.f), mediante el silencio y la omisión de las desventajosas condiciones de los grupos discriminados, la sociedad y el Estado perpetúan la violencia simbólica.

Sobre los imaginarios sociales, Cornelius Castoriadis (1998) sostiene que:

La historia humana, y por tanto las diversas formas de sociedad que conocemos en esta historia, se define esencialmente por la creación imaginaria. Imaginario, en este contexto, no significa evidentemente ficticio, ilusorio, especular, sino posición de nuevas formas, y posición no determinada sino determinante; posición inmotivada de la que no puede dar cuenta ni una explicación causal, ni funcional, ni siquiera racional (p.96).

En esta misma línea argumentativa, Santiago Castro (2000) citado por Patiño (2014), analiza el imaginario colonial que ha sido reproducido tradicionalmente por las ciencias sociales y la filosofía, al plantear que la modernidad es una máquina generadora de alteridades y que, en nombre de la razón y el humanismo, tiende a excluir de su imaginario tanto la hibridez como la multiplicidad, la ambigüedad y la contingencia de las formas de vidas concretas.

Asimismo, los imaginarios sociales, van a caracterizarse por variar de acuerdo al contexto de la sociedad, es decir, no existe un imaginario único, una verdad indiscutible, o una moral válida universalmente. Señala Pintos (2014) que dichos imaginarios no son construidos por las y los sujetos sino que han sido construidos desde las estructuras y sistemas en donde habitan las personas. El autor además aporta que los imaginarios van a marcar las percepciones que las personas tengan sobre algo, en ese sentido, se enfocan en una dirección y no en otra, perciben determinados hechos y otros no.

Miranda (2014) a su vez, aporta al concepto de Castoriadis, indicando que un imaginario social constituye una construcción histórica “que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos”(p.6). En otras palabras, tales imaginarios determinan tanto las prácticas sociales como la vida cotidiana de las personas.

Para Castoriadis, citado por Miranda, los imaginarios sociales no tienen referente empírico ni son explícitos, sino que se caracterizan por formar a las y los individuos sociales representando “el cemento de la actividad social” (p.11), a su vez, que no existe una explicación de cómo surgen o emergen, pues simplemente se crean: “son creación”, y como creación, los imaginarios sociales, son significaciones que dan sentido a las percepciones y acciones de cada individuo, variando, eso sí, del contexto al cual pertenece.

Lo anterior, porque el imaginario social va a regular y orientar no solo el habla, sino las acciones, los sentires, los deseos e inclusive los pensamientos de cada miembro de la sociedad. De esta manera, Castoriadis (en Miranda, 2014) agrega: “La sociedad debe definir su identidad, su articulación, el mundo, sus relaciones con él y con los objetos que contienen sus necesidades y sus deseos” (p.14).

Muñoz (2012) por su parte, retoma el imaginario radical planteado igualmente por Castoriadis en 1983 y menciona que “es un devenir colectivo anónimo, es de todos, les pertenece, dirige las actividades sociales”, mientras que el imaginario social compone a la sociedad en el tanto la autoforma y la autotransforma, la crea y la recrea puesto que incurre en todas las instituciones sociales como lo son la “economía, gobierno, salud, educación, ocio y concepción trascendental” (p.28).

Desde su percepción, es a partir de los imaginarios que las sociedades se hacen a sí mismas, alcanzando con ello formas de representación particulares e identitarias. Por esta razón, la presente investigación retoma los imaginarios sociales de las y los jóvenes afrolimonenses, pues brinda la oportunidad de conocer sus perspectivas, sus pensamientos y su accionar, al estar determinadas por la cultura a la cual pertenecen.

Diferencia entre representación social e imaginario social:

Por lo tanto, vale rescatar la diferencia que existe entre imaginario social y representación social. Las representaciones sociales, como lo manifiestan distintos autores y autoras, son aquellos pensamientos y conocimientos, elaborados socialmente que le dan sentido a: los comportamientos, los aprendizajes, y la percepción y actuación en el mundo, es decir en un determinado contexto. Se caracterizan por ser compartidas de una generación a otra, con la particularidad que se pueden modificar, ya que van a depender de las experiencias de vida de cada persona. En este sentido, en dichas representaciones sociales, están incluidos los estereotipos, opiniones, actitudes y creencias que dan como resultado, una actitud positiva o negativa hacia sí mismos (as) y hacia los y las otras. Para clarificar, es necesario señalar que existe una relación directa entre una representación adquirida e interiorizada, el discurso de la persona y sus prácticas cotidianas.

Los imaginarios, por su parte, no son contruidos por las y los sujetos sino que han sido contruidos desde las estructuras y sistemas en donde habitan las personas (Pintos, 2014), razón por la cual, abarcan un conjunto de instituciones, normas y símbolos compartidos por grupo social determinado, es decir, tienen influencia sobre los procesos socioculturales, económicos y políticos. Además, los imaginarios sociales componen la sociedad y le dan sentido a las percepciones y acciones de cada individuo, siendo las representaciones sociales, esas percepciones y acciones de las personas. En otras palabras, el imaginario social va a determinar las representaciones sociales particulares e identitarias de una determinada población en un contexto específico.

2.2.6 Enfoque de juventud y juventudes.

Tradicionalmente, desde los discursos científicos, periodísticos, comunicacionales, religiosos, políticos y de la publicidad, se muestran una variedad de modos de concebir, hablar y representar a la juventud, en primera instancia se ha hablado y definido a la juventud como una etapa de la vida, distinguible de otras que se viven como la infancia o la adultez y a la vez como una etapa que prepara a las y los individuos para ingresar a un “mundo” adulto. Ambas definiciones se relacionan íntimamente, sin embargo, trata por iguales a las y los jóvenes sin considerar la diversidad de situaciones que ellos presentan en

su cotidianidad, de esta forma, se delimita la etapa de juventud desde la transitoriedad y se evalúa en función del mundo adulto, restándose importancia a lo juvenil.

Así lo confirma Taguenca (2009) quien agrega que existen condiciones materiales y culturales que construyen lo identitario del joven, razón por la cual no se presenta una única ni permanente definición del concepto de juventud, afirmando que se encuentra en una continua evolución y cambio dentro de una serie de contradicciones y conflictos con las diversas formas de presentar las identidades de tales sujetos históricos y sociales.

El autor presenta el concepto de juventud como una dimensión constructora, en el sentido que representa un proceso de formación para lo adulto, es decir, desde esta perspectiva los jóvenes son una potencia de lo que serán en el futuro, negándose su presente joven. Con esto se denota el principio adultocéntrico de los discursos referentes a las personas que conforman este grupo etéreo, silenciando el hecho de que la transitoriedad es un factor característico de la niñez, la juventud, la adultez y la vejez.

En este sentido, se ha hecho referencia a la juventud como un grupo social clasificable en términos de edad o como un momento de la vida y a partir de ello se le asignan, según Duarte (2001), responsabilidades y conductas esperadas acorde a la edad, sin tomar en consideración las especificidades o el contexto del grupo social. Se vincula la juventud con un estado mental y de salud “vital y alegre”, con un espíritu jovial y emprendedor, con lo moderno-novedoso y actual, desde una matriz adultocéntrica, por lo cual, se concibe al mundo adulto como el formador de las “futuras generaciones” para que estas se desempeñen adecuadamente en dicho mundo adulto.

Como “futura generación”, aporta el autor que a la juventud se limita para que las y los jóvenes asuman los papeles adultos que la sociedad requiere para continuar con la reproducción, tienden a ser descalificados por la falta de realismo, por la búsqueda de sus sueños, y ante ello, por la falta de madurar. En este contexto, toda crítica realizada por las y los jóvenes, ante las formas de vida de sus sociedades son vistas como acciones de rebeldía y de no adaptación social.

Zúñiga (2010) concuerda con respecto a la juventud, que las y los jóvenes reciben una serie de imposiciones idealizadas por parte de la sociedad, dichos ideales se contradicen entre sí puesto que son vistos como modelos de sociedad (señal de pureza, sencillez, desprendimiento) y a la vez como monstruos que atacan (sinónimo de amenaza e incontrolabilidad). No obstante, los ideales impuestos a la juventud son el resultado de un momento histórico y la ubicación social de quien realiza tal imposición. Indica Zúñiga que los y las jóvenes así como la concepción que se tiene de ellos, es un invento respaldado por la cultura.

Para el autor, debe entenderse a las personas jóvenes como “seres humanos concretos, quienes viven su vida como producto de su proceso histórico y algún día morirán como seres humanos que son” (p.30). De esta manera, Zúñiga vincula el tema de la muerte con la acción de vivir como característica propia de los seres humanos y no como sinónimo de la edad.

Existe por lo tanto, una gran problemática con respecto a la concepción que se tiene de la juventud, pues aunado a los factores señalados anteriormente, es palpable la homogeneización que encajona a las y los jóvenes en “todos son iguales”, sin considerarse las distinciones entre tipos de jóvenes, género, etnias, clases sociales y preferencias culturales. Asimismo, se presenta la estigmatización del grupo social juventud o de sus prácticas y discursos, evidenciándose una relación entre las sociedades y sus jóvenes marcada por los prejuicios y los estereotipos, lo anterior como resultado del imaginario social existente sobre la población joven que ha construido históricamente.

No obstante, en este caso específico, se visibiliza a las juventudes como un grupo social que expone diversas expresiones y significaciones dentro de un entramado complejo de las sociedades, en otras palabras, surgen como grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades propias delimitadas de acuerdo a cada sociedad. Aquí surgen y se visibilizan, como lo menciona Duarte, distintos rostros, olores, sabores, voces, sueños, dolores y esperanza.

Para el autor,

Las juventudes cobran vida, se muestran, nos muestran sus diferentes estéticas y podemos asumir entonces una epísteme integradora, amplia y comprensiva de lo juvenil. *La juventud* niega existencia, porque ella encajona, cierra y mecaniza las miradas; rigidiza y superficializa el complejo entramado social que hemos denominado las juventudes. Vamos por el camino de reconocer diferencias, aceptar diversidades, construir aceptaciones y de esa forma producimos miradas potenciadoras de lo juvenil (p.73).

Es entonces por la necesidad de validar la existencia de las juventudes y no solo de la juventud, que se plantean dentro del contexto actual, nuevos desafíos y escenarios por considerar, con la finalidad de fortalecer la categoría de juventudes a partir del presente estudio, a continuación se visibilizan una serie de pistas epistémicas planteadas por el autor:

1. Necesidad de aprender a mirar y conocer las juventudes, en tanto portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales.
2. Necesidad de desplegar miradas caleidoscópicas hacia o desde el mundo juvenil, que permitan recoger la riqueza de la pluralidad ya mencionada.
3. Vinculación directa e íntima con el mundo juvenil, múltiple y plural, como condición de la generación de conocimiento comprensivo en nuestro continente.
4. Construcción de conceptos dinámicos y flexibles que se acerquen progresivamente a los sujetos-sujetas de estudio: las y los jóvenes, las juventudes, las expresiones juveniles, los procesos de juvenilización.

La importancia de considerar esta perspectiva de análisis que utiliza la categoría “juventudes” es que esto permite su vinculación con el análisis desde los Estudios Decoloniales, pues la percepción de “lo joven” también se respalda en una relación de poder.

En ese contexto surge la necesidad de referirse no a una juventud sino a las juventudes que se encuentran en los espacios señalados anteriormente, como una forma de

visibilizar y rescatar la diversidad de cada uno de ellos, construyendo de este modo, miradas integradoras de lo juvenil. A la vez, como lo indica Duarte (1994) se realiza una ruptura con la categoría “edad” como referencia de lo juvenil, pues sería “negarse a ver lo potente que se abre la diversidad de las relaciones humanas, y con el medio, y específicamente del mundo juvenil en sus múltiples espacios de luces y formas” (s.p).

De esta manera, es que se reconoce que así como no es lo mismo hablar de adultos y jóvenes, o de mujeres jóvenes y hombres jóvenes, no es lo mismo hablar de jóvenes blancos o mestizos y jóvenes negros, dentro de una sociedad que “homogeniza” y a la vez discrimina lo diverso, negándole muchas veces el derecho a contar su historia, es decir a mantener en silencio su identidad y sus raíces. Por esto, surge la necesidad en el contexto actual de construir categorías que analicen, observen y re-observen las juventudes desde una óptica alternativa a la tradicional.

Para lograrlo, según Duarte (2001), se le da mayor importancia a lo que las y los propios jóvenes dicen de sí mismos y de cómo perciben que son vistos en sus sociedades y contextos, por eso se plantea como desafío para las Ciencias Sociales, la construcción de miradas desde lo social por medio de las cuales se integren las versiones que la comunidad, incluyendo a las y los jóvenes, otorga sobre sus necesidades, sueños, estilos de vida, expresiones, agrupaciones y no por ser la última, menos importante, sobre sus resistencias.

Es por este motivo, que la presente investigación parte del aporte crítico brindado por Duarte quien define el Ser joven como una construcción sociohistórica que tiene que ver con una actitud y disposición en la vida personal y colectiva, así como con la capacidad de soñar, de criticar y proponer, de arrancar y plantar, de derribar y construir. Para el autor, pensar y hablar de juventud requiere hacer referencia a la lucha permanente en que se encuentran las y los jóvenes, “entre ser lo que se quiere ser y ser lo que la sociedad espera y posibilita ser” (p.11).

En otras palabras, más que el concepto de juventud, son las personas mismas y su identidad quienes se encuentran mediatizados por lo que buscan y sueñan alcanzar y ser, así como por lo que la sociedad, a partir de las instituciones de “poder” les impone que deben ajustarse y ser.

Por las razones anteriores, se problematiza la categoría de juventud al evidenciar las diferentes formas de dominación que afectan la identidad de las y los jóvenes, en primera instancia, como lo señala Duarte, la sociedad es patriarcal, es racista puesto que considera la “raza blanca” superior a cualquier otro tipo de raza o etnia y además, es adultocéntrica por cuanto coloca en condición de inferioridad y de “preparación hacia” a las niñas, niños y jóvenes, mientras que a las personas adultas mayores las ubica “como saliendo de” (p.16). En este sentido, la identidad juvenil y la vivencia del ser joven se encuentran transversados por una cultura de dominación, no obstante, serán las y los jóvenes quienes planteen desde ellas y ellos mismos su propia identidad.

Vale mencionar que la identidad juvenil se encuentra enmarcada por una serie de elementos característicos que dan forma a una imagen como lo es: la vestimenta, accesorios, cortes de cabello, lenguaje propio y comportamiento; asimismo, la música constituye, según Piñero (s.f) un soporte para expresar dicha identidad que a su vez es reflejo de intenciones, desafíos y valores propios.

En este sentido, aunque se hace énfasis en las juventudes afrolimonenses, también se enmarca la categoría de juventud como una de las más importantes para la presente investigación, por cuanto, desde los Estudios Decoloniales, se retoman sus imaginarios y sus representaciones sociales. De esta manera, Díaz y Rivera (2008) retoman a Krauskopf (2000) quien manifiesta que se debe concebir a las personas jóvenes como productoras y reproductoras de acciones concretas con potencial para ser protagonistas en el ámbito social.

2.3. Estrategia metodológica:

A continuación se expone la estrategia metodológica utilizada en la investigación. En el primer momento se señala la premisa ontológica y epistemológica que fundamentan el análisis y el estudio en general, asimismo, se mencionan el tipo de enfoque, la población participante y las fases seguidas para el cumplimiento del trabajo.

2.3.1 Fundamento ontológico y epistemológico:

Los fundamentos epistemológicos y ontológicos permiten conocer cómo apprehendemos o concebimos la realidad, analizan la relación existente entre la persona que investiga y la población participante.

En primer lugar, se concibe a la población joven afrodescendiente como sujetos políticos y cognoscentes que construyen conocimiento y a la vez deconstruyen símbolos, significados y explicaciones naturalizadas sobre la realidad y las relaciones de poder. Se toma en cuenta la perspectiva de Marcus Garvey quien impulsó a la población negra a dignificar y respetar su etnia, a hacerla valer y demostrar su capacidad para organizarse así como para validar la riqueza de su cultura y de sus valores.

En la presente investigación, también se considera a las y los jóvenes como sujetos con capacidades y potencialidades liberadoras, capaces de deconstruir tanto las visiones como los discursos y las prácticas adultocéntricas y etnocéntricas o racistas. Del mismo modo, para Duarte (1998) la población joven vive actualmente el desafío “de hablar y pensarnos desde nosotros mismos, desde nuestras experiencias cotidianas, inquietudes y sueños (...) de elaborar conocimiento que nos permita crecer, autoproducirnos y colectivamente construir espacios de autoestima, proyección y dignidad” (p.21).

Por ello, como se ha señalado en otros apartados de la investigación, se parte de las experiencias de las y los jóvenes afrolimonenses, debido a que es necesario que se valide el conocimiento construido desde su edad, se escuchen sus voces, sus sentimientos y emociones, así como las representaciones sociales y los imaginarios que tienen en torno a su cultura y contexto.

De esta manera, aunque las representaciones y los imaginarios sociales forman parte de un entorno social simbólico que existe como realidad ontológica de las personas, no tienden a cuestionarse, sin embargo, las personas, según Marková⁷ también son agentes y una vez que comprometen su pensamiento, ya no reproducen su entorno social sino que se comprometen en procesos epistemológicos y como resultado, cambian su realidad al actuar sobre ella.

Como se mencionó anteriormente, en esta investigación se utiliza principalmente los Estudios Decoloniales como matriz teórica, por cuanto permite visibilizar la historia y la realidad de las y los jóvenes afrolimonenses como sujetos que construyen conocimientos, además de rescatar el elemento afectivo de las relaciones intersubjetivas como una forma de conocimiento para distintas culturas. En este sentido, se parte desde una Epistemología del Sur, la cual permite según Santos (2009), “no solo recuperar conocimientos suprimidos o marginalizados, sino también identificar las condiciones que tornen posible construir nuevos conocimientos” (p.12).

Asimismo, la perspectiva Decolonial (expuesta en el Marco Teórico) constituye, según Santos, un conjunto de corrientes teóricas y analíticas que problematizan las relaciones de poder en la producción de conocimiento (quién o quiénes producen conocimientos, en qué contexto lo produce y para quien lo produce), partiendo de que en las estructuras de poder y saber han sido mayormente invisibilizados los conocimientos producidos por los grupos que están en márgenes o periferias.

La anterior, es uno de los elementos que la decolonialidad se propone superar mediante la “desfamiliarización” del conocimiento eurocentrado y del “norte imperial” para aprender con el Sur, como resistencia a la dominación del norte. En este sentido, se aprende de la población joven y afrolimonense, desde sus experiencias, sus vivencias y por ende del conocimiento que construyen, como una forma de resistir el predominio del conocimiento construido por los grupos étnicos blancos y adultos en el país.

⁷Citada por Páez y Blanco (1966:164).

Al respecto, Marañón (2014) plantea también que es necesario deconstruir el fundamentalismo del enfoque eurocéntrico dentro de las ciencias sociales como dispositivo epistemológico para construir conocimiento:

“[es el] sujeto del conocimiento dominante del mundo *colonial/moderno*: un sujeto europeo, blanco, masculino, de clase alta y, por lo menos en su presentación pública, heterosexual. Todos “los otros”(mujeres, negros, indios, no europeos) son convertidos, mediante este dispositivo, en objetos de conocimiento, en no-sujetos, en seres incapaces de crear un conocimiento válido (p.32).

Por lo tanto, el autor enfatiza en la necesidad no solo de aprender y construir nuevos conocimientos, sino en atreverse a desaprender lo aprendido y renunciar al análisis encajonado como producto del eurocentrismo. Es decir, incluso las representaciones sociales que tengan las y los jóvenes afrolimonenses sobre sus prácticas culturales y cotidianas, pueden ser modificadas de acuerdo al entorno y al conocimiento que adquieran en el proceso.

Esta perspectiva epistemológica es congruente con la investigación cualitativa, por lo tanto, a continuación se describen los procedimientos metodológicos utilizados en el presente trabajo final de graduación.

2.3.2 Enfoque metodológico:

La presente investigación parte de un enfoque cualitativo, el cual según Sandoval (2002) permite comprender la realidad social como resultado de un proceso histórico en construcción, entendida desde el sentir y la lógica de las personas.

Para Rodríguez (1996) la investigación cualitativa plantea que quien investiga puede informar con objetividad y precisión sobre las observaciones del “mundo social” que ha realizado, pero también las y los investigadores logran aproximarse mediante este enfoque a sujetos reales, presentes en una comunidad y que pueden ofrecer información desde sus experiencias y opiniones. El autor aporta que la persona que investiga retoma entre otros aspectos, las expresiones subjetivas y los significados de los sujetos participantes.

Asimismo, la metodología cualitativa refiere, según Martínez (2006), a un todo integrado que constituye una unidad de análisis y permite que “algo sea lo que es”, por ejemplo una persona, una comunidad, una entidad étnica, etc. Es también por esta razón, que, como lo señala el párrafo anterior, el enfoque cualitativo identifica de manera profunda la realidad, la estructura dinámica de la comunidad y a partir de dicha realidad se logra comprender el comportamiento y las manifestaciones de las y los habitantes como un todo integrado.

De esta forma, entender el comportamiento y las diversas manifestaciones de las personas, es lo que Mejía (2004) señala como el punto central de la Investigación Cualitativa puesto que se fundamenta en “comprender la intención del acto social, es decir, la estructura de las motivaciones que tienen los sujetos, la meta que persiguen, el propósito que orienta su conducta, los valores, sentimientos, creencias que lo dirigen hacia un fin determinado” (p.280).

Por esa razón, dentro de este enfoque, los hechos sociales cobran sentido en el tanto toda manifestación social es reflejo de una interioridad subjetiva y se destaca el porqué de la acción social, así como las motivaciones y las explicaciones del significado que dan las y los sujetos involucrados dentro de un determinado contexto social.

2.3.3 Población participante:

En la presente investigación se entrevistó a trece jóvenes en total, nueve mujeres y cuatro hombres, con edades entre los 18 y los 32 años⁸, esto porque, según la Ley General de la Persona Joven N° 8261 en su artículo 2, se define a las personas jóvenes como aquellas comprendidas entre los 12 y los 35 años.

Además, por una mayor facilidad para realizar los contactos y la solicitud de participación en esta investigación, la mayoría son estudiantes de la Universidad de Costa Rica, Sede del Caribe, de diferentes carreras, entre ellas: Informática empresarial, Dirección de empresas, Educación Inicial y Turismo. Los y las demás jóvenes viven y/o trabajan en la comunidad. Cada uno de los aportes brindados por las y los jóvenes es

⁸ Ver Anexo 3.

sumamente valioso, por lo que, se visibilizan sus nombres pero no su apellido ni su lugar específico de residencia para proteger su identidad.

Con respecto a los criterios de selección y a la viabilidad de seleccionar este grupo etéreo y étnico, así como el tema de investigación, es necesario indicar la importancia de la población afrodescendiente principalmente en Limón para visibilizar la riqueza que aporta su cultura a Costa Rica tanto económica, como social, cultural y políticamente. Entre esta población, se considera a las y los jóvenes en general como uno de los grupos más importantes en la provincia, debido al papel que cumplen como transmisores de su cultura.

Además, es la población joven la protagonista del estudio, por cuanto sus aportes, valores y vivencias como jóvenes afrodescendientes es lo central a estudiar en esta tesis. Las y los jóvenes viven principalmente en zonas aledañas al centro de Limón, esto porque en otras comunidades y cantones de la provincia, la diversidad cultural es bastante amplia y no respondía a los objetivos del presente estudio.

Asimismo, se contó con la participación de otras y otros actores sociales quienes cumplieron el papel de informantes clave⁹, fundamental para realizar el diseño, la adquisición de información pertinente y el posterior análisis del estudio, entre ellos, Kendall Cayasso Dixon, quien es docente de enseñanza del turismo ecológico y director nacional de cultura en Prensamérica Internacional y Haydee Jiménez, profesora de danza en la Universidad de Costa Rica, Sede del Caribe.

2.3.4 Técnicas utilizadas:

A continuación se brinda una breve explicación de las técnicas cualitativas que se utilizaron para la recolección de la información.

a) Entrevista en profundidad:

Se caracteriza por ser una entrevista personal, directa, estructurada pero no rígida. en la cual la persona que entrevista realiza una indagación exhaustiva que le permite a la persona que está siendo entrevistada, hablar con libertad y en forma detallada, acerca de sus motivaciones, creencias, sentimientos o representaciones sociales sobre un tema. Se puede

⁹ Ver Anexo 4.

considerar también como una conversación entre dos personas, en donde las preguntas no se encuentran estandarizadas y se formulan interrogantes adicionales si se considera necesario.

Para Mejía (2000), el objetivo de esta entrevista consiste en ir más allá del discurso superficial, de tal forma que se puedan encontrar las razones fundamentales de las actitudes y los comportamientos de la persona. En otras palabras, la entrevista en profundidad permite entender las relaciones sociales puesto que no se trata solamente de una persona, sino del tipo de personas a quienes representa, por ejemplo, una generación o una comunidad.

Se utiliza este tipo de entrevista en el análisis de temas complejos y en el “Estudio de representaciones sociales personalizadas, sistemas de normas, valores, imágenes, creencias, motivaciones, códigos y estereotipos, sexualidad, racismo, etc” (p.228). Además, una característica fundamental tanto de la investigación cualitativa como de la entrevista, es la pregunta ¿Por qué? pues posibilita especificar y profundizar en el estudio de un determinado fenómeno social, dando pie a una mayor calidad de información y cuestionamiento de la problemática, sin que esta haya sido forzada. Se puede mencionar, que dicha pregunta se materializa en el conocimiento de las representaciones que las personas tengan con respecto a determinado fenómeno.

b) Observación participante:

La observación participante representa una técnica utilizada dentro de las ciencias sociales, generalmente en antropología, sin embargo, desde Trabajo Social permite la adquisición de conocimiento dependiendo del contexto que se investiga y aquello que se desea conocer.

Como la misma palabra lo dice, la observación participante se caracteriza por la observación y por la participación y va más allá de una simple percepción. Implica, mirar, escuchar, conversar, compartir, en otras palabras, es necesario ser parte del contexto.

Dicha técnica tiene una serie de ventajas para el proceso de investigación, según Gómez et all. (s.f) constituye una experiencia desde dentro y fuera que permite el registro

sistemático de las actividades. Además, los roles de la persona que investiga pueden cambiar a lo largo del trabajo de campo, tomando en cuenta que también está siendo observado por las personas que pertenecen a la comunidad. Cuenta con la posibilidad de observar el acontecimiento de algunos fenómenos, de aproximarse a las y los sujetos de estudio y de redefinir la investigación durante el proceso de observación, en caso de ser necesario.

En el particular de la presente investigación, se realizó observación participante en la actividad Gospel Extravaganza, llevada a cabo el último miércoles del mes de mayo en las instalaciones de la Iglesia Metodista San Marcos, no obstante, no se realizó una guía de observación, pues el interés principal de la investigadora fue visibilizar la participación juvenil en este evento que es trascendental para la comunidad afrolimonense que profesa alguna fe.

2.3.5 Fases de la Investigación:

El enfoque cualitativo tiene una particularidad, pues toda investigación que parta de dicho enfoque se caracteriza por una serie de fases a seguir debido a que constituye un continuo proceso de toma de decisiones por parte de la investigadora. De esta manera, la investigación cualitativa como expresión de la realidad y generadora de conocimiento, responde siempre a un proceso dialéctico.

Según Cisterna (2005), la primera fase de acuerdo a la estructura de una investigación cualitativa es la preparatoria o punto de partida y consiste en el planteamiento del problema y la elaboración del marco teórico que fundamenta la investigación. En este caso, se realizó simultáneamente una revisión bibliográfica sobre diferentes textos e investigaciones que abordan los temas principales que motivaron el inicio y desarrollo del presente estudio. Además se tuvo un primer acercamiento a las experiencias y vivencias concretas, las preocupaciones y necesidades de las y los jóvenes afrolimonenses.

En cuanto a la fase de diseño, se plantearon las siguientes interrogantes: ¿Cuál problema o condición social va a ser estudiada? ¿Qué método y cuáles técnicas de indagación se van a utilizar para recolectar y analizar la información?, además de la

operacionalización de categorías y la declaración de los procedimientos que guían el proceso de análisis de información.

La siguiente fase de esta investigación, se caracterizó por el acercamiento y posterior ingreso al campo, dicho de otro modo, a la provincia de Limón, en donde se llevó a cabo la recolección de datos, brindados por las y los jóvenes afrolimonenses. Consecutivamente, se focalizó y especificó, mediante la fase de interpretación y análisis, la información más pertinente para desarrollar y alcanzar los objetivos planteados.

La última fase del proceso es la informativa o de presentación de resultados, a partir de la cual, la investigadora no solo alcanza la comprensión del objeto de estudio sino que comparte dicha comprensión con los y las demás personas, especialmente con quienes participaron activamente del proceso investigativo.

2.3.6 Principales aprendizajes sobre la metodología de investigación:

Trabajo Social se ha caracterizado desde hace décadas por evidenciar y problematizar los distintos fenómenos de la cuestión social, así como por construir y deconstruir conocimientos, legitimando la importancia de su existencia y su accionar en nuestra sociedad, para lograr alcanzar un mayor e integral bienestar de las poblaciones que histórica y socialmente han sido discriminadas y que por ende se encuentran en desigualdad social, económica y culturalmente hablando.

En este sentido, la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación fue propicia en el tanto, se basó en el enfoque cualitativo, que se caracteriza por el seguimiento de fases. Como se explicó anteriormente, parte de la comprensión de que tanto las personas como la realidad son cambiantes, es decir, desde Trabajo Social debe validarse la cotidianidad de las personas, su tiempo, sus necesidades y sus expectativas, por ello, el enfoque cualitativo se adaptaba más para contar con sus valiosos aportes en la realización del estudio. Trabajo Social permite además abordar aquellos aspectos trascendentales que se dan dentro de las relaciones intersubjetivas.

Uno de los aspectos principales para la elaboración y el desarrollo de la investigación fue el interés por parte de la investigadora en la cultura afrocostarricense y en las distintas

manifestaciones que las y los jóvenes podían realizar con respecto a la cultura a la cual pertenecen. De ahí que el punto de partida del estudio fue, no solo el deseo de profundizar en el conocimiento de la cultura, sino desde el Trabajo Social, validar los afectos hacia la cultura y poder hacer visibles las desigualdades que ha experimentado y que continúa experimentado tan importante grupo étnico.

Otra de las motivaciones fundamentales, fue incursionar en un tema relativamente nuevo o poco estudiado desde la carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, como lo es el estudio de la cultura afrolimonense desde la mirada y las voces de las y los jóvenes de la provincia. Esto desde la perspectiva de Estudios Decoloniales, puesto que, como matriz teórica evidencia la necesidad de visibilizar y rescatar tales saberes.

De tal manera que las y los jóvenes afrolimonenses fueron las y los protagonistas de la investigación, pues son sus voces, sus experiencias, sus representaciones sociales, sus prácticas, incluso sus angustias y deseos, lo que nos permite hacer visibles los aportes y conocimientos de la cultura afrocostarricense y afrolimonense.

Capítulo III.
Principales hallazgos de la investigación

*“El mar fue el puente por el que ingresamos a estas tierras y sería el puente
por el que volveríamos a casa”*

(Dwight)

3.1 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses

3.1.1 Representaciones sociales sobre su identidad:

Las Representaciones Sociales son conocimientos socialmente elaborados y compartidos por un grupo de personas, que se constituyen a partir de sus experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos recibidos y transmitidos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. No responde a un conocimiento científico propiamente pues las representaciones sociales se van a caracterizar por ser históricas y dinámicas a la vez, en el sentido de que se comparten de una generación a otra, y en esa transmisión pueden modificarse.

Para Díaz y Rivera (2008) el concepto de representación social se vincula con un conocimiento elaborado mediante un proceso interno y externo en donde confluye lo social y lo psicológico. Social por que incluye el contexto concreto, el bagaje cultural y cotidiano, la ideología y la pertenencia social particular, y psicológico en tanto el individuo interioriza su posición como persona dentro de un grupo. Además de constituir una manera de pensar, las representaciones sociales determinan las acciones de las personas.

En este caso específico, las y los jóvenes afrolimonenses, poseen representaciones sociales como resultado de su proceso de socialización, dichas representaciones están completamente relacionadas con su etnia de pertenencia, así como con sus prácticas culturales y cotidianas, razón por la cual es fundamental conocer y visibilizar desde ellos y ellas mismas lo que opinan y sienten, para comprender su comportamiento en el contexto afrolimonense y costarricense en general.

Para las y los jóvenes entrevistados en su mayoría, ser afrolimonense representa un orgullo en el tanto les hace ser parte de una historia y de una cultura que ha marcado no solamente la provincia de Limón, sino también el país en general. Algunos de los y las jóvenes indicaron que ser afrolimonense se relaciona directamente con la población jamaicana que llegó a Limón para trabajar principalmente en las bananeras y que en la actualidad forman parte de sus antepasados y por ende de las tradiciones que hoy reproducen.

Para una de las jóvenes entrevistadas ser afrolimonense es *ser negra*, pues es la definición que más se utiliza entre ellos y ellas si se parte del aspecto étnico. Para las y los jóvenes, una de las características principales que las y los identifica como afrolimonenses son sus rasgos físicos, al respecto Shalaisha indicó *“soy de Limón, negrita”*.

“Por mi forma jocosa de ser y además aportó que por la historia que representa al pueblo afrocostarricense, casi todos los afrodescendientes somos de carácter fuerte, y eso es por naturaleza, eso viene en nosotros” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

“También el color de piel porque somos un poco más bronceados” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“Toda mi vida he vivido acá, tengo todas las culturas, todas las costumbres y hasta mi pelo parece que soy limonense” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

También, otros y otras jóvenes mencionan que la provincia de origen y en la cual viven (Limón) es un aspecto que los identifica, aunado a ello, la facilidad para bailar, las actividades culturales, la particularidad de los platillos típicos y fundamentalmente la forma de crianza y los principios inculcados en su proceso de socialización.

Al respecto es necesario retomar que para Mendoza (2002)

La comunidad Afrocostarricense o negra: Representa a las personas que se adscriben como pertenecientes a la tradición cultural cuyas raíces ancestrales se relacionan con grupos originarios de África y su diáspora (afroamericanos, afrocaribeños, antillanos, etc.), sin importar su raza, color o nacionalidad; aunque se espera que en su mayoría esta categoría capte a la población negra afrocostarricense residente en la zona atlántica del país (p.4).

Si bien Mendoza hace mención que la raza, el color o la nacionalidad no son aspectos completamente determinantes para autodefinirse como afrocostarricense o negro o negra, en la realidad constatamos dicha definición, pues la mayoría de las y los jóvenes

señalaron ser afrolimonenses basados en sus características físicas, su historia, su ascendencia, algunos de ellos y ellas aportaron comentarios como:

“Yo diría que yo soy de todos lados, porque de parte de mi papá, mi abuelita es guanacasteca, entonces está esa influencia. No me gusta decir que solo negra porque también está mi abuelita que es guanacasteca y eso me gusta mucho” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“Ser afrodescendiente significa para mí ser una persona alegre, directamente no soy negro negro negro sino de un mestizaje, pero por la forma de vivir aquí ha sido que yo sea como más alegre más relajado” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“Bueno yo nací acá, pero mi familia es nicaragüense, y he vivido toda mi vida acá, ósea me identifiqué totalmente con la cultura y amo Limón” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

Se puede mostrar, por lo tanto, que las representaciones sociales de las y los jóvenes con respecto a ser afrolimonense recaen completamente en lo que han vivido, en cómo han sido socializados y en las prácticas cotidianas que realizan.

3.1.2 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre ser joven en Costa Rica:

Algunos y algunas de las jóvenes entrevistadas concuerdan que en esta etapa de sus vidas cuentan con la posibilidad de modificar diversos aspectos, un ejemplo son las decisiones que se toman desde el gobierno. Jiam (uno de los jóvenes entrevistados) asevera que a esta edad, las y los jóvenes deben plantear al gobierno aquello que les gusta, de manera que cada política pública que se establezca o cada decisión que se tome refleje la participación y el consecuente beneficio de esta población.

“En Costa Rica si nos damos cuenta hay oportunidades para todos pero hay que saber llegar a ellas, no es tan fácil pero sí se puede” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Para otra de las jóvenes entrevistadas, ser joven es ser estratégico, es tener la obligación de ser inteligentes a la hora de tomar decisiones pues estas tienen un impacto en ellos y ellas y en quienes le rodean, sin embargo, aporta que para cada decisión “seria” existen personas e instituciones encargadas de juzgar:

“Si uno se equivoca entonces es porque no podía y si se toma una decisión que es correcta como que existe duda porque no se tiene la edad o la experiencia” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

Estudiar las representaciones sociales de las y los jóvenes entrevistados, permitió reconocer que si bien existe una creencia de un país que trata de integrar, es palpable la limitación que ellos y ellas sienten con respecto a tales oportunidades, así por ejemplo:

“A pesar de las limitaciones que tenemos en Costa Rica, es un país en donde tenemos muchas oportunidades, un país donde tenemos libertad de expresión, artística, cultural” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

“Necesitamos que Limón se desarrolle un poco más, y sabemos eso porque diay fuentes de empleo son limitadas, en infraestructura solamente tenemos esto y ahora el TEC que se acercó también a querer construir y quedarse aquí entonces son puertas que se están abriendo para el limonense, para que también se quite el estigma de que el pueblo limonense es vago, porque hay de todo pero si se nos da la oportunidad también podríamos crecer igual que todos” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

En cuanto a Valerie, el ser joven está completamente vinculado con la etnia de pertenencia, en su caso y en el caso de otros y otras jóvenes afrolimonenses, se denota que hay un imaginario sobre la juventud limonense al ser percibida como vaga, pero esto no es así, sino que se debe a la falta de oportunidades laborales de la zona.

Con estos relatos, se evidencia que el ser joven es una categoría definida desde diversos entes, en otras palabras, las instituciones, los medios de comunicación, la familia, el Estado, han construido imaginarios sobre la juventud o juventudes afrolimonenses,

marcando y estigmatizando no solo su papel dentro de la sociedad, sino las decisiones que deben seguir.

“Es un país donde tal vez los jóvenes como que si los estiman pero no los valoran como deberían valorarlos, no nos dan las oportunidades que nos merecemos” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

Para la mayoría de las y los jóvenes afrolimonenses, ser joven en Costa Rica también es sinónimo de orgullo, Michelle (una de las jóvenes entrevistadas) parte de la satisfacción que siente al no tener que participar de un ejército como las y los jóvenes de otros países deben hacerlo.

Desde la perspectiva decolonial se plantea la necesidad de visibilizar los aportes de las y los jóvenes afrolimonenses, así como dársele mayor importancia a lo que ellos y ellas dicen de sí mismos y de cómo perciben que son vistos en sus sociedades y contextos. Precisa desde Trabajo Social construir miradas que integren las versiones que la comunidad otorga sobre sus necesidades, sueños, estilos de vida, expresiones, agrupaciones, formas de resistencia y luchas por reivindicar sus derechos como grupo étnico.

3.1.3 Representaciones sociales de las y los jóvenes sobre sus prácticas culturales y cotidianas:

Para esta investigación en particular las prácticas culturales y/o cotidianas, se encuentran estrechamente ligadas con las representaciones sociales, como se señaló en el marco teórico. Según Rivera (2008) las prácticas culturales se relacionan con las representaciones sociales porque ambas hacen referencia a una identidad y a una colectividad determinada, rescatando el elemento dinámico de aquella tradición que sucedió en el pasado pero que se mantiene en el presente, experimentando modificaciones como la adquisición de nuevos valores y significados.

En este sentido, la opinión que las personas en general tengan con respecto a un tema determinado, permite a quienes investigan, conocer las representaciones sociales que dichas personas poseen y a la vez reproducen en su vida cotidiana, por ello, la opinión de las y los jóvenes afrolimonenses en cuanto a sus costumbres y tradiciones es fundamental.

De trece jóvenes afrolimonenses entrevistados y entrevistadas, la mayoría señaló gustar de las costumbres y tradiciones presentes en Limón, entre otros aspectos porque marcan su historia, les da sentido de pertenencia, rescata los valores y la unidad familiar. Las y los jóvenes afirman que estas prácticas culturales son enriquecedoras y educativas pues son enseñadas de una generación a la siguiente.

Se va a entender por costumbre, aquella conducta determinada que es repetida por los miembros de una colectividad o de un lugar y tradición como la conservación y/o transmisión de costumbres en un pueblo, de padres a hijos. Algunas tradiciones afrolimonenses mencionadas por las y los jóvenes son: comer rice and beans los domingos en familia, pertenecer a algún grupo religioso como adventistas, bautistas o metodistas, pues desde pequeños asistían a alguna iglesia; además, formar parte de algún grupo musical o de danza y la celebración del Día de la Persona Negra el 31 de Agosto.

Sin embargo, vale rescatar que de trece jóvenes, cinco hicieron énfasis en que las tradiciones del pueblo afrolimonense se están perdiendo.

“Tenemos varias costumbres y tradiciones y pues sino empezamos a poner a nuestros hijos a practicarlas se van a perder (...) y otra cosa también, muchos de nuestros jóvenes limonenses se tienen que ir de Limón a buscar nuevas y mejores oportunidades ya sea de trabajo o de estudio, entonces eso también hace que se pierdan porque mentira que usted va a estar ahí todo estresado y va a ir un domingo a cocinarse un rice and beans, eso es mentira, porque se toma su tiempo para hacer, entonces esa emigración de los limonenses a otros lugares hace que también pueda perderse las tradiciones” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Ante ese contexto, han surgido diversas estrategias para fomentar el conocimiento y la difusión de las prácticas culturales afrolimonenses, de manera que puedan rescatarse aquellas que se han visto reducidas.

Al respecto, dos de las jóvenes entrevistadas dicen lo siguiente:

“Ahora está la UNIA que ha quedado que está tratando de rescatar un poco de los valores y a la vez inculcar a los jóvenes a querer desarrollarse, a no quedarse estancados” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

“Aún está el relatar historias en las tardes, las personas mayores, también es un intento de que los jóvenes conozcan la cultura y cosas del pasado” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

De acuerdo a lo anterior, tanto la UNIA como algunas de las familias afrolimonenses cumplen un papel fundamental en la provincia al promover e incentivar el conocimiento y la reproducción de los valores culturales a las y los jóvenes afrolimonenses.

a) El Calypso: una forma de resistencia. Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la música característica de su cultura:

La música es determinante en la cultura afrolimonense. Al respecto uno de los jóvenes entrevistados afirma que

“Cuando hablan de Limón, hablan de calypso” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

Seguido del calypso, las y los jóvenes mencionaron el Reggae, Góspel, Socca y Dance Hall como los ritmos tradicionales y característicos de la zona.

El comentario de uno de los entrevistados donde se señala que hablar de Limón es hablar de Calypso, no solo hace referencia a la provincia como tal, en su discurso, también se legitima el tema de la música como un tema de resistencia y de emancipación para las y los afrolimonenses. El calypso con su contenido crítico social, evidencia como lo señala Meza (2010): “la música no es para el limonense un pasatiempo únicamente, la música para la cultura negra y en las regiones de su influencia es más que eso; es un arma de resistencia” (p.28).

Aunado a lo anterior, vale rescatar el aporte de Moreno citado por Meza (2010) quien ratifica

El Calypso es comunicación abierta, gestual, baile, canto y oralidad. En esa comunicación con el grupo y la comunidad se refuerza la vida, pero igualmente oculta, defiende y agrade. El calypso sigue informando. En la cultura negra, la gestualidad, el baile y el canto son un todo indivisible, mientras se informa, se baila y se canta. La comunidad ha sido fundamental para recrear una tradición, es con la comunidad que se ha podido oponer resistencia a la dominación cultural, religiosa y económica. Con ella se protege al ser humano (p.48).

Debido a dicha resistencia, el calypso ha encontrado, como lo indica el autor, posibilidades de sobrevivir y de renovarse, mediante autores que deciden renovar las letras y el sentido del por qué se hace calypso; además de los esfuerzos que realizan diversas agrupaciones por mantener vivo el interés de las nuevas generaciones afrolimonenses hacia dicha manifestación cultural.

El calypso, según Meza (2010): “parece ser el género musical que forma parte de las apropiaciones culturales con las que más se identifican los afrolimonenses” (p.33), Cardona citado por Meza argumenta que el Calypso fue traído al Caribe costarricense a principios del siglo XX principalmente por jamaquinos contratados para trabajar en el ferrocarril, y a partir de entonces ha sido cultivado y enriquecido por músicos afrolimonenses, aporta también que el calypso costarricense ha sido influenciado por músicos de Trinidad y Tobago y Panamá.

Meza (2005) indica que el calypso es colectividad, sociedad y agrupamiento en el tanto nace a partir de la organización de un carnaval como evento colectivo, experimentando con el paso del tiempo, transformaciones y simplificaciones. A su vez, Saavedra citado por Meza (2010) realiza una conceptualización importante sobre el calypso afrolimonense, señalando que este “evoca eventos y escándalos de modo elocuente. Los calypsonians (músicos poetas) asumen una postura que va de un reportero a un caricaturista, pasando por un editorialista. Hablan de escándalos, desastres, política, indiscreción sexual y eventos locales e internacionales.”

En otras palabras, el calypso como una producción humana, no es estático sino que está en constante renovación, además responde a una improvisación que el o los calypsonians hacen a partir del lugar y el auditorio en que se encuentren, el autor señala por ejemplo que en Cahuita y en Limón, las canciones surgen de lo que pasa en el ambiente, se relaciona con sus vecinos y con lo que les afecta. No se puede dejar de lado que quien hace calypso, propone y evidencia desde una perspectiva crítica los profundos males sociales que ha padecido la población negra, haciéndolo desde y con su singular humor.

Otra de las características más importantes sobre el calypso es que, según Meza (2010), por lo general está integrado por un grupo pequeño, pues varía según la cantidad de miembros o músicos disponibles. Los instrumentos más comunes en estas agrupaciones son: la guitarra o el ukelele, un bajo de caja o quijongo limonense, llamado “*washtub bass*”, también “una sección de percusión donde se incluye una tumba, un güiro, un cencerro, maracas y otros instrumentos u objetos a mano” (p.36).

b) Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la danza como elemento característico de su cultura:

Las y los jóvenes entrevistados concordaron que la danza es un elemento característico de la cultura afrolimonense. Algunas de las razones principales son: que va acompañado de la música, además de que las personas tienden a relacionar la danza y el baile con las y los afrolimonenses

“Nos identifican como muy alegres y que tenemos sabor” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“El baile es como uno se desenvuelve dentro de su cultura, pues permite expresar sentimientos como alegría y emoción” (Lashauni, una de las jóvenes entrevistadas).

“La danza es la forma de mostrarle al mundo como son las y los afrolimonenses” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

Así como la danza consiste en expresión de emociones y sentimientos, también se configura como una forma de emancipación y de rescate de la cultura afrodescendiente.

“Nosotros descendemos de afrodescendientes entonces así como habían danzas rítmicas o para los dioses, habían danzas de guerra, de diversión, entonces si es algo muy influyente en lo que son los grupos étnicos no solo los afrodescendientes”. (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

“La danza anteriormente se utilizaba para relajarse, bailaban la cuadrilla, el palo de mayo, y hoy por hoy siento que sí, a la gente negra le encanta bailar, en todas sus fiestas no puede faltar el baile, especialmente los bailes que son en conjuntos como el cha-chá y el buggy-buggy, en todas las fiestas, en algún momento usted verá a la gente afrolimonense a la gente negra bailando eso” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Además, una de las jóvenes entrevistadas aportó que el baile de la cuadrilla era utilizado por las y los negros esclavos como una manera de burla hacia sus jefes.

Autores como Quince Duncan y Carlos Meléndez han realizado diversos estudios de la cultura afrolimonense y de los elementos que la caracterizan, Meza (2007) señala que los autores mencionados han analizado dos formas de danza como las principales en la provincia de Limón estas son: Square Dance y calypso. El Square Dance es el baile de Cuadrilla que las y los jóvenes mencionaron, por ello se profundizará un poco más en esta última.

Algunos aspectos fundamentales de la danza o baile de cuadrilla, según Álvarez citada por Mata (2007) es que dicha música fue transmitida a quienes la ejecutan actualmente por transmisión oral, es decir, los músicos no están sujetos a una lectura musical sino que se basan en interpretaciones realizadas de forma empírica, se plantea un tema y se le van haciendo variaciones, acordes eso sí con una tradición ancestral que les representa.

Otra de sus características según Mata, es que existe un lazo profundamente arraigado entre danza y música “debe existir una estrecha relación entre la melodía

interpretada por el grupo musical y el número de pasos dados por los danzantes; alargar o acortar la melodía significa alargar o acortar los pasos” (p.4), en este sentido, se denota que para la tradición afrodescendiente, la música, la danza y el canto son igualmente importantes, complementarias entre sí.

Para Duncan y Meléndez (citados por Meza), el calypso formaba parte de los estratos más populares, en cambio la cuadrilla se realizaba en el estrato medio y alto principalmente por la vestimenta que utilizaban para bailarla. Sin embargo, el calypso ha contado con la oportunidad de sobrevivir de una generación a otra, gracias a calipsonians y organizaciones como la Etapa Básica de la Universidad de Costa Rica en Limón que fomentan su reproducción; no así, el baile de cuadrilla, que ha perdido cada vez más espacios, pues según una investigación realizada por Meza (2007) “desde la educación escolar ambas producciones se tienden a fosilizar” (p.4). Al respecto uno de los jóvenes entrevistados dice lo siguiente:

“Cuando yo estaba en la escuela, era una escuela muy cultural, Centro Educativo San Marcos. Antes era, obligación no, pero siempre incorporaban a los niños desde pequeños a la danza artística, folclórica, entonces uno iba creciendo con ese desenvolvimiento en cuanto a la danza. También la cuadrilla que es una danza muy típica de la zona (ya casi no se ve), ahora hay un grupo pequeño, no es como antes que mucha gente lo aprendía y lo danzaba” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

Meza (2007) señala con tristeza que los hermanos Watson y Mr. Cleman se constituyeron en los últimos músicos en mantener la tradición oral de la cuadrilla, por lo tanto, en la actualidad no existen grupos que acompañen musicalmente esta danza, sino que quienes la bailan utilizan grabaciones, perdiéndose con ello la improvisación melódica del baile de Cuadrilla.

Se manifiesta una suerte de “deserción cultural” en donde confluyen aspectos como la falta de interés por reproducir y preservar las tradiciones afrolimonenses, esto porque según Meza, las escuelas limonenses han sido responsables muchas veces de folklorizar algunas prácticas culturales adjudicándolas al pasado como lo es el baile de cuadrilla.

c) El mar: fuente de alimentos y el “puente” por el que vienen y van. Representaciones sociales sobre otras prácticas culturales.

Uno de los elementos característicos de la cultura afrolimonense es su gastronomía, misma que la hace diferente de las demás provincias de Costa Rica. Las y los jóvenes entrevistados señalaron una serie de alimentos particulares, de los cuales el Rice and Beans es considerado el principal. Otros alimentos característicos son el Patí, Pan bon, Rondon, Plantintá, Cocadas, Chicheme, Sopa de frijoles y de mondongo, el Bochinche Casado, Fruta de pan y las tortas de bacalao.

“El rice and beans que es típico, se come los domingos y en ocasiones especiales, en otros lugares no conocen el rice and beans y lo aman apenas lo prueban, es como algo que identifica al Caribe” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

“El casado es diferente en Limón que el de San José, lleva spaguetti, bistec, frijoles molidos, queso” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

A la mayoría de las y los jóvenes afrolimonenses entrevistados les gustan las comidas características de su cultura, no obstante, parece pertinente rescatar el aporte de una de ellas.

‘Bueno en el caso mío no me gustan todas, no me gusta el pescado, mala limonense y mala negra porque no hay negro que no le guste el pescado, entonces todos los platillos que se preparan con pescado a mí no me gustan, tampoco sé prepararlos, eso es un error porque como no los como no los sé preparar, tendría que aprender desde ahora porque mis hijos sí comen pescado entonces aunque sea prepararlos para ellos para que la generación mía que serían ellos llegue a conocerlos” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

El relato de una de las jóvenes entrevistada permite visibilizar el significado del mar y su importancia para la población afrolimonense, en primera instancia porque representa la construcción de una vida alrededor de la Costa.

“Se me ocurren dos puntos de vista en que podamos relacionar el mar con la cultura. Primero el turismo y segundo la historia. Recordemos a Marcus Garvey creador de aquel barco el Black Star Line, cuyo objetivo era el transportar mercadería a África y posteriormente devolver a toda nuestra gente de vuelta al continente africano. El mar fue el puente por el que ingresamos a estas tierras y sería el puente por el que volveríamos a casa” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

Varios de los jóvenes coinciden en que si bien, el mar fue el puente de llegada y de posible salida a África, actualmente representa como se indica en el relato anterior, una fuente de empleo mediante la pesca y el turismo.

Por su parte, una de las jóvenes entrevistadas señala dos aspectos fundamentales relacionados, no solo con las comidas típicas de la provincia de Limón, sino de las tradiciones y costumbres en general, en primera instancia: los gustos, es decir, si algo gusta o no gusta va a determinar la reproducción de dicha tradición, en su caso, ella reconoce su necesidad de transmitir el gusto por el pescado a sus hijos aunque no sea del todo su agrado, esto con la finalidad de contribuir al conocimiento y reproducción de sus propias prácticas. En segundo lugar, las relaciones que se establezcan con las personas va a definir la continuidad que una persona procure con respecto de su cultura; en este caso, la mezcla de dos etnias diferentes conllevará a la reducción de las prácticas culturales.

“Porque también se está dando mucho que se están mezclando, ya no es negro con negro, eso está un poco complicado, entonces día a día se van a ir perdiendo muchas de las comidas y tradiciones” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Al respecto la profesora Haydee Jiménez manifiesta que no solo se da una pérdida o reducción de tradiciones como consecuencia de las relaciones sociales que establezcan las y los afrolimonenses, ella le llama una transformación a partir de la cual los procesos culturales se ven enriquecidos.

"Cuando ya empiezan a integrarse o que se casó con un extranjero ya la cultura empieza a transformarse y eso también se está dando mucho en la provincia, que también enriquece los procesos culturales, pero la reproducción identitaria se va transformando" (Haydee, informante clave entrevistada).

En otras palabras, no se da una pérdida de valores sino una modificación de los mismos.

3.1.4 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre líderes que han contribuido a fortalecer la identidad afrodescendiente (Marcus Garvey, Mandela y Martin Luther King):

Marcus Garvey, Mandela y Martin Luther King fueron hombres afrodescendientes que constituyen para el pueblo afrolimonense y afrodescendiente en general, un ejemplo de lucha, de búsqueda de libertad y de mejores condiciones para todas aquellas personas pertenecientes a la etnia africana; Se caracterizan porque lograron abrir puertas en el área laboral y académica, además de promover el no racismo, de manera que la cultura o el color de piel no fueran motivo de discriminación.

"Vieron que faltaba algo o que había injusticias y quisieron hacer un cambio. Abrieron el camino en diferentes contextos" (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

"El caso en que más me identifica es el de Martin Luther King que dice I have a dream, pues él no lo vivió, pero aquí está la realidad, él tuvo el sueño que hubiera una igualdad y ya, pues todavía hay discriminación y racismo pero hay una igualdad, ya hay gente negra en puestos grandes, en empresas. Aquí en Limón se supone que todas las empresas que hay aquí tienen que darle la oportunidad que haya, lo ejerza y dirija una persona afrolimonense, entonces se ve que hay frutos de la lucha de él, y también Barak Obama ya llegó a la presidencia, ha habido cambios, faltan pero diay ahí vamos" (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

“Esas tres personas son pilares para la cultura negra alrededor del mundo ya que defendieron su punto de vista y demostraron que las personas de piel negra son también valiosas para el mundo (...), valemos lo mismo que los blancos y los indígenas” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

No obstante, a pesar de las representaciones que las y los jóvenes tienen con respecto a líderes de la cultura afrodescendiente, ellos y ellas mismas reconocieron su desconocimiento sobre dichas personas, en especial de Marcus Garvey, quien es de los tres el más influyente para la población arolimonense por los aportes que trajo a la provincia caribeña, según autores y autoras mencionadas en esta investigación. Esto se debe en algunos casos porque dos de las fuentes primarias de socialización como lo son la familia y la escuela, no les había enseñado sobre ellos y sus aportes para el pueblo y la cultura afrodescendiente.

Al respecto, vale rescatar que Marcus Garvey nació el 17 de agosto de 1887 en Jamaica, llegó a Costa Rica en 1910 para trabajar en las bananeras de la United Fruit Company, en donde se encontró dentro de un contexto laboral marcado por sueldos miserables y jornadas interminables de trabajo. Ante dicha realidad de explotación y discriminación inició una campaña para pedir mejoras sociales, sin embargo fue expulsado del país en 1911.

Garvey constituye para la cultura y para la población afrodescendiente un símbolo de reivindicación de la etnia negra por cuanto se caracterizó por su emprendedurismo y por la promoción de la lucha contra el racismo, la discriminación y la explotación del pueblo negro en América Latina. Asimismo, promovió la unidad y el orgullo por sus raíces y planteó a millones de afrodescendientes en distintos continentes, la posibilidad de sentirse dignos y valiosos.

Desde una perspectiva Decolonial, se puede añadir al proceso motivado por Marcus Garvey lo siguiente:

Reafirmarnos como NEGR@S, nos convoca a adelantar un trabajo profundo hacia nuestro propio interior, hacia nuestras propias conciencias de tal manera que logremos transformar

todas aquellas creencias, estereotipos e imaginarios que la cultura dominante nos ha inculcado y que ha tergiversado el SER NEGR@S. (Gruoso 2006:146)

Mediante la transformación del pensamiento desde los y las negr@s como les llama Gruoso, los y las afrodescendientes pudieron repensarse y reconocerse como sujetos históricos que si bien se han encontrado en una relación histórica de subordinación, también les identifica una historia de lucha por la liberación y la emancipación.

Garvey fundó en Estados Unidos la Asociación para el Mejoramiento del Negro (UNIA por sus siglas en inglés), según Pochet (1998) su objetivo principal era regresar a África, su tierra de origen. Para lograrlo, construyó en el mismo país el “Black Star Steaming Line”, es decir, una compañía naviera para transportarlos a África. En Costa Rica, específicamente en la provincia de Limón, creó en 1919 una sucursal de dicha asociación llamada el “Black Star Line” en la cual se congregaban grupos segregados para recibir por parte de Garvey un mensaje esperanzador.

No solo brindó un legado ideológico a las y los afrodescendientes radicados en Limón, sino que también estableció el Black Star Line como un espacio de luchas y organizaciones que actualmente representa un patrimonio nacional y un símbolo de la cultura y la etnia afrolimonense. En el 2016 dicho edificio sufrió un incendio total permitiendo visibilizar la unidad del pueblo limonense para reconstruirlo.

Por su parte, Row (2014) se refiere a Marcus Garvey como el líder del Movimiento Universal para el Mejoramiento del Negro (UNIA), pues constituye un profeta que anuncia la venida del rey de reyes o mesías africano al mundo, además, como jamaquino, Garvey fue precursor del Panafricanismo, movimiento en defensa de las poblaciones originarias de África que surgió durante el siglo XIX y toma auge en el siglo XX, buscaba no solo reivindicar y mejorar la vida de las personas afrodescendientes, sino lograr la independencia de África.

Brenes (1999) además rescata la multietnicidad presente en la provincia de Limón, así como la riqueza cultural que existe, sin embargo, confirma la poca divulgación de dicha cultura y de personajes como Garvey en el Sistema Educativo costarricense lo que genera

como las y los jóvenes reconocieron, un mayor desconocimiento de su importancia para el país y para la humanidad. En otras palabras, el respeto y la valorización de las diversas etnias que existen en Costa Rica, depende de cuánto se conozca acerca de las mismas, por eso la necesidad latente de dar a conocer aquellos aportes y características propias de la población afrodescendiente.

3.1.5 Representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses sobre los aportes de la cultura afrolimonense a la cultura nacional:

Tanto la provincia de Limón, como la cultura afrolimonense, propiamente han contribuido al país una serie de elementos fundamentales para su desarrollo no solo cultural, sino también económico y social. Quince Duncan citado por el Programa Corredor Caribe (2013) del Ministerio de Cultura y Juventud, agrega que dentro de los aportes más importantes de la cultura afrolimonense se encuentra a Juan Santamaría, los cuentos de Carmen Lyra, la construcción del ferrocarril y la administración de los muelles.

Rina Cáceres también citada en el Programa Corredor Cultural Caribe indica:

Lo fundamental es el trabajo, la ética tiene que ver con religión y la familia, en África no hay huérfanos, el concepto de orfandad no se da, porque existen familias ampliadas. En Limón no hay orfanatos, siempre hay alguien que cuida, latía, la hermana y eso es africano. El empoderamiento, esa energía de hacer cosas (p.11).

Carlos Minnot concuerda con Duncan y Cáceres en que el mayor aporte es el trabajo, argumentando que la población afrodescendiente ha participado en la construcción del país, no solo en cuanto a infraestructura, sino en la identidad cultural; hace referencia también del aporte en la educación, siendo la mayoría de negros que llegaron al país para trabajar en el ferrocarril completamente alfabetizadas, por lo que crearon escuelas de inglés.

Por su parte, el Programa Corredor Cultural Caribe (2013) del Ministerio de Cultura y Juventud, señala otros aportes que deben ser visibilizados, por ejemplo: vocablos africanos como mondongo (panza de res), candanga que hace referencia al diablo o cachimba (pipa de fumar). En cuanto a instrumentos musicales, se encuentra el quijongo y la marimba, especiales para la música del calypso limonense. En la alimentación se aportan

el uso de hierbas medicinales, el tradicional pan bom, rice and beans y patí; y no se puede dejar de lado su lenguaje, más conocido como inglés criollo por la influencia del inglés traído al país por las y los jamaicanos.

Sin embargo, diversos autores argumentan que una de las mayores luchas de las y los afrodescendientes consiste en visibilizar dichos aportes. En este sentido, Libia Grueso (2006) dice lo siguiente:

“se plantea que negar lo negro sería negar el proyecto de lucha libertario por ser un sujeto autónomo pleno en condiciones y capacidades para su propio desarrollo. El derecho al Ser negros es un proyecto, frente a esa negación como persona humana integral” (p.146)

Se puede afirmar por lo tanto, que negar y/o invisibilizar los aportes realizados por las y los afrolimonenses, equivale a negar su propia existencia.

La mayoría de las y los jóvenes entrevistados respondieron que entre los principales aportes de su cultura a la cultura costarricense son: la gastronomía, el arte, la música, la danza y el deporte. No obstante, concuerdan en que muchos de sus aportes han sido invisibilizados o poco valorados.

“Tuve una experiencia en la Universidad Nacional hace cinco años y había música de calypso en vivo y nadie le ponía atención, todos los chicos pasaban, entonces nosotros como éramos de acá, todo el colegio, nos acercamos entonces, hasta unas compañeras bailaron y cantaron con los cantantes, entonces fue una experiencia enriquecedora pero al mismo tiempo triste porque solo nosotros que éramos representativos de Limón entendimos y le dimos el valor a la música y bailamos y nos reímos y fue una emoción muy grande. Entonces no todo el país se identifica con la música y tristemente me di cuenta ese día” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

Por ejemplo, Minott citado en el Programa Corredor Cultural Caribe denuncia que: “Desde el punto de vista intercultural no se ha querido reconocer cuánta cantidad de poetas, escritores, científicos, son afrodescendientes: se les reconoce a nivel internacional, no

nacional". Con lo anterior, se puede entender que una de las acciones del sistema moderno y de la colonialidad ha sido invisibilizar todo aquello que no proviene de modelos europeos, en el tanto es considerado incivilizado o irracional. Al respecto se señala lo siguiente:

Es importante mirar que el proceso de los pueblos negros se sustenta en luchas de muy larga duración contra su humanidad negada, como la forma más perversa de la colonialidad del poder, del saber y del ser, ejercida sobre sus propios cuerpos y subjetividades, pues como dice Juan: *...la construcción de nuestra identidad comenzó con dolor....*; esto nos ayuda a entender por qué el continuo histórico de sus luchas, ha sido y sigue siendo, la existencia (Patiño, 2008:22)

Por lo tanto, en esta investigación y desde una postura decolonial se plantea que el mayor aporte brindado por parte de la población y de la cultura afrodescendiente a Costa Rica es, su existencia misma.

A modo de conclusión del presente apartado, es importante señalar que las representaciones sociales de las y los jóvenes afrolimonenses, están ligadas completamente con sus pensamientos y sentires, en ese sentido, se visibiliza que se sienten orgullosos de su historia y de su origen, de ser descendientes de jamaíquinos. Ser afrolimonense es, en términos generales, ser de piel negra y además se autodefinen como negra o negro, pues entre ellas y ellos mismos, eso no representa una ofensa en el tanto, es lo que les identifica y diferencia de otras etnias.

Un elemento fundamental de rescatar es que Mendoza (2002) aporta un concepto sobre el ser negro o negra en Costa Rica, del cual se desprende que, para identificarse como afrodescendientes o afrolimonenses, no es fundamental tener un color de piel determinado, basta en que una persona adjudique sus raíces ancestrales a los pueblos originarios de África. De esa manera, se entiende que, aunque físicamente una persona no aparente ser afrodescendiente, su historia y su sentido de pertenencia determinarán la etnia a la cual corresponde, no como una imposición, sino más bien como una autoidentificación.

Por otra parte, con respecto al ser joven, se visualizaron importantes opiniones y creencias por parte de las y los jóvenes entrevistados. Una de las representaciones en torno a este tema, es la que refiere a que las y los jóvenes son sujetas y sujetos críticos y rebeldes que deberían luchar para exigir cambios en la toma de decisiones del gobierno.

Otra de las representaciones sociales de las y los jóvenes que se pudo conocer, con el desarrollo de esta investigación, fue la trascendentalidad que le otorgan a las decisiones que deben tomar, para ello, sienten la necesidad de ser estratégicos e inteligentes en su accionar, por cuanto reconocen que están siendo evaluados y juzgados por quienes están a su alrededor. Aunado a dicha representación, se evidencia el imaginario social adultocéntrico que existe con respecto a la población joven, son vistos y vistas en la mayoría de casos, como personas sin experiencia, sin madurez y en proceso de preparación. Esa es la razón por la cual, las personas entrevistadas, perciben su falta de oportunidades.

Un factor fundamental, es que la mayoría de las y los jóvenes afrolimonenses, señalaron que están orgullosos de las costumbres y tradiciones presentes en Limón, por cuanto marcan su historia, les da sentido de pertenencia, rescata los valores y la unidad familiar. Para ellos y ellas, estas prácticas culturales son enriquecedoras y educativas pues son aprendidas por las siguientes generaciones. En este caso, se reafirma que, las representaciones sociales vinculan a un grupo social específico, dándole significado y razón de ser: mantener vivas las costumbres y las tradiciones afrocaribeñas.

No obstante, en su particularidad, las representaciones sociales son dinámicas y pueden modificarse. Para la población joven afrolimonense, un elemento que cambia y/o transforma las representaciones sociales que, las y los jóvenes han reproducido, son las migraciones a zonas fuera de Limón. Se constata así que las representaciones sociales varían no solo de una etnia a otra, sino también en un espacio geográfico y otro.

Por otra parte, con el desarrollo de la presente investigación, se pudo observar que las y los jóvenes afrolimonenses también poseen un sentido de pertenencia muy fuerte en torno a la música. Para ellos y ellas, no representa un pasatiempo, sino una herramienta de resistencia y de legitimación de la cultura afrocostarricense. La totalidad de jóvenes

entrevistados percibe el calypso como principal género musical de su comunidad, mediante la reproducción de este, la comunidad recrea la tradición y opone resistencia a la dominación cultural, religiosa y económica.

Aunado a ello, Meza (2010) aporta que mediante el calypso: “hablan de escándalos, desastres, política, indiscreción sexual y eventos locales e internacionales”, es decir, la población afrocaribeña en general y las y los jóvenes en particular, dan a conocer sus representaciones sociales a partir del calypso. Por tanto, quien hace calypso, propone y evidencia desde una perspectiva crítica los profundos males sociales que ha padecido la población negra.

Las representaciones sociales sobre la danza también evidencian que esta práctica cultural es importante para ellas y ellos, como lo dicen en sus relatos son una expresión de alegría o de “sabor” como algunos y algunas indicaron. La danza en la cultura afro, va más allá, pues al igual que el calypso, es una herramienta de resistencia y emancipación, por ejemplo: el baile de cuadrilla.

La mayoría de las y los jóvenes que participaron en esta investigación estudiaban en la universidad, sin embargo, otras y otros trabajaban y/o vivían en el centro de Limón, pero todas y todos estaban de acuerdo en que conocían muy poco sobre personajes tan trascendentales para la cultura negra como Mandela, Martin Luther King y Marcus Garvey. Esto se da básicamente por la poca divulgación sobre sus aportes a la historia de la humanidad, esto evidencia que la historia universal tiene un sesgo blancocéntrico. Esto a su vez influye en que muy poco se enseñe sobre la cultura afrolimonense en el sistema educativo costarricense, lo que genera como las y los jóvenes reconocieron, un mayor desconocimiento de su importancia para el país y para la humanidad. De ahí, que el respeto y la valorización de las diversas etnias existentes en Costa Rica, es mínimo.

A pesar de lo anterior, es importante visibilizar que los aportes que la comunidad negra ha hecho a la cultura nacional, son innumerables. Aquí rescato la actitud de las y los jóvenes quienes con orgullo enumeran algunos de ellos, por ejemplo: la gastronomía, la danza, el arte y el deporte. Valga denunciar que como resultado del colonialismo, se han opacado aquellas personas afrodescendientes que han decidido sobresalir en sus

especialidades, por motivos étnicos, claro está. Aquí la importancia de los Estudios Decoloniales, en el tanto cumple, un papel fundamental, hacer visible sus voces, sus saberes y sus aportes.

Se logra finalmente dar respuesta a la interrogante planteada a inicios de la investigación, y por ende se alcanza el objetivo, es decir, conocer las representaciones sociales de las y los jóvenes respecto a su identidad y prácticas cotidianas. Dichas representaciones se hicieron manifiestas mediante sentires, gestos, actitudes y posicionamientos respecto a diversos temas.

Capítulo IV:

¿Adán y Eva eran negros?

En África empezó el viaje humano en el mundo. Desde allí emprendieron nuestros abuelos la conquista del planeta. Los diversos caminos fundaron los diversos destinos, y el sol se ocupó del reparto de los colores.

Ahora las mujeres y los hombres, arcoíris de la tierra, tenemos más colores que el arcoíris del cielo; pero somos todos africanos emigrados. Hasta los blancos blanquísimos vienen del África.

Quizá nos negamos a recordar nuestro origen común porque el racismo produce amnesia, o porque nos resulta imposible creer que en aquellos tiempos remotos el mundo entero era nuestro reino, inmenso mapa sin fronteras, y nuestras piernas eran el único pasaporte exigido.

En Caminos de Alta Fiesta

Eduardo Galeano

4.1. Imaginarios coloniales

Antes de exponer sobre los imaginarios coloniales, es necesario referirse a los imaginarios sociales, que van a caracterizarse, como ya se señaló en el marco teórico, por variar de acuerdo a cada contexto, es decir, no existe un imaginario único, una verdad indiscutible, o una moral válida universalmente. Señala Pintos (2014) que dichos imaginarios no son contruidos por las y los sujetos, sino que han sido establecidos desde las estructuras y sistemas en donde habitan las personas. El autor además aporta que los imaginarios van a marcar las percepciones que las personas tengan sobre algo.

Miranda (2014) a su vez, cita a Castoriadis e indica que un imaginario social constituye una construcción histórica “que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos”(p.6). En otras palabras, tales imaginarios determinan tanto las prácticas sociales como la vida cotidiana de las personas, pues van a regular y orientar no solo el habla, sino las acciones, los sentires, los deseos e inclusive los pensamientos de cada miembro de la sociedad.

Desde la percepción de Muñoz (2012), es a partir de los imaginarios que las sociedades se hacen a sí mismas, alcanzando con ello formas de representación particulares e identitarias. En este sentido, desde la perspectiva decolonial y citando a Mignolo (2003) se dice que:

El imaginario del sistema-mundo moderno/colonial (...) consiste en todos los modos en los que una cultura percibe y concibe el mundo. Así pues, todas las culturas humanas contarán con un imaginario particular (...) El imaginario del mundo moderno/colonial es su propia descripción, los modos en los que se describe a sí mismo por medio del discurso del Estado, de los intelectuales y de los académicos (p.83).

También es importante retomar que para el autor, el imaginario moderno se fundamentó sobre cinco ideologías básicas, siendo una de ellas, el colonialismo, razón por la cual, cuando se habla de imaginarios coloniales se tiene que pensar en el proceso

colonialista mediante el cual se homogenizó el planeta al integrarse a las poblaciones (distintas pero compatibles) a las ideologías de la modernidad europea (p.30).

Por lo tanto, la presente investigación retoma los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses, pues brinda la oportunidad de conocer sus perspectivas, sus pensamientos y su accionar, al estar determinadas por la cultura y contexto al cual pertenecen.

4.1.1 Imaginarios de las y los jóvenes con respecto a ser afrolimonense en Costa Rica:

Según las y los jóvenes entrevistados, ser joven representa orgullo y oportunidades pero también limitantes, no obstante, la dificultad que experimentan en muchas ocasiones por ser jóvenes no se puede comparar con la complejidad de ser afrolimonenses en una sociedad blancocéntrica como Costa Rica. Para cuatro de ellos y ellas, ser afrolimonense es sinónimo de diversidad ya que la provincia se caracteriza por su pluriculturalidad, se perciben y sienten que son percibidos como algo único dentro del país, por ejemplo, uno de los jóvenes entrevistados refuerza que debido a su color de piel se distingue y resalta en lugares externos a Limón.

“Yo amo Limón, me encantan las culturas y me encanta el lugar, pero también como tengo costumbres y tradiciones por parte de mi familia nicaragüense entonces como que me encantan los dos lugares, me identifico mucho con los dos lugares porque las costumbres son muy dispersas, son muy diferentes tanto en comida como en culturas” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

Sin embargo, la mayoría de jóvenes entrevistados y entrevistadas consideran que se encuentran en cierta desventaja con respecto a las y los jóvenes que no son afrolimonenses. En otras palabras, equivale a tener que enfrentarse a un conjunto de estigmas y percepciones por parte de la comunidad costarricense, misma que les discrimina por la etnia a la cual pertenecen, colocándoles en una situación de desventaja por la misma razón.

“Me parece como un reto porque siempre hay que demostrar a los demás, como digamos si tienen un estereotipo demostrar que no es, definirse, demostrar el valor que uno tiene, como la personalidad” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

“Existen otros estigmas que los limonenses son fiesteros, mujeriegos y que las mujeres son muy frescas, son muy contestonas y pues es cierto, la mujer limonense negra no se deja y si alguna se deja es porque yo no sé qué le sucedió, cuesta demasiado que una mujer negra se deje. Algo que sí tiene la mujer negra, limonense en general, hay un grupo como siempre digo que es muy luchadora por lo suyo, por su familia, por su gente” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

“Desde cierto punto difícil, limitado en cuanto a fuentes de empleo, hay que salir de aquí de Limón porque son limitadas y cuando usted sale cuesta encontrar por ser afrodescendiente” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

“Uy eso sí es duro a veces, porque hay lugares donde todavía se da el racismo, no es visto como antes pero igual siempre se da, uno como afrodescendiente sí lo percibe. También por otro lado, tal vez a uno le gusta una chiquilla y la chiquilla también gusta de uno y la familia se opone por ser negro, eso también me pasa” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

El caso de Dwight en particular, es reflejo del imaginario colonial presente, no solo en la población afrolimonense, sino en el país en general, siendo esta una construcción social e histórica que legitima a las personas blancas por sobre las personas mestizas y negras. Dicha discriminación no solo es evidente en espacios como el trabajo o el colegio, sino que alcanza aquellas posibilidades de emprender una relación emocional o sentimental con una persona étnicamente diversa, en el sentido que esta debe ser aprobada por los demás miembros de la familia.

Por su parte, una de las jóvenes entrevistadas señaló que ser afrolimonense es equivalente a pertenecer a una cultura en rescate,

“Por cosas muy sencillas, por ejemplo, la mamá de mi mejor amiga me decía, como nosotras nos arreglábamos el pelo,- no pero quédese así si usted es negrita y su cultura, déjese el pelo así por favor. Significa una cultura en

rescate de nosotros mismos porque a veces hemos perdido el norte al estar viendo diay tantas cosas que entran y salen. Una cultura en rescate al interior y al exterior” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

En este sentido, existe una fuerte vinculación entre la imposición de una cultura blancocéntrica, con la integración y la apertura que ha tenido la provincia hacia las modas o prácticas culturales de las demás provincias del país y fuera de este. Aquí influye también el factor de migración y emigración, proceso a través del cual las y los limonenses cambian sus formas de vida, pues como lo señaló uno de los jóvenes entrevistados, las limitaciones en su comunidad les lleva a buscar otras oportunidades fuera de Limón, pero no todos cuentan con la posibilidad de encontrar un trabajo.

4.1.2 Imaginarios sobre el racismo en Costa Rica:

Para efectos de esta investigación se considera el racismo como una construcción social que afecta todas las esferas de quienes lo sufren, es decir, el espacio económico, laboral, social y cultural. Para Sandoval et all (2010), el racismo consiste en un perfilamiento racial, mediante el cual se acreditan aspectos negativos a las personas afrodescendientes.

La mayoría de jóvenes entrevistados y entrevistadas coinciden que el racismo en Costa Rica es evidente, pues más que en el discurso, ellos y ellas lo han experimentado, expresiones racistas pueden evidenciarse cada día en periódicos, en programas de televisión, en las canciones, así como en las percepciones que tienen las demás personas sobre las y los afrodescendientes.

“A uno como afrodescendiente lo juzgan, piensan que ya uno es ladrón solo por el color” (Michelle, una de las jóvenes entrevistadas).

“Me tocó cuando estuve viviendo en San José que me montaba al bus y tal vez el único campo que estaba vacío era el mío y la gente por no sentarse a la par mía por ser negro, preferían irse de pie, yo igual no me acongojaba por eso. Una vez estaba en el mall, tenía como 14 o 15 no me acuerdo e iba con unos amigos y estábamos apurados y llevábamos una bolsita de McDonald’s y el guarda llegó y nos paró. Hay cosas que no tienen sentido pero bueno,

experiencias que me han tocado vivir a mí, pero también tengo amigos de aquí que me han contado sus experiencias. Una vez también me había quedado en San José e iba caminando detrás de una señora eran como las 6 o 7 de la noche y ella a cada rato volvía a ver, inconscientemente íbamos hacia la misma parada de bus, ella seguro pensó que yo la estaba siguiendo y volvía a ver y se ponía nerviosa, asumen que uno les va a hacer algo” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

“Claro, lo he experimentado, a veces nos ven como ladrones o tienen la malicia de que todo lo que sea negro es malo, el color de la maldad es negro, si usted ve a un negro corriendo es que se robó algo, o que usted ve un negro ahí en la noche piensa que lo van a asaltar, me ha pasado un montón de veces” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“Si bastante, lo he vivido. Digamos a veces en San José entro a una tienda con mi mamá y entramos nosotras primero y entra otra señora blanca digamos y nosotras es como nada, entonces mi mamá se tiene que poner a decir –qué es que la plata de nosotros no vale o preguntar por el gerente del lugar para que ya nos atiendan con otra actitud, pero a veces es como que uno es transparente (Keishell, una de las jóvenes entrevistadas).

Con los relatos anteriores, se puede comprender como el imaginario colonial ha afectado desde sus orígenes el pensamiento y las percepciones de la población en general, se ha tendido a normalizar y legitimar la desigualdad, la discriminación y la posición de desventaja en que se encuentran las personas negras por motivos étnicos, de ahí que uno de los jóvenes entrevistados denuncia una de las frases “todo lo que sea negro es malo” para expresar las percepciones de las demás personas acerca de ellos y ellas.

Otro de los fenómenos que se da conforme al racismo, es que según lo expuesto por las y los jóvenes, se manifiesta dentro de las interacciones sociales de las y los afrolimonenses, es decir, la discriminación no solo se da desde la sociedad hacia las y los afrolimonenses, sino entre sí

“Entre nosotros mismos es complicado, mi abuelito se vino con mi papá de Jamaica, entonces cuando mi mamá y mi tía estaban en la adolescencia mi abuelito les dijo: -Aquí no traigan negros a la casa de novios, y mi mamá se quedó así como Pa pero aquí en la casa somos negros, y qué pasó mi abuelita es de Cartago y mi abuelito si es negrito negrito negrito, venía con los papás y trabajó en el ferrocarril, resulta que cuando yo estaba en cuarto grado mi mamá me dijo, nunca traiga a la casa un negro y yo hablé con mi abuelita de lo que me dijo mami y ella me dijo, ah sí pero eso es cierto, y yo: - pero usted está casada con uno? Qué pasó, entonces me dijo, si es negro, usted termina trabajando y él no hace nada, dentro de nosotros mismos, bueno al menos en mi familia está eso, de si es negro y ella negra, se arrecuesta. Ya cuando yo estaba en esa etapa de ya yo me quiero peinar, no usar más las trencitas, me hice como una cola que cae y cuando iba por el portón me dicen: ¿a dónde va usted así? Y yo mami es que yo me quería peinar, -no se vaya así peinada como una paña, no, y me agarró y me despeinó. También no es que a nosotros nos discriminan sino que entre nosotros mismos somos así quizá por todo el pasado” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“Sí, en Limón como fuera de Limón, en todo Costa Rica hay racismo. Di por la apariencia de uno, tal vez uno va caminando en la calle y hasta cierto punto lo ven mal, y si uno se pone a pensar los que están mal son ellos porque ellos juzgan y critican pero no se fijan en el espejo que son ellos. Por ejemplo en Limón uno aprende que no todo es igual entonces la diferencia no debería asustarlo a uno” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

En el último relato de estos y estas jóvenes se menciona un aspecto importante, la diversidad y pluriculturalidad característico de la provincia, permite en muchos casos que las y los afrolimonenses desarrollen una mayor aceptación y respeto hacia las diferencias étnicas y culturales. Sin embargo, una de las jóvenes entrevistadas señala la dificultad que existe a lo interno de la familia cuando se trata de una relación sentimental, pues se modifican sus prácticas culturales.

No obstante, así como la mayoría concuerda que el racismo es real tanto dentro como fuera de Limón, dos de las jóvenes entrevistadas no creen que exista el racismo pero coinciden en que se hacen bromas que denotan los prejuicios sociales hacia la provincia y la población.

Con respecto a lo anteriormente planteado, es importante considerar a Carlos Minnot (2013) citado en el texto publicado por el Corredor Cultural Caribe quien señala diferentes manifestaciones del racismo (p.9), la primera de ellas es el racismo estructural, el cual se muestra como una discriminación indirecta, desde la percepción de la investigadora, este es el tipo de racismo que involucra las bromas, pues de manera solapada establece un juego de poderes y por ende evidencia la desigualdad entre unos y otros. La segunda manifestación es el racismo biológico o discriminación racial directa, es el que viven las y los afrodescendientes desde su cotidianidad; el autor aporta también el racismo regional que ubica a Limón en una posición de desventaja con respecto a las otras provincias y el racismo cultural que se evidencia a partir de la invisibilización o no reconocimiento de los aportes de las y los afrolimonenses al país en general.

4.1.3 Imaginario de las y los jóvenes afrolimonenses sobre la provincia de Limón en el contexto costarricense:

Así como la mayoría de las y los jóvenes afrolimonenses reconocen el racismo en el país y en su provincia, confirman la condición de olvido que ha sufrido Limón históricamente, tanto por el Estado, como por la población costarricense en general. Cada uno de sus aportes y respuestas en torno a este tema, denotan la molestia y la tristeza que sienten por tener que crecer en una provincia en desventaja social, la mayoría de ellos y ellas manifiestan que se han sentido utilizados y engañados, con promesas que no son cumplidas.

“Si ha sido muy olvidada, en todos los aspectos de la vida cotidiana, aquí el gobierno en sí yo no he visto que haga ningún proyecto, cuales proyectos tiene Solís para Limón, no sé, no se ha hecho nada nada nada con respecto al desarrollo, cómo es posible que este es el puerto donde se supone que entra la gran mayoría de todo y por qué aquí no queda algo entonces, porque tiene una

zona franca, por qué no hay, eso es cuestionable, si entra todo por aquí porque no queda algo aquí para que haya algo de trabajo, fuentes de trabajo para la gente para que no se tengan que ir, porque en el caso de mi hermano él trabaja en un call center en San José porque aquí no hay un call center por qué en Limón no puede haber un call center” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Una de las jóvenes entrevistadas contempla junto con el elemento del olvido, la necesidad de migrar que enfrentan muchas y muchos jóvenes, precisamente como consecuencia de la falta oportunidades en la provincia. Existe descontento en la mayoría de jóvenes al denotar que Limón es una provincia recordada desde los medios de comunicación, solamente para mostrar noticias de asesinatos o drogas.

“Si claro, ya que nosotros somos el que aporta el 80% del producto nacional pero no nos devuelven eso, nos han utilizado, nos explotan pero no nos devuelven eso, entonces a veces se toman decisiones así de construir eso y siempre Limón se queda ahí en el tiempo olvidado, solo se toma en cuenta Limón en el día del negro o alguna construcción, también se toma en cuenta cuando hay algún asesinato” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“Sí por el asunto de que es muy peligroso, han puesto a Limón como el lugar más peligroso del país, cuando allá pasan las mismas cosas que pasan aquí [San José fue el lugar de la entrevista], y lo que no saben es que los problemas que hay allá son problemas de drogas. La mayor concentración por esas cosas y las demás personas es como normal pero por eso nos han como olvidado” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

Otro de los factores en los que coincide la mayoría de jóvenes entrevistados (as), es que Limón constituye a nivel nacional, el puerto de exportación e importación más relevante del país, no obstante, la zona no experimenta ningún beneficio a raíz de dicha actividad.

“Sí, porque cuando hemos tenido gente que ha estado en el poder ellos se olvidan de dónde vienen entonces por eso siempre le han inculcado de dónde

uno viene para saber a dónde va y es un lema que usted va a escuchar mucho y lo dice y cuando está ahí no lo hace. Entonces no es tanta culpa del gobierno sino de nosotros muchos que esperamos mucho de gente que no es ni siquiera de aquí. (...) la aduana debería estar aquí en Limón porque es el puerto más grande ni siquiera Puntarenas. Pero en Limón es así uno ve todas esas cosas y sabe a qué se atiende, aquí Limón está marginadísimo” (Keisler, una de las jóvenes entrevistadas).

“Claro que sí, digamos muchas dificultades pasa la población limonense debido al atraso o al olvido que ha tenido el país con nosotros, si usted se da cuenta, la materia prima en Costa Rica entra por los puertos que están en Limón, la llevan a San José, para yo comprar algo tengo que esperar que esa materia vuelva a Limón y me lo venden todavía más caro que a la gente de San José. En otras ciudades costeras, son ciudades son capitales son de primer mundo y Limón no, lo tienen olvidado, no hay un gran impacto por parte del gobierno. En Limón hace falta trabajo, oportunidades, muchas veces vienen en las plazas públicas y se les dan los votos y al final no hacen nada” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

En este relato se puede observar otro dato importante, que refiere a los imaginarios contruidos sobre las personas afrolimonenses, y es la falta de credibilidad en las y los políticos y en el gobierno. La mayoría de jóvenes coinciden en que la provincia es tomada en consideración cuando se acercan las elecciones.

“Las personas llegan a altos puestos y olvidan de dónde salieron, olvidando con ello las necesidades de la población” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

“Se han planteado proyectos pero igual no se hacen, entonces quedan en el aire” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

Por su parte, una de las jóvenes entrevistadas está de acuerdo en que muchas de las acciones que no se han realizado en Limón es por responsabilidad del Estado, pero

argumenta que la provincia y la población afrolimonense no ha sido del todo olvidada, en el tanto

“Aquí se representa nuestra cultura, nuestra comida, de una u otra forma siempre tienen a la provincia de Limón en su día a día” (Lashauni, una de las jóvenes entrevistadas).

4.1.4 Imaginario sobre los grupos étnicos del país:

Se considera nuevamente la definición de etnia brindada por Restrepo y Rojas (2010), para quienes la etnia involucra elementos como la lengua, la memoria, así como el conjunto de experiencias compartidas tanto pasadas como presentes, que les permite comprender un sentido cultural de comunidad (p.124). En este sentido, los grupos étnicos se caracterizan por las diferencias existentes entre uno y otro, diferencias que permiten la construcción de significados y de un universo simbólico que determina sus modos de pensamiento, de creencias y sus formas de actuar según el contexto.

Para Restrepo y Rojas, dicha etnicidad visibiliza las desigualdades y las relaciones jerárquicas entre los grupos étnicos de la sociedad, de manera que el grupo étnico dominante legitima un sistema de clasificaciones sociales y socioculturales que al ser reproducidas en la cotidianidad normalizan las desigualdades sociales. A partir de ello, es fundamental visibilizar las diferencias que existen para las y los jóvenes afrolimonenses con respecto a su grupo étnico y los demás.

Para siete de las y los jóvenes, la mayor diferencia en relación a los otros grupos étnicos consiste en las tradiciones y costumbres, así como la manera de enseñar los valores, y de vivir y contar su historia

“Solo tal vez como las costumbres que son diferentes porque todos tenemos costumbres, en la forma en que se llevan y los valores puede ser que son los mismos pero son enseñados de una forma diferente” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

“Por ciertas tradiciones sí, somos seres humanos, comemos, tenemos las mismas características pero por tradiciones sí” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“La música, acá escuchas socca, en San José no, escuchan rock, hip hop, aquí vas a ver en los bailes que ponen más socca, en San José ponen más salsa y merengue, por esa parte. En la parte cultural, di acá tenemos un día, lo celebramos y lo festejamos, allá no sé cómo será la celebración de ellos” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

Una de las jóvenes entrevistadas brinda un aporte importante con respecto a Limón, en esta provincia, como se manifestó en el marco referencial, no solo hubo inmigración de población afrodescendiente, sino también se establecieron comunidades chinas que se encargaron mayoritariamente de las actividades comerciales, razón por la cual ella evidencia la diferencia que existe entre estos dos grupos étnicos. Además, señala que las personas en su mayoría asocian a la población afro con Limón, no así con la población china.

“Sí, en Limón más que todo con los chinos. Esas son de las culturas de las que más hablan allá. De la cultura afro, yo siento que sí tiene un papel más importante ahorita que los chinos, en cuanto al conocimiento porque de los chinos solo se sabe que ponen un supermercado por allá” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“Sí, los bribris tienen maneras de vivir diferente con chozas” (Keylin, una de las jóvenes entrevistadas).

Por otra parte, otros y otras jóvenes entrevistadas integran a las y los indígenas como un grupo étnico de la zona, sin embargo, agregan que comparten un punto en común: la desigualdad,

“Digamos, somos grupos y los indígenas que son así y nosotros que nos marginan mucho” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

“Bueno pues sí, para mí las dos culturas más discriminadas aquí en todo Costa Rica son los indígenas y los afrodescendientes, al afrolimonense es como que nos venden a nosotros, qué le doy a entender con eso, que pasa algo en Limón y es un escándalo, (...) ósea en todas partes en Costa Rica hay barrios violentos, pero qué es lo que pasa, como Limón es así, y también es que Limón no se levanta a pelear, si tal vez peleáramos tuviéramos más, nos callamos todo y eso es lo que no nos está ayudando, vea lo que pasó al principio de año del año pasado con los diferentes problemas de drogadicción, y las balaceras que hubieron, ósea eso devastó la provincia, aquí sabemos que la gente vive del turismo, hay mucha gente que tal vez no pudo estudiar o no quiere estudiar y vive del turismo y si se sigue marcando esas cosas aquí, la gente va a terminar en qué, en drogas no porque quieran sino porque cómo alimento a mi gente, entonces esa propaganda amarillista que San José quiere venir aquí, yo tengo una tía que tiene como 40 años de vivir en San José y ella no viene a Limón por todo lo que dicen (...) pero en San José, en Heredia, en Cartago, en todas las provincias hay barrios conflictivos, ¿qué ha hecho el gobierno para evitar eso? ¿Ha hecho algo?” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Con cada uno de los relatos anteriores es posible visibilizar la condición en la que se encuentra la provincia. Para muchos de los y las jóvenes es frustrante tener que acostumbrarse a la falta de oportunidades en la zona, como resultado de la difusión de información que estigmatiza a la población afrodescendiente, por cuanto algunos medios de comunicación amarillistas se han enfocado en transmitir solo aquellos acontecimientos negativos, marcando y legitimando la diferencia colonial entre los grupos étnicos.

A partir de lo planteado anteriormente, se concluye que se ha podido visibilizar los imaginarios impuestos socialmente que determinan, en muchas ocasiones los pensamientos y las prácticas cotidianas de las y los jóvenes. En primera instancia, es palpable la dificultad que experimentan las y los jóvenes de origen afro, debido a la sociedad adultocéntrica y blancocéntrica, lo que a su vez evidencia como se interceptan dos formas de desigualdad social la étnica y la etárea.

En Costa Rica, información que se transmite en los medios de comunicación hegemónicos y ciertos discursos de los grupos etnocéntricos de la burguesía se han encargado de construir un conjunto de estigmas, estereotipos y percepciones negativas sobre la población negra de la zona de Limón específicamente, lo cual ha hecho eco en la comunidad costarricense, y como reflejo de ello, discriminan a las personas por la etnia a la cual pertenecen, colocándoles en una situación de desventaja por la misma razón.

Desde la perspectiva de los Estudios Decoloniales se plantea que tales imaginarios son el resultado de una construcción social e histórica que legitima las relaciones de poder entre personas blancas y personas negras, indígenas y mestizas. Esa falsa percepción de superioridad por parte de quienes discriminan, va a marcar no solo los espacios académicos o laborales, sino que va a alcanzar las relaciones intersubjetivas, como por ejemplo para dar inicio a una relación sentimental con una persona étnicamente diferente, debe existir la aprobación de otros y otras, como se observó en los relatos de las y los jóvenes entrevistados.

Por otra parte, con el desarrollo de este apartado, se evidencia que los imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses, han sido influenciados por la cultura blancocéntrica, mediante la integración y la apertura que ha tenido la provincia hacia las modas o prácticas culturales de las demás provincias del país y fuera de este. En este sentido, una de las jóvenes entrevistadas mencionó que para las personas con cabello rizado en Limón, se complicaba adquirir productos para su cuidado, por lo que debían viajar a San José a comprar productos diseñados para cabellos lacios. Se da, en otras palabras, la aceptación de una imposición de otras prácticas culturales.

En el caso del etnocentrismo, vale recalcar que es una realidad en el país, pues, aunque existe toda una legislación para disminuir y erradicar las prácticas racistas, este se manifiesta de diversas formas en periódicos, televisión, radio, canciones, influenciando y determinando las percepciones de las personas, quienes a su vez reproducen lo aprendido, afectando con ello a aquellos grupos étnicamente minoritarios, pero en este caso, a los grupos afrodescendientes. Esto se evidencia en frases que legitiman estos discursos racistas como lo siguiente: *“todo lo que sea negro es malo, el color de la maldad es negro”*.

Debido a lo anterior, surge un cuestionamiento: ¿cuál debería ser la reacción o el comportamiento de las y los jóvenes arolimonenses ante el posicionamiento señalado, tomando en consideración que los imaginarios determinan el accionar de las personas? Las y los jóvenes compartieron sus sentires, sus emociones y sus descontentos, en ocasiones da como resultado un sentimiento de resignación ante la continua repetición de prácticas racistas en su contra, aunque dichas prácticas se presenten solamente como “bromas”, que no dejan de ser la evidencia de un tipo de violencia simbólica.

En cuanto a la condición de olvido que ha sufrido la provincia de Limón históricamente por parte del Estado y de los partidos políticos hegemónicos, las y los jóvenes manifiestan su falta de credibilidad en las y los políticos y en el gobierno. La mayoría de jóvenes coinciden en que la provincia es tomada en consideración únicamente cuando se acercan las elecciones, como una muestra de las desigualdades y las relaciones jerárquicas entre los grupos étnicos de la sociedad.

Por último, desde la perspectiva decolonial se evidencia que los imaginarios de las y los jóvenes arolimonenses sobre su identidad como grupo étnico y etéreo, están meramente vinculados con los imaginarios que sobre la provincia y la población se han construido históricamente. Las respuestas de las y los jóvenes con respecto a su realidad, en algunos casos es de interpelar y analizar críticamente estas relaciones de desigualdad social, en otros caso es de tristeza y enojo, pues las oportunidades son limitadas y la estigmatización de su comunidad no disminuye.

4.2. Relación y coherencia entre los discursos de las y los jóvenes afrolimonenses con sus prácticas culturales y cotidianas:

Con el desarrollo de este capítulo se pretende dar a conocer la coherencia que existe entre los discursos brindados por las y los jóvenes y sus prácticas culturales y cotidianas, de tal manera que sea posible visibilizar los cambios y/o las modificaciones culturales que ha experimentado la provincia pero más específicamente la población joven afrolimonense.

Los dos capítulos anteriores, permiten identificar las representaciones sociales y los imaginarios que tienen las y los jóvenes afrolimonenses hacia su cultura, en el tanto manifiestan su compromiso con las costumbres y tradiciones propias, así como los sentimientos de tristeza y frustración por las percepciones que tiene la población costarricense acerca de Limón.

4.2.1 Participación de las y los jóvenes afrolimonenses en festividades culturales:

Este capítulo específicamente, evidencia la participación y por ende la reproducción que hacen las y los jóvenes de sus costumbres y tradiciones como una oportunidad de legitimarlas, pero también de modificarlas y enriquecerlas de una generación a otra. Con respecto a la participación en festividades propias de la cultura, la mayoría señaló la celebración del Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense, que se realiza el 31 de agosto de cada año. Dicha fecha fue promulgada como Ley en el año 2011 tras una iniciativa de la diputada limonense Elibeth Venegas.

Para una de las jóvenes entrevistadas, participar en las actividades culturales es sinónimo de transmitir valores culturales a sus hijos, así como de revalorizar la provincia limonense mediante las acciones ejemplares y los talentos de quienes han nacido y crecido en Limón,

“Sí, en todas las que se puedan yo estoy metida, porque es la única manera como puedo manifestar quién soy y todo lo que hacemos, porque solamente se celebra una vez el día del negro (el 31 de agosto), entonces en todo ando metida yo para poder identificarme con mi gente. Los pongo a participar en todo lo que es posible (a los hijos), por ejemplo mi hijo es atleta ahorita y yo le

dije a él, yo quiero que usted sea grande para que usted pueda hablar de Limón, no lo malo, sino lo bueno que Limón ha hecho por usted, ¿usted es un limonense verdad que sí? Entonces usted va a salir a representar a su Limón, sí represente a Costa Rica pero nunca se olvide de que usted es limonense” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

“Claro, yo participo ya que soy bailarín, pertenezco a grupos artísticos” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

“La más concurrida que es el 31 de agosto o los carnavales, son fiestas que para el cantón es todo, no se hace tope, se hacen carnavales” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

“Cuando tengo la oportunidad sí. Por decir algo lo que es el día del negro, el 31 de agosto, he desfilado varias veces. Antes se hacían los carnavales, ya tenemos como cinco años de no hacerlo, ahí no participaba pero era observador” (Dwight, uno de los jóvenes entrevistados).

Así como Dwight, también están quienes gustan de las actividades pero asisten solamente a observar, por esta razón no aseguran participar de todas las festividades ya que no lo hacen de una manera activa. En otras palabras, para algunos y algunas de las jóvenes entrevistadas, participar implica ser parte de las presentaciones culturales, por ejemplo

“Cuando van desfilando antes sí cuando estaba en el cole, ahora ya no, actualmente no. El 31 de agosto, siempre asisto, nunca me lo pierdo” (Karina, una de las jóvenes entrevistadas).

“No participo activamente pero me gusta observar” (Michelle, una de las jóvenes entrevistadas).

Lo más importante para las y los jóvenes afrolimonenses es que la mayoría de la población costarricense en general pueda adquirir conocimiento de dicha festividad. En ese sentido parece importante recalcar el aporte del Programa Corredor Caribe (2013) donde se manifiesta:

Llegar a Limón un 31 de agosto, es revivir un paso por la historia de la población negra en Costa Rica. Es revivir una experiencia tejida hace ya quince años, por un grupo de limonenses decididos y decididas a rescatar y visibilizar su cultura afrocaribeña. Es más que ver, es comprender una pasarela teñida de lucha, esfuerzo y orgullo reflejado en el rostro de cada uno de sus participantes. Es una verdadera fiesta, es la culminación del *Festival de la Cultura Negra* con la celebración del Gran Parade de Gala Limonense (p.3).

Al contrario de los y las compañeras, para otras jóvenes afrolimonenses, su participación y asistencia a las festividades, están íntimamente ligadas a sus creencias espirituales,

“Muy poco, más que todo por la iglesia. Me gusta todo, pero no todo lo comparto, si lo respeto y todo pero no todo lo comparto. El 31 de agosto, participo siempre y cuando no involucre bailes sensuales” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“Antes, ya no. Primero que todo porque soy cristiana y no me relaciono mucho con esas actividades, más que todo con la música y que se toma mucho en los bailes” (Dineysha, una de las jóvenes entrevistadas).

Shalaisha y Dineysha por su parte, son ejemplo, junto con sus familias, de otro elemento histórico importante de la cultura afrolimonense como lo es la participación y el formar parte de grupos religiosos de diversa denominación, entre ellos se encuentran adventistas, metodistas, bautistas y cristianos evangélicos.

“Sí, a una iglesia evangélica, en esa 5 años. Pero crecimos en una iglesia bautista, ahí solo hablan en inglés, si se canta con coros. Son completamente diferentes, en la bautista yo cantaba en el coro, en esta no hay coro, es más de voces individuales, en la bautista hay alguien que dirigía y se acomodaban las voces. Ahorita estoy en el grupo de danza. Va toda la familia excepto mis hermanos mayores que viven en Turrialba y Heredia” (Donna, una de las jóvenes entrevistadas).

Vale rescatar que de trece jóvenes, seis profesan alguna fe, mientras que las y los demás, no forman parte actualmente de ninguna denominación espiritual o religiosa. Sin embargo, la totalidad ha asistido en alguna ocasión a una iglesia pues, como se señaló anteriormente, en Limón se pueden encontrar varias de ellas con una cantidad importante de miembros afrolimonenses.

La actividad cultural de mayor renombre dentro del contexto religioso es el Festival Gospel Extravaganza, se lleva a cabo anualmente, el último miércoles del mes de mayo. Meza (2010) argumenta:

La característica común en la actividad (...) es el fervor con el cual se canta y se baila. Eso nos lleva a otro rasgo fundamental de la teología afroamericana, este es, la teología no solo se expresa por la razón sino que incluye la emotividad y la afectividad, así como las sensaciones e impresiones sensoriales. Es aquí donde el cuerpo forma parte de un todo, es morada de vivencias y de expresiones, a la vez, es sujeto y todo es “vehiculizado” por el baile, el canto o la celebración.

El presente año se realizó en las instalaciones de la iglesia metodista San Marcos y se contó con una importante participación juvenil, con ello se posibilita y se fomenta la reproducción de las prácticas culturales desde aquellas agrupaciones que han escogido visibilizar su cultura mediante el espacio espiritual, siendo esta también una forma de resistencia.

Por otro lado, un elemento primordial en la cultura afrolimonense es su gastronomía, los relatos de cada joven evidencian que el gusto y el respeto hacia cada comida son enseñados desde sus hogares en el proceso de socialización. Por esa razón, cuando los gustos de las personas con respecto a la alimentación cambian, es posible hablar de una apertura a otros contextos, lo cual posibilita la modificación de las prácticas culturales y cotidianas.

“Yo como de todo, pero en el caso de Limón podría ser el bochinche casado y el patí (el bochinche casado es un plato típico que es espagueti, bistec, frijoles, ensalada, plátano verde y queso)” (Jiam, uno de los jóvenes entrevistados).

Sin embargo, para otros sus preferencias variaron, de tal manera que para Dineysha, Keishell y Michelle (2017) su comida preferida es la italiana como pastas y lasagna.

“Mi comida favorita son los espaguetis, entonces todo lo que se relaciona con pasta me encanta, que no es tradicional. Me gusta mucho lo que tenga coco y de la comida afro lo que más me gusta es el rice and beans, me encanta, pero eso lo hago cada quince porque no tengo mucho tiempo” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Por otra parte, independientemente de la música que caracteriza la cultura afroamericana, es importante conocer los gustos de las y los jóvenes afrolimonenses puesto que permite identificar la influencia no solo de la cultura como tal, sino de los diferentes entes de socialización con los que se han relacionado ellos y ellas, en otras palabras, la música también forma parte de las representaciones sociales de las y los jóvenes entrevistados.

Con respecto a sus géneros musicales favoritos, cinco concordaron en el ritmo góspel o góspel cristiano, cuatro indicaron el reggae o el roots, ritmos propios de la cultura. En el caso de Valerie, ella señaló que un personaje que identifica a la mayoría de las mujeres afrodescendientes es Whitney Houston por el mensaje de sus canciones, así como la oportunidad de relajarse que tienen al escuchar su música. Michelle, una joven nacida en San José pero que ha vivido toda su vida en Limón aportó que prefiere escuchar música Rock, mientras que Karina, hija de padres nicaragüenses se identifica mayormente con las baladas.

Dos de los jóvenes no se inclinan a un ritmo en particular, tal es el caso de Jiam (2017) quien contó que es conocido como “la rocola” porque escucha de todo, él particularmente forma parte de varios grupos bailables. Además, mediante la entrevista se logró conocer un ritmo más que caracteriza principalmente a los afrodescendientes de Estados Unidos, país donde surge el género Rhythm & Blues o como es conocido y así lo llama Dwighth: R&B.

El R&B según López (2014) en su libro Soul y Rhythm & Blues, ha sido la expresión musical afroamericana con mayor alcance durante el siglo XX, esto porque a través de ella

se rompieron barreras raciales además de sentar las bases del rock, música disco, hip-hop y música pop en general. Para López (2014) “Desde los guetos negros de las grandes ciudades a los grandes escenarios de todo el planeta, el soul y el rhythm & blues, trazaron un camino de superación y libertad, que transformó la cultura de los últimos sesenta años partiendo de lo más profundo del alma negra.” (s.p).

La música soul como también es conocida la R&B, aporta elementos del góspel (música característica de la cultura afro); algunos de sus pioneros son Sam Cooke, Ray Charles y James Brown. Así mismo, es pertinente agregar que dicho ritmo representa a los negros de Estados Unidos cuando se encontraban en plena lucha por sus derechos, ya que surge en un momento donde líderes como Martin Luther King se encontraban luchando por los derechos civiles, razón por la cual la música les representaba en el tanto adquiría como lo señala el autor, “un valor simbólico dentro del contexto social”.

Debido a lo anterior, no puede separarse el significado que tiene para las y los jóvenes la música de preferencia, ya que en este caso, más que escuchar, es hacer memoria de la lucha que las y los afrodescendientes realizaron para alcanzar y mantener en vigencia sus derechos, lucha que las y los afrolimonenses reviven en la actualidad mediante su historia y la historia musical.

4.2.2 Migración juvenil en la provincia de Limón como causa de la modificación de las prácticas culturales de las y los jóvenes afrolimonenses:

La provincia de Limón, como ya lo mencionaron las y los jóvenes entrevistados, se ha caracterizado históricamente por la dificultad para acceder a fuentes de empleo, debido entre otros aspectos a su posición geográfica. Esto ha dado lugar a la necesidad de muchos y muchas jóvenes de migrar a otras provincias del país (principalmente San José) e incluso a otros países, por ejemplo: Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades académicas y laborales.

“Si entra todo por aquí [el puerto de Limón] por qué no queda algo aquí para que haya algo de trabajo, fuentes de trabajo para la gente para que no se tenga que ir, porque en el caso de mi hermano él trabaja en un call center en San

José porque aquí no hay un call center” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

En los relatos de algunas de las y los jóvenes entrevistados se evidencia como este fenómeno afecta el desarrollo de las prácticas culturales y cotidianas que les identifican, ya sea por el lugar en el que se encuentren y la lejanía con su provincia de procedencia.

“Muchos de nuestros jóvenes limonenses se tienen que ir de Limón a buscar nuevas y mejores oportunidades ya sea de trabajo o de estudio, entonces eso también hace que se pierdan porque mentira que usted va a estar ahí todo estresado y va a ir un domingo a cocinarse un rice and beans, eso es mentira, porque se toma su tiempo para hacer, entonces esa emigración de los limonenses a otros lugares hace que también pueda perderse las tradiciones” (Valerie, una de las jóvenes entrevistadas).

Con lo anterior no solo se manifiesta una modificación de las prácticas culturales de las y los jóvenes, sino que también limita la promoción que ellos y ellas puedan hacer con respecto a la cultura afrolimonense. Para la profesora Haydee Jiménez, son muy pocos los jóvenes que comparten el conocimiento de su cultura con otras personas, debido al cambio de contexto y por ende de actividades sociales y culturales.

“Porque la dinámica provincia es dura, porque los jóvenes quieren ser grandes profesionales, tener poder adquisitivo, andar bien, aspiran a elevar en la escala social y económica y hay un gran problema, y que es histórico de que salen de la provincia. Yo como profesora de la u puedo tener el primer año una población de 40 estudiantes por curso de los cuales el segundo año me topo a 25 aquí en la Sede Central o en universidades privadas buscando mejores oportunidades de estudio o de trabajo y rápidas, entonces qué me está diciendo eso, desintegración familiar, desarraigo, muchos vuelven y hacen sacrificios y van a la celebración y se devuelven en la madrugada y van los fines de semana porque quieren pasar con su familia y el rice and beans, y estar porque esa es su cultura, pero el tiempo laboral y de estudio les va a dictar que tienen que cambiar y al empezar a darse las interrelaciones culturales de la ciudad y

muchas veces sus percepciones cambian y los atrapa el trabajo o se casan y se quedan aquí porque es más cómodo y todo está más accesible, no son las mismas condiciones de desarrollo económico de aquí (San José, lugar de la entrevista) que de la provincia” (Haydee Jiménez, profesora UCR Sede Caribe).

Como Jiménez lo mencionó, la migración en Limón da pie no solo al desarraigo cultural sino también familiar, a la disminución de prácticas identitarias y a la modificación y transformación de las percepciones que las y los jóvenes afrolimonenses tienen. Sin embargo, dicho cambio de vida no siempre representa la mejoría en todos los aspectos, pues algunos siguen sufriendo a causa del racismo, lo que potencia el regreso a Limón como es el caso de uno de los jóvenes entrevistados.

Para la profesora, antes mencionada, el compartir y reproducir la cultura va a depender de cómo y de cuánto se vive, además de la influencia que hayan tenido en sus casas y con sus familias, pues rescata que aquellos jóvenes que permanecen en la provincia se han encargado de mantener muy vivas las manifestaciones culturales.

4.2.3 Estrategias brindadas por las y los jóvenes afrolimonenses para dar a conocer su cultura, como manifestación de su compromiso por difundirla:

Las representaciones sociales, así como los imaginarios sociales, tienen la particularidad de poder ser reproducidos por todas aquellas personas que forman parte de una comunidad, y de igual manera, ser aprendidos por las generaciones emergentes. Es así como la población joven afrolimonense ha aprendido los ideales y los valores que hoy les identifica, no obstante, para ellos y ellas no basta con ser conocidos por sus comidas o géneros musicales, sino que su deseo es compartir con la población costarricense su cultura, así como hacer visibles los aportes que desde ellos y ellas mismas y sus antepasados han hecho a Costa Rica.

En este sentido, es pertinente citar a Quince Duncan (2005) quien rescata la Cuarta Generación o Nueva generación de negros limonenses, es decir, aquellos que aparte de experimentar el racismo en distintas manifestaciones, se han determinado a no tolerar

ningún tipo de injusticias mediante la denuncia de la realidad que vive actualmente la población afrolimonense. Por ello, manifiesta el autor, el afrolimonense ha adquirido una posición crítica ante la realidad cultural e histórica que los y las ha caracterizado, una muestra de ello es el reconocimiento de la “unión de todos los negros como la única alternativa de cambio” (p.404).

Debido a lo anterior, a ellos y ellas se les consultó acerca de estrategias para darle a conocer su cultura y sus modos de vida a la población costarricense en general, precisamente para visibilizar las condiciones de las y los jóvenes afrolimonenses y de la provincia, ya que como indica una de las jóvenes entrevistadas

“La población costarricense conoce como por encima, porque creo que se encierran en lo negro, viven en Limón, bailan, tienen mucho sabor, cocinan rico, pero (conocer) más allá, solo alguien que se interese mucho” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

Aunado a lo anterior, es importante tomar en consideración al profesor Kendall Cayasso (informante clave entrevistado) para quien es importante recuperar los saberes afrolimonenses, ya que “lo que yo no conozco me da miedo”. Para él, el hecho de poder contar nuestra historia desde ellos y ellas mismas, ayuda a educar a la población.

“Sí, hay que empezar desde preescolar. Estamos viendo un libro afrocaribeño: Cuentos de Anancy, son una recopilación de cuentos afrocaribeños” (Shalaisha, una de las jóvenes entrevistadas).

“Haciendo giras de la capital a acá y hacer una presentación de baile, para que ellos vean y entiendan lo que se vive acá en Limón, y cuando vuelvan a sus hogares puedan comentar lo que se vivió” (Lashauni, una de las jóvenes entrevistadas).

“Limón no solo es Limón sino también es Manzanillo, Puerto Viejo, pero es una gran extensión. Entonces sería bonito que las personas conocieran y respetaran más eso porque sí se nos discrimina mucho. Hablando en la educación, el carisma, lo importantes que han sido los afrodescendientes en

Costa Rica. Si nos respetáramos todos, estaríamos mejor” (Keisler, uno de los jóvenes entrevistados).

Para finalizar, se presentan a continuación una serie de alternativas brindadas por las y los jóvenes afrolimonenses para dar a conocer su cultura:

- ✿ Integrarla dentro de la historia del país.
- ✿ Contarla dentro de la historia de Costa Rica.
- ✿ Enseñar historia afrolimonense desde preescolar, mediante el cuento Anancy.
- ✿ Foros, capacitaciones, campañas, que reduzcan y eliminen los estigmas sociales y culturales.
- ✿ Incentivar en las escuelas y los colegios, la enseñanza del inglés criollo, propio de la zona.
- ✿ Giras de San José y las demás provincias a Limón.
- ✿ Actividades de difusión: bailes, conciertos.
- ✿ Feria gastronómica y de las artes.
- ✿ Difusión de los lugares turísticos de Limón.

A modo de conclusión de este apartado, se puede decir que, para que se mantengan las distintas costumbres, tradiciones y demás prácticas culturales afrolimonenses, debe existir un compromiso real por parte de la población. Con el desarrollo de la investigación, se ha visibilizado dicho compromiso en la población joven para reproducir la cultura que les identifica. Sin embargo, como en el caso del baile de cuadrilla se demostró que en la realidad se da también falta de interés o la no priorización de rescate de tradiciones.

En este sentido, una de las jóvenes entrevistadas manifestó que es muy importante como una acción política hacer visible los aportes de esta población. Es fundamental hacer visibles las prácticas que enriquecen a la provincia de Limón y a su gente, como una manera de reducir los estereotipos sobre la población afrolimonense. Además se requiere gestar verdaderos procesos interculturales, entre los grupos étnicos que habitan en esta provincia. Un aspecto a retomar, que también es importante para las y los jóvenes cuando se habla de la población afrolimonense, es sin duda, su espiritualidad. No abarca a toda la

población, pero de ella (la espiritualidad), se desprende la participación y el compromiso que las y los jóvenes tengan con respecto a una actividad cultural.

De este modo, una gran parte de la población limonense en general y afrolimonense en particular, participa de las celebraciones que se hacen el 31 de agosto con motivo del Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense. A su vez, los últimos miércoles del mes de mayo, quienes profesan alguna fe, participan del Festival Gospel Extravaganza. Ambas celebraciones permiten conocer el carácter emotivo de las y los afrolimonenses.

Con respecto a la música, se evidencia que la mayoría prefiere los géneros musicales propios como lo son el góspel, el reggae y el R&B, característicos de épocas y momentos importantes para la población afrodescendiente.

Por otro lado, uno de los elementos que permite visualizar cierta incongruencia entre los discursos y las prácticas de las y los jóvenes afrolimonenses, son las prácticas en su alimentación. En este sentido se pudo observar que si bien la mayoría gusta de las comidas propias de su cultura, han agregado otros tipos de alimentación, como lo son las pastas. Como se observó en el desarrollo del presente estudio, varias personas mencionaron la necesidad generalmente vivida por las y los jóvenes, de emigrar hacia otras provincias, San José principalmente, para contar con más y mejores oportunidades de estudio y trabajo. Esto conlleva a una disminución de las prácticas culturales características del grupo étnico y con ello, una modificación de pensamientos y de visión de mundo.

Se responde por lo tanto a la interrogante inicial, al manifestar que existe coherencia entre los discursos y las prácticas de las y los jóvenes afrolimonenses, siempre y cuando no tengan que ser alteradas por fenómenos sociales como la migración. Por lo tanto se puede decir que la migración puede incidir en algunos cambios de las prácticas culturales y/o cotidianas de las y los jóvenes afrolimonenses.

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

Siempre he sabido que el fondo del corazón de todos los seres humanos hay misericordia y generosidad. Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, su procedencia o su religión. El odio se aprende, y si es posible aprender a odiar, es posible aprender a amar.

Nelson Mandela

Conclusiones:

En este apartado se desarrollan las principales conclusiones de la investigación, rescatando aquellos aspectos trascendentales que deben ser enfatizados en función de los objetivos de la investigación.

En primera instancia se debe reconocer que Costa Rica es una nación construida bajo un principio de “blancura” de su población, iniciando este mensaje a ser transmitido desde los hogares y las aulas a partir del himno nacional “blanca y pura descansa la paz”. Dichos imaginarios blancocéntricos han provocado una sensación de rechazo a lo que es negro, pues como decía uno de los jóvenes entrevistados, asocian lo negro con el color de la maldad. En este sentido, se crea y reproduce, como lo señala el Plan Nacional para afrodescendientes 2015-2018 una brecha bastante amplia entre las y los afrocostarricenses y los demás grupos étnicos del país.

Otro aspecto importante con respecto a la provincia de Limón, es que esta se diferencia de las demás provincias por su diversidad étnico-lingüística en el tanto hay presencia de personas negras, chinas, indígenas así como de otros países. Específicamente, la población afrolimonense, se identifica por hablar el inglés criollo y no el “patuá” como muchas personas creen. Este inglés difiere de un inglés “formal” porque surge y está influenciado directamente por los antepasados jamaquinos que llegaron a Limón, por ello, las y los jóvenes entrevistados coinciden en que no se llama patuá, sino que debe legitimarse aun en las percepciones de las y los costarricenses como inglés criollo.

Por otra parte, existe un Movimiento social afrodescendiente en el país que surgió como sinónimo de resistencia en un contexto que niega constantemente sus aportaciones genéticas, culturales e históricas, debido precisamente a esa ideología blancocéntrica que valora más lo que viene de afuera que lo que es propio. No obstante, dicho movimiento ha alcanzado algunas metas, entre ellas: en 2012 se emitió la Declaración de la Cumbre Mundial de Juventud Afrodescendiente, se estableció el 31 de agosto como el Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense y se conformó en el actual gobierno (Luis Guillermo Solís Rivera) el Comisionado de Asuntos Afro, dirigido por don Quince

Duncan. En otras palabras, como lo señalaba Haydee Jiménez, se está haciendo un trabajo de hormiga (poco a poco) pero se continúa avanzando.

Para la mayoría de las y los jóvenes entrevistados, ser afrolimonense representa un orgullo en el tanto les hace ser parte de una historia y de una cultura que ha marcado no solamente la provincia de Limón sino también el país en general. Algunos de los y las jóvenes indicaron que ser afrolimonense se relaciona con su ascendencia jamaicana, otra de ellas agregó que para ella es *ser negra*, pues es la definición que más se utiliza entre ellos y ellas si se parte del aspecto étnico. Además de rescatar que una de las características principales que las y los identifica como afrolimonenses son sus rasgos físicos, aparte de las prácticas culturales que desempeñan en su cotidianidad.

Aunado a lo anterior, si bien las y los jóvenes reconocen distintas oportunidades académicas y laborales que se les presentan por razón de su edad, manifiestan que ser joven y a la vez ser afrolimonense implica una gran dificultad, pues la población de Limón en general es tomada en cuenta en temporadas electorales, la mayoría denunció sentirse utilizados y engañados, pues las promesas nunca son cumplidas.

Con respecto a la música característica de la comunidad afrolimonense, se coincide que es el calypso, el cual se identifica por tener contenido crítico social que visibiliza y denuncia las problemáticas de la provincia y de sus habitantes. La música por lo tanto, representa un arma de resistencia, de lucha y de emancipación para las y los afrolimonenses.

A su vez, la música y la danza en Limón se encuentran ligadas entre sí, se complementan, son una forma de preservar la cultura y a la vez de expresar sensaciones y emociones. Sin embargo, aunque la población afrolimonense practica el baile, se ha perdido la tradición del baile de cuadrilla o square dance, siendo adjudicado principalmente por las escuelas como una práctica del pasado. El calypso permanece en la actualidad, siendo transformado y enriquecido.

Dos aspectos fundamentales son, en primera instancia, la presencia del mar como fuente de alimentos y como un puente histórico de dónde han venido y hacia dónde van. En

segundo lugar, es que la mayoría de las comidas afrolimonenses son gustadas por las y los jóvenes entrevistados así como por sus familias, de esta manera, se valora y se reproduce la tradición culinaria, especialmente del rice and beans que representa no solo una comida, sino todo un proceso de compartir, de celebrar la cultura y de fortalecer los lazos familiares, trasladando la tradición de una generación a otra.

Se concluye también, que el Sistema Educativo costarricense ha promovido en muchas ocasiones la negación de la cultura afrolimonense, esto porque incluso en Limón, no se han hecho visibles algunos actores sociales que marcaron el destino de la provincia como lo fue Marcus Garvey. En este sentido la mayoría de las y los jóvenes desconocían el papel de Garvey y la importancia de sus aportes para la comunidad negra.

Por otra parte, las y los jóvenes reconocen en su mayoría la existencia del racismo, es evidente señalan ellos y ellas, en los medios de televisión, en las canciones, los periódicos, aun en las bromas o los supuestos “piropos”, es decir, lo han vivido, en ocasiones lo han reproducido dentro de la misma población afrolimonense, cuando se juzgan entre sí por la forma de peinarse o de comportarse. Lo que sí es una verdad palpable es que se perciben en una situación de desigualdad con respecto a otros grupos étnicos.

Se comprende como el imaginario colonial ha afectado desde sus orígenes el pensamiento y las percepciones de la población en general, se ha tendido a normalizar y legitimar la desigualdad, la discriminación y la posición de desventaja en que se encuentran las personas negras por motivos étnicos, de ahí que uno de los jóvenes entrevistados denuncia una de las frases “todo lo que sea negro es malo” para expresar las percepciones de las demás personas acerca de ellos y ellas.

Asimismo, la condición histórica de olvido de la provincia con respecto al desarrollo, ha promovido la migración a otras zonas del país, principalmente San José, como la única solución para avanzar, crecer y mejorar económicamente. Por ello, es mucha la cantidad de jóvenes que se trasladan a otras provincias, disminuyendo con ello la vivencia, promoción y reproducción de las prácticas culturales afrolimonenses. No obstante, si bien existe una reducción en la vivencia de dichas prácticas, se puede concluir que las y los jóvenes manifiestan un fuerte compromiso con dar a conocer su cultura. que las y los costarricenses

aprendan a valorar a Limón y su gente, no por lo que se habla en la televisión nacional, sino por el aprendizaje y el interés de conocer en profundidad cada espacio de su provincia.

Recomendaciones:

Al Ministerio de Educación Pública, la posibilidad de incluir dentro de los currículos escolares y colegiales, la promoción y visibilización de la Cultura Afolimonense como uno de los grupos étnicos de mayor aporte e importancia en nuestro país.

A la Universidad de Costa Rica y a la Sede de Occidente, para que igualmente potencie el conocimiento de dicha cultura, de manera que en las aulas se erradique toda manifestación racista contra las y los afolimonenses que se forman en estos espacios institucionales. Para lograrlo, se pueden promover giras educativas a Limón, de manera que se pueda conocer y aprender sobre su cultura, además de interactuar con las y los afolimonenses, ello podría influir en la transformación de la percepción negativa que se tiene de esta población.

A la Carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, para que exista un compromiso mayor con la enseñanza y difusión de los Estudios Decoloniales, de tal forma que se reconozca la necesidad de descolonizar la carrera misma, su plan de estudios y con ello dar paso a los conocimientos otros, a los saberes otros, generados desde nosotras mismas, desde nuestras raíces, desde los pueblos que por tanto tiempo han sido invisibilizados.

A cada estudiante que tenga este trabajo en sus manos, para que desde nosotros y nosotras mismas, se geste un cambio y compromiso por celebrar con las y los afrodescendientes sus logros y por compartir con otras personas, la riqueza de su cultura. Pero sobre todo por analizar críticamente cada palabra que ya sea en medios de comunicación, en las calles o en nuestras familias pretenda inferiorizar al pueblo afro o la provincia de Limón, que podamos desde nosotros y nosotras despojarnos de todo prejuicio para hacer visible su valor y su trascendencia en Costa Rica.

Bibliografía:

- Araya, Sandra. (2002). Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Costa Rica.
- Bello, Álvaro. Rangel, Marta. (2000). Etnicidad, Raza y Equidad en América Latina y el Caribe. CEPAL.
- Bordieu, Pierre. (2000). La dominación masculina. Anagrama, Barcelona.
- Botero Gómez Patricia (2009). "Reseña de libro: representaciones y ciencias sociales: una perspectiva epistemológica y metodológica" Universidad de Manizales-Cinde-Colombia
- Brenes, Patricia. (1999). Propuesta de exhibición itinerante sobre la cultura afrocostarricense. Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica.
- Cáceres, Rina. (2008) Del olvido a la memoria: africanos y afroestizos en la historia colonial de Centroamérica. UNESCO. San José, Costa Rica. Consultado en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001838/183846S.pdf>
- Campbell, Epsy. (2014). Afrodescendientes y Multiculturalismo en el Censo de Costa Rica 2011. Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses. Consultado en: <http://mujeresafrocostarricenses.blogspot.com/2014/07/afrodescendientes-y-multiculturalismo.html>
- Carballo Villagra, Priscila. (2001). CANTAR Y CONTAR: Un estudio cualitativo de la música como generadora de espacios de interacción de la juventud popular. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Castoriadis, C., El ascenso de la insignificancia, Madrid: ediciones Cátedra, 1998.
- Castro, Hellen. Castro, Yahaira. (2010). Manifestaciones de Violencia en jóvenes del Liceo Santo Cristo de Esquipulas, Palmares de Alajuela. Alternativas para potenciar la

construcción de una Cultura de Paz. Proyecto de graduación para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social. San Ramón. Costa Rica.

Castro Navarro, Laura. Hernández Cordero, Diana. (2012). Representaciones Sociales de las y los jóvenes sobre el Fútbol: Un Análisis Crítico desde el Trabajo Social a partir de las Barras Futbolísticas la Doce y la Ultra Morada. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. San Ramón, Costa Rica.

Chang, Guiselle. (2010). Toponimia de la Provincia de Limón. Ministerio de Cultura y Juventud. Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural.

Cisterna, Francisco. (2005). Categorización y Triangulación como procesos de validación del conocimiento en Investigación Cualitativa. Universidad del Bío-Bío. Chillán.

Crawford, Ramiro (2012). Revista Limón Roots. Costa Rica, Centroamérica. N°44.

Díaz Vega, Luisana. Rivera Mena, Annette. (2008). Representaciones Sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del Cantón de Esparza. Tesis de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

Dornell, Teresa. Rovira, Cristina. (1995). El imaginario social del colectivo profesional. Seminario Latinoamericano de Trabajo Social. CELATS-ALAETS. Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Duarte, Klaudio (1994). Tensiones, rechazos y propuestas de jóvenes pobladores. Juventudes Populares: el rollo entre lo que queremos ser y lo que nos imponen.

Duarte, Klaudio. (2001) ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Adolescencia y juventud en América Latina. Solum Donas Burak, Compilador; Cartago. Libro Universitario Regional, 2001.

Duncan, Quince. (2005). El negro en la Costa Rica de hoy. Revista del CESLA. Varsovia, Polonia. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/2433/243320976024.pdf>

- Encuesta Latinoamericana de Hábitos y Prácticas Culturales. (2013). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Madrid, España.
- Giménez Montiel, Gilberto. (2005). Teoría y Análisis de la Cultura. México.
- Gómez, Javier. Grau, Arantza. Giulia, Anna. Jabbaz, Marcela. (s.f). Técnicas cualitativas de investigación social. Disponible en: http://ocw.uv.es/ciencias-sociales-y-juridicas/tecnicas-cualitativas-de-investigacion-social/tema_7_observacion.pdf
- Gómez, Esperanza. (2015). Trabajo Social Decolonial. Conferencia presentada en el marco del XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. "A 50 años del Movimiento de reconceptualización". Mazatlán, México.
- Grueso, Libia. (2000). Escenarios del Colonialismo y (de) colonialidad en la construcción del Ser Negro. Apuntes sobre las relaciones de género en las comunidades negras del Pacífico Colombiano.
- Headley, Ana María y Sandino, Noemy. (1983). Algunas características de la familia negra en la ciudad de Limón basada en una comparación con la familia blanca. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Herrera Campos, Margie. (2000). Detrás del Telón...Entre lo Imaginario y lo Real. Estudio Cualitativo sobre mujeres en prostitución. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos Costa Rica (2011). X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda: Resultados Generales. San José, Costa Rica. Consultado en: <http://www.inec.go.cr/A/MS/Censos/Censo%202011/Cifras%20preliminares/15.%20Resultados%20Generales%20Censo%202011.pdf>
- Jiménez Rodríguez, Ana. (2012). Representaciones Sociales de "lo Polo" y "la Polada" entre adultos jóvenes universitarios de la Universidad de Costa Rica. Tesis de

- Maestría en Comunicación. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En: *Psicología Social II*. Moscovici, S. Barcelona: Paidós.
- Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA). (s.f). Información general de la región Limón. Consultado en: http://www.japdeva.go.cr/administracion_de_desarrollo/operaciones/programas_proyectos/informacion_general_de_la_region_limon.pdf
- Lander (2000). *Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Lafuente, Carmen. Marín, Aihnoa. (2008). *Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas*. Universidad EAN. Bogotá, Colombia. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/206/20612981002.pdf>
- Ley General de la Persona Joven N°8261. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. Consultado en: http://www.cpj.go.cr/images/stories/Ley_General_de_la_Persona_Joven_8261_y_sus_3_reformas_2013.pdf
- López Poy, Manuel. (2014). *Soul y Rhythm & Blues*. Editorial: Robinbook, Ediciones. Consultado en: <http://www.elargonauta.com/libros/soul-y-rhythm-blues/978-84-15256-61-8/>
- Marková, Ivana. (1996). En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En Páez, D., Blanco A. *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Madrid, España: Aprendizaje
- Mejía, Julio. (2004). *Sobre la Investigación Cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo*. Lima.

- Mejía Navarrete, Julio. (2000). Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Disponible en: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/viewFile/8124/7090>
- Mendoza Picado, Leda. (2002). Los afrocaribeños e indígenas en Costa Rica en el año 2000: ¿Existe inequidad en el acceso a salud, educación y empleo debido a su origen étnico? Trabajo Final de Graduación. Universidad de Costa Rica.
- Meza Sandoval, Gerardo. (2007). Square Dance y el Calypso limonense una revisión comparativa. Revista InterSedes. Universidad de Costa Rica. Consultado en: <http://www.redalyc.org/html/666/66612870014/>
- Meza Sandoval, Gerardo. (2010). Sonidos Mágicos (Cultura-afrolimonense). San José, Costa Rica.
- Meza Sandoval, Gerardo. (2010). El Festival de Gospel Extravaganza en la Tradición Limonense. Revista de Estudios Caribeños: Voces del Caribe. Volumen 2.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo, Madrid: ediciones Akal.
- Minott, Carlos. (s.f). Afrodescendientes en Costa Rica: aspectos conceptuales para la inclusión del enfoque étnico en los Censos. Asociación Proyecto Caribe: Derechos y Desarrollo Étnico. San José, Costa Rica.
- Minott, Carlos y Centeno, Jacqueline. (2013). Movimiento Social afrodescendiente en Centroamérica: institucionalidad y desempeño organizacional: memoria, simposio regional. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Miranda, Emérito. (2014). El Imaginario Social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su Proyección en las Representaciones Culturales de Cartagena de Indias. Universidad de Cartagena. Consultado en: <http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/1966/1/EL%20IMAGINARIO%20SOCIAL%20BAJO%20LA%20PERSPECTIVA%20DE%20CORNELIUS.pdf>

- Montenegro, Fanny. Saldarriaga, Maritza. (2015). Imaginarios sociales juveniles sobre género desde facebook. Tesis de grado presentada como requisito para optar al título de Magíster en Comunicación Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia. Consultado en: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2109/1/MontenegroMendivelsoFanny2015.pdf>
- Moscovici (2002). La Representación social: un concepto perdido. Módulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones. IEP –Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Mayo del 2002
- Muñoz, Leidy. (2012). Lenguaje e Imaginarios Sociales. Investigación BARBOSA IMAGINADA para optar al título de Magíster en Lingüística. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Consultada en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4181777.pdf>
- Páez, Darío. Blanco, Amalio (1996). La teoría sociocultural y la psicología sociocultural. Aprendizaje S.L. Madrid, España.
- Patiño, Marisol. (2014) Feminización de la migración: historias de vida, representaciones sociales e imaginarios de mujeres migrantes, una lectura desde el feminismo decolonial, Tesis Doctoral Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Patiño Sánchez, Ninfa. (2008). Juan García. Guardián de la Tradición y la Memoria. Ecuador.
- Pérez, Karen. (2005). Imaginario social construido por niños y niñas Mapuches: Reflejo de una Cosmovisión. Tesis para optar al grado de Magister en Educación: Mención en Currículo y Comunidad Educativa. Universidad de Chile. Santiago, Chile. Consultado en: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/perez_k/sources/perez_k.pdf
- Plan Nacional para Afrodescendientes (2015-2018). Comisionado Presidencial para Asuntos de la Afrodescendencia.

- Pintos, Juan-Luis (2014): "Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales". Revista Latina de Sociología, 4: 1-11, <http://revistalatinadesociologia.com>, ISSN 2253- 6469
- Piñero, Laura. (s.f). Identidades juveniles y escenarios sociales. Fundación Foc.
- Pochet, Lina (1998). Un panorama sobre el Caribe anglófono de 1930 a 1970. El caso Jamaica: Su identidad y su literatura. Káñiña, Rev. Artes y Letras. Vol XXII (3). Universidad de Costa Rica.
- Programa Corredor Cultural Caribe (2013). Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica. Boletín #3. Edición Setiembre 2013.
- Quijano (1992). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Argentina.
- Restrepo, Eduardo; Rojas, Axel (2010). Inflexión Decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Revista Limón Roots (2008). Costa Rica, Centroamérica. N°26.
- Rivera, Fernando. (2008). Topografía de los cronopaisajes -identidades sociales, prácticas culturales y "trama" histórica. Universidad Nacional de Colombia.
- Rosales, Rosa y Olga, Villalta. (1996). El taller: modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social. Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://www.revistacienciasociales.ucr.ac.cr/el-taller-modelo-pedagogico-para-la-formacion-profesional-en-trabajo-social/>
- Rosario Fernández, Reina. (2008). Las identidades de la población de origen jamaquino en el Caribe costarricense. Universidad de Costa Rica.
- Row Salguero, Kristin. (2014). Caribe: "Movimiento y Color": el movimiento y el color como elementos característicos del afrocostarricense. Trabajo Final de Graduación de Artes Plásticas. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

- Sandoval, Irma. Solano, Ana. Minott, Carlos. (2010). Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente. UNICEF-IDESPO.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2009). Una Epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Siglo XXI. CLACSO.
- Senior, Diana. (2007). La incorporación social en Costa Rica de la población afrocostarricense durante el siglo XX. 1927-1963. Tesis del Programa de Estudios de Posgrado en Historia. Universidad de Costa Rica.
- Sosa, Elizabeth. (s.f). La Otredad. Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo. Revista Letras, Vol.58.
- Steward, Waldaba. Irish, George. Gayle, Natalia. (2011). Libro de datos. Provincia de Limón en Costa Rica. "Mapeo de Recursos Comunitarios para tres comunidades Afrodescendientes de América Central en Panamá, Nicaragua y Costa Rica". Editora Caribeña de la Diáspora, Inc. Y la Fundación Universidad Popular de Desarrollo Sostenible de las Américas (UNIPOP). Consultado en: http://universipop.org/images/LIBROS_DE_DATOS_DE_COSTA_RICA.pdf
- Taguenca, Juan. (2009). El concepto de Juventud. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Autónoma de México. D.F. México.
- Vargas, Martha y Regueyra, Gabriela. (1983). "Un estudio sobre la participación del grupo negro en el empleo: sus oportunidades y limitaciones". Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Vargas Mora, Lorena. (2011). Identidad, Pertenencia y Tenencia. Propiedades Psicoculturales. Universidad de Costa Rica.
- Vargas Umaña, Angie. (2014). Representaciones Sociales de la población docente de secundaria del Liceo Nuestra Señora de los Ángeles en relación con las identidades de género del estudiantado, eventuales promotoras de manifestaciones de violencia simbólica en la institución. Tesis en Licenciatura de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

Velásquez Andrey y otros (2013). "Representaciones Sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de Psicología y Biología: un estudio descriptivo". Teoría y crítica de la Psicología. ISSN: 2116-3480

Wade, Peter. (2006). Etnicidad, multiculturalismo y Políticas Sociales en Latinoamérica: poblaciones afrolatinas (e indígenas). Revista Tabula Rasa N°4. Bogotá, Colombia.

Zapata, Enrique. Meza, Gerardo. (2008). La influencia anglosajona en el Caribe de Costa Rica. Finales S. XIX primera mitad S. XX. Noveno Congreso Centroamericano de Historia. Universidad de Costa Rica.

Zúñiga, Mario. (2010). Pensar a las personas jóvenes más allá de los modelos y monstruos. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). San José, Costa Rica.

Anexos

Anexo #1

Universidad de Costa Rica
Sede de Occidente
Carrera de Trabajo Social

La presente entrevista es desarrollada por: Emma Molina Chaves, carné A93907, estudiante de la carrera de Trabajo Social del grado de Licenciatura y tiene como finalidad conocer la información que las y los jóvenes afrolimonenses puedan aportar a la tesis: Representaciones sociales e imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y prácticas cotidianas en la provincia de Limón, 2016-2017. En la misma, son ustedes y su conocimiento el fundamento principal para promover el reconocimiento y respeto de la cultura afrolimonense. Agradezco de antemano la colaboración.

Carrera: _____

Edad: _____

1. ¿Cree usted que la población costarricense conoce sobre la cultura afrocostarricense?
2. ¿Para usted la cultura ha sido valorada o invisibilizada?
3. ¿Para usted, Limón ha sido una provincia olvidada por el Estado y la población costarricense en general? ¿Por qué?
4. ¿Cree usted que existe racismo en el país? ¿Por qué?

5. ¿Cree usted que existe alguna diferencia entre los grupos afrocostarricenses y los demás grupos étnicos del país? ¿Cuál?
6. ¿Qué significa para usted ser afrolimonense en Costa Rica?
7. ¿Qué significa ser joven en Costa Rica?
8. ¿Qué lo o la identifica como joven afrolimonense?
9. ¿Qué opina de las costumbres y las tradiciones afrolimonenses? ¿Puede mencionar algunas?
10. ¿Qué representan para usted personas como Marcus Garvey, Mandela o Martin Luther King?
11. ¿Cuáles son las principales comidas características de la cultura afrolimonense? ¿Cuál es su favorita o lo que come diariamente?
12. ¿Cuál es para usted la música característica de la cultura afrolimonense?
13. ¿Cuál es su música favorita?
14. ¿Es la danza un elemento característico de la cultura afrolimonense? ¿Sí, no y por qué?

15. ¿Cuáles son otros aportes de la cultura afrolimonense a la cultura nacional?
16. ¿Participa de las festividades propias de la cultura afrolimonense? ¿Cuándo se celebran?
17. ¿Pertenece a algún grupo religioso? ¿A cuál?
18. ¿Le gustaría que la cultura afrolimonense sea más promovida en Costa Rica para que se conozca más sobre ella? ¿Cómo se puede hacer?

Anexo #2

Universidad de Costa Rica

Sede de Occidente

Carrera de Trabajo Social

La presente entrevista es realizada por Emma Molina Chaves, carné A93907 y estudiante de licenciatura en Trabajo Social. La finalidad de cada pregunta consiste en dar respuesta a los objetivos planteados en el diseño final de graduación: modalidad tesis, cuyo tema es: Representaciones sociales e imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y prácticas cotidianas en la provincia de Limón, 2016-2017. Agradezco de antemano toda la información que pueda brindar.

1. ¿Cree usted que la cultura afrolimonense ha sido valorada por el Estado costarricense o más bien ha sido invisibilizada?¿Por qué?
2. ¿Para usted, las y los costarricenses conocen sobre la cultura afrolimonense?
3. ¿Cree usted que es necesario recuperar los saberes afrolimonenses?
4. ¿Según su experiencia, los y las jóvenes afrolimonenses viven y promueven el conocimiento de su cultura?
5. ¿Representa el arte como la música o la danza típica o tradicional una forma de preservar la cultura afrolimonense?
6. ¿Cómo define usted la cultura afrocostarricense y afrolimonense?
7. ¿Según usted, cuáles son los principales elementos que caracterizan la cultura afrolimonense?

Anexo #3:

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Para ser sujeto de investigación

Representaciones sociales e Imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y prácticas cotidianas en la provincia de Limón durante 2016-2017

Código (o número) de proyecto: 8

Nombre de la Investigadora Principal: Emma Molina Chaves.

Nombre del participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:

El presente estudio es realizado por Emma Molina Chaves estudiante de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, cuya motivación principal es visibilizar la importancia de la cultura afrocostarricense, para ello se busca conocer la identidad y las características propias de dicha cultura a partir de las voces de las y los jóvenes del Centro de Limón quienes desempeñaran un papel protagónico en el proceso de investigación.

La investigadora considera a las y los jóvenes afro-limonenses como sujetos de conocimiento. Se estima que la investigación se realice durante el 2016 e inicios del 2017 y es necesario informarle que usted ha sido contactado por medio de la información aportada por una de las informantes clave de la presente investigación. Se espera a través de este proyecto contribuir en la construcción de sociedades respetuosas de la diversidad cultural.

¿QUÉ SE HARÁ?:

La investigación busca la participación principal de las y los jóvenes arolimonenses, ellos formarán parte del estudio al permitir que la investigadora pueda conocer las actividades diarias que realizan, específicamente las que caracterizan a la cultura afrocostarricense. La investigadora a través del proceso de estudio se compromete a respetar la cultura y las prácticas cotidianas de la población arolimonense, específicamente de las y los jóvenes que deseen participar en el proyecto. La investigación se realizará durante el 2016-2017, en la provincia de Limón centro y con un grupo de jóvenes que deseen dar a conocer la cultura arolimonense, para lograrlo se realizarán entrevistas, de ser posible se grabarán algunas de las actividades artísticas que desempeñen como danzas o musicales, para finalmente unir la información recolectada entre todos y todas y dar a conocer la importancia de su cultura a la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica en San Ramón.

B. RIESGOS:

1. La participación en este estudio puede significar cierto riesgo o molestia para usted por lo siguiente: (molestias o inconvenientes con la observación que la investigadora realizará de algunas actividades culturales que ustedes lleven a cabo, con las entrevistas o preguntas que se les hagan en torno a su cultura, a la importancia de la misma para ustedes, así como riesgos para la salud física y mental, debido al riesgo de la pérdida de privacidad, la incomodidad o ansiedad que el estudio pueda generarles.)
2. Si sufriera algún daño como consecuencia de los procedimientos a que será sometido para la realización de este estudio, los investigadores participantes realizarán una referencia al profesional apropiado para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación.
3. Su identidad será protegida solamente en caso que usted lo solicite, de lo contrario la investigadora podrá mencionar sus opiniones dentro de la interpretación y el análisis.

C. BENEFICIOS:

1. Las y los jóvenes que participarán en la investigación no recibirán un beneficio directo, sin embargo, a través de esta investigación se darán a conocer elementos fundamentales de la cultura arolimonense así como el

conocimiento de actividades que realizan diariamente y que los identifican y los diferencian de las demás culturas. Esto permitirá que en el futuro, otras personas conozcan y aprendan más de esta cultura, misma que es parte de los grupos étnicos de Costa Rica.

2. Otro de los beneficios es la publicación de un folleto en el cual se enmarquen mediante imágenes y dibujos, los principales aspectos que se deben visibilizar y compartir de la cultura, realizados por las y los jóvenes sujetos de estudio.
3. Con respecto a la privacidad, si usted así lo desea y solicita, toda la información grabada será desechada una vez finalizado el análisis correspondiente de la investigación.

D. Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Emma Molina Chaves y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a (Emma) al teléfono (8339-2643) en el horario (Lunes a viernes de 8am a 5pm). Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

E. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

F. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención médica (o de otra índole) que requiere.

G. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

H. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto de estudio (jóvenes entre 18 y 32 años)

Fecha _____

Nombre, cédula y firma de la Investigadora que solicita el consentimiento

Fecha _____

NUEVA VERSIÓN FCI – APROBADO EN SESION DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO (CEC) NO. 149
REALIZADA EL
CELM-fórmula_de_consentimiento_informado_(cec)

Anexo#4:

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Para ser informante clave

Representaciones sociales e Imaginarios de las y los jóvenes afrolimonenses sobre su identidad y prácticas cotidianas en la provincia de Limón. durante 2016-2017

Código (o número) de proyecto: 8

Nombre de la Investigadora Principal: Emma Molina Chaves.

Nombre del participante: _____

I. PROPÓSITO DEL PROYECTO:

El presente estudio es realizado por Emma Molina Chaves, estudiante de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, cuya motivación principal es visibilizar la importancia de la cultura afrocostarricense, para ello se busca conocer la identidad y las características propias de dicha cultura a partir de las voces de las y los jóvenes del Centro de Limón quienes desempeñaran un papel protagónico en el proceso de investigación. La investigadora considera a las y los jóvenes afrolimonenses como sujetos de conocimiento. Se estima que la investigación se realice durante el 2016 e inicios del 2017.

Se espera a través de este proyecto de investigación contribuir en la construcción de sociedades respetuosas de la diversidad cultural.

¿QUÉ SE HARÁ?:

La investigación busca la participación principal de las y los jóvenes afrolimonenses, ellos formarán parte del estudio al permitir que la investigadora pueda conocer las actividades diarias que realizan, específicamente las que caracterizan a la cultura afrocostarricense. La investigadora a través del proceso de estudio se compromete a respetar la cultura y las prácticas cotidianas de la población afrolimonense, específicamente de las y los jóvenes que deseen participar en el proyecto. La investigación se realizará durante el 2016-2017, en la provincia de Limón centro y con un grupo de jóvenes que deseen dar a conocer la cultura afrolimonense, para lograrlo se realizaran entrevistas y de ser posible se grabarán algunas de las actividades artísticas que desempeñen, para finalmente unir la información recolectada entre todos y todas y dar a conocer la importancia de su cultura a la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica en San Ramón. Asimismo, la información que su persona pueda agregar como informante clave de la investigación, permitirá el alcance de los objetivos planteados.

J. RIESGOS:

4. La participación en este estudio puede significar cierto riesgo o molestia para usted por lo siguiente: (molestias o inconvenientes con las entrevistas o preguntas que se les hagan en torno a su cultura, a la importancia de la misma para ustedes, así como riesgos para la salud física y mental, debido al riesgo de la pérdida de privacidad, la incomodidad o ansiedad que el estudio pueda generarles.)
5. Si sufriera algún daño como consecuencia de los procedimientos a que será sometido para la realización de este estudio, la investigadora participante realizará una referencia al profesional apropiado para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación.

K. BENEFICIOS:

1. Las y los informantes clave que participarán en la investigación no recibirán un beneficio directo, sin embargo, a través de esta investigación se darán a conocer elementos fundamentales de su cultura afrolimonense debido al

conocimiento de actividades que realizan diariamente las y los jóvenes afrocostarricenses y que los identifican y los diferencian de las demás culturas. Esto permitirá que en el futuro, otras personas conozcan y aprendan más de esta cultura, misma que es parte de los grupos étnicos de Costa Rica.

2. Otro de los beneficios es la publicación de un folleto en el cual se enmarquen mediante imágenes y dibujos, los principales aspectos que se deben visibilizar y compartir de la cultura afrolimonense, realizados por las y los jóvenes sujetos de estudio.
 3. Con respecto a la privacidad, si usted así lo desea y solicita, toda la información grabada será desechada una vez finalizado el análisis correspondiente de la investigación.
- L. Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Emma Molina Chaves y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a (Emma) al teléfono (8339-2643) en el horario (Lunes a viernes de 8am a 5pm). Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.
- M. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.
- N. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención médica (o de otra índole) que requiere.
- O. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.
- P. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como informante clave en este estudio

Nombre, cédula y firma del o la informante clave

Fecha _____

Nombre, cédula y firma del o la investigadora.

Fecha _____

NUEVA VERSIÓN FCI – APROBADO EN SESION DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO (CEC) NO. 149
REALIZADA EL
CELM- formulario_de_consentimiento_informado_(cec)